El hogar

22 de febrero XLVIII Nº 2206

ABRIMOS NUESTRA TRIBUNA A LOS GRANDES TEMAS DEL MOMENTO

¿SABE AHORRAR EL PUEBLO ARGENTINO?

MUCHAS firmes virtudes posee el pueblo argentino. ¿También la del ahorro? No lo dude el lector. La enorme masa de población de nuestro país se caracteriza por ser una de las más previsoras del mundo.

Hay muchos detalles que dan insospechada validez a esta afirmación. Y acaso el dato más elocuente de todos lo ofrecen los miles de millones de pesos que constituyen el haber patrimonial del ahorro popular en nuestro país.

Esa natural tendencia de nuestro pueblo por el ahorro, constituye la más significativa expresión de la salud moral argentina. Porque no cabe hacer distingos en la gran familia nacional. Todos ahorran: los niños en edad escolar, las laboriosas amas de casa y todos los sectores que componen la inmensa legión del trabajo.

El pueblo ha comprendido hace algún tiempo que el ahorro metódico tiene una trascendente misión social. El objetivo de esta virtud en los pueblos sanos no es, precisamente, formar pequeños capitalistas, sino crear mejores condiciones de vida a la colectividad, regulando los bienes de la economía familiar sin incurrir en excesos. En otras palabras: "no tirando la casa por la ventana" en las épocas de abundancia, sino formando juiciosas reservas.

Por lo demás es sabido que en nuestros días el individualismo económico tiende a ceder paulatinamente ante una economía del tipo social, regida por el Estado.

Los principios de este "nuevo orden" son conocidos: la riqueza no constituye un fin por sí misma, sino un medio destinado a colmar las necesidades materiales y espirituales del hombre.

En estos tiempos de hondas renovaciones, el derecho de propiedad se inclina también a ser subordinado al interés de la colectividad. Y por su parte la ganancia está condicionada por el rendimiento útil y productivo del capital.

El capital, el crédito y la función bancaria tienden, a su vez, a una finalidad social y productiva. Asimismo la retribución del trabajo se fija de acuerdo con los beneficios de la producción y las necesidades vitales del individuo y la familia.

Y bien. Todos estos conceptos, de amplia vigencia en nuestro país, acrecientan la capacidad de consumo y de ahorro en las clases trabajadoras, así como la plena ocupación de los recursos humanos y materiales de la comunidad.

Dentro de la tendencia que dejamos expresada la previsión se identifica con la idea de la justicia y de la seguridad sociales. Y así, mientras el ahorro individual y voluntario representa el factor de libertad y superación económica de las masas argentinas, que tienden a aumentar la cantidad de bienes y servicios útiles de la colectividad, de la misma manera el ahorro social y obligatorio constituye la base de sustentación y financiación de los regímenes de jubilaciones, pensiones y seguros sociales, llamados a preservar la seguridad social y librar al individuo y la familia de las inquietantes preocupaciones del porvenir.

Ahora bien: corresponde hacer aquí el distingo del ahorrista argentino sobre sus demás congéneres del universo. Porque también en esto tiene este pueblo su singularidad.

Dentro de nuestra hermosa realidad social el ahorro privado de los grandes núcleos de población, que viven del rédito de su trabajo personal, ha dejado de ser —como todavía lo es en muchas regiones del globo— un medio de amparo de la vejez, las enfermedades, la desocupación o el infortunio.

Y lo ha dejado de ser —como lo afirmamos rotundamente— porque en esta Nueva Argentina esas necesidades tienden a ser cubiertas cada vez en mayor proporción por los regímenes de seguridad social.

En consecuencia el pueblo ahorra no para ponerse a cubierto de las serias contingencias que pueda depararnos el incierto porvenir —riesgos cubiertos en su mayor parte por un generoso régimen de previsión social—, sino por un juicioso ejercicio de la prudencia.

Nos place afirmar, como conclusión final, que el ahorro popular en nuestro país es en sí mismo un sólido factor de independencia, de progreso y de mejoramiento de las condiciones de vida de la colectividad.

Pero este tema no estaría completo sólo con las definiciones que consignamos. EL HOGAR ha querido profundizar algo más hondo sobre el ahorro popular. Nuestros cronistas han recogido muchos detalles interesantes de la forma en que el pueblo argentino invierte el rédito de su trabajo, y en el curso de esta nota consignaremos diversas referencias sobre la magnitud y generalización del hábito del ahorro nacional.

LA RESPUESTA ES ROTUNDA: EN 20 DIAS AHORRO 77 MILLONES Y EN SOLO UNA CAJA TIENE YA 1.700 MILLONES

LA búsqueda de nuestros cronistas se orientó, necesariamente, en un solo establecimiento que por su finalidad define el espíritu ahorrativo del pueblo.

Nos referimos a la Caja Nacional de Ahorro Postal, institución fundada hace más de treinta años, y que desde entonces es la "alcancía" donde los argentinos "guardan sus moneditas".

Por su esencia auténticamente popular hemos preferido ese establecimiento a los demás bancos de plaza —que también tienen caja de ahorros—, cierto, además, de que allí encontraríamos los índices reveladores de este buen hábito de la previsión que caracteriza al pueblo argentino.

Y la verdad es que los elementos recogidos no pueden ser más rotundos y significativos.

77 millones de pesos ahorrados en 22 días

Dejemos hablar en esta materia al lenguaje de las cifras: en los 22 días hábiles del mes de enero último los depósitos recibidos en todas las filiales de la Caja —juntados peso sobre peso— sumaron la cifra "record" de 77 millones.

Esta canalización de las economías populares hacia las cuentas privadas —casi todas modestas en su expresión cuantitativa— definen con harta elocuencia cuan arraigado está el hábito de previsión en el pueblo y con qué juicioso espíritu hace sus cuentas el trabajador argentino.

7.000.000 de cuentas personales

Si algún lector pesimista estimara que la cifra señalada puede ser el resultado de algún episodio circunstancial, por ejemplo, el "aguinaldo de fin de año", tenemos otros datos también significativos sobre la extensión del ahorro argentino.

Nos referimos al número de cuentas abiertas durante el último año, que superan en más de un diez por ciento al período anterior. Es decir, que la población aumenta cada día el valor de sus ahorros, y, al mismo tiempo, extiende y aumenta el número de sus ahorristas.

Y para que se tenga una idea exacta de cuál es el número de cuentas abiertas en la Caja Nacional de Ahorro Postal —la institución más popular del ahorro nacional—, hemos obtenido el último dato: son 7.000.000 por un total de más de 1.700.000.000 de pesos, lo que arroja un promedio de más de 200 pesos por libreta.

¿De dónde provienen estos ahorros?

No necesita meditar mucho quien se formule esta pregunta.

Esos totales, de magnitud impresionante, representan las economías de los grandes sectores de la población del país, formados por obreros y empleados. No puede pensarse, en modo alguno, que los pesos que los ahorristas llevan para aumentar el monto de sus libretas provengan de alguna ganancia ocasional o fortuita, porque la estadística demuestra claramente que el movimiento de las cuentas es activo y que son muchísimos los trabajadores que todos los meses o quincenas separan una parte de sus jornales para capitalizar sus economías.

¿Por qué es ahorrativo el pueblo argentino?

Para responder a esta pregunta debemos hacer un poco de historia. Por lo pronto todos sabemos —porque ha sido demostrado con generosa largueza— que sorprendió a los viajeros que visitaban nuestro país en la época de la colonia el severo hábito de frugalidad y continencia que caracterizaba a los habitantes de este suelo, a quienes se llamaba "nativos".

Aun los "criollos" que no disponían del dinero indispensable para sus necesidades dieron prueba siempre de poseer notables nociones de la economía, merced a las cuales pudieron sobreponerse a las dificultades del medio.

Y cuando los "nativos" asalariados —pobremente pagados— debían hacer frente a alguna contingencia doméstica —enfermedades, viajes o fallecimientos—, siempre contaban con "algunos ahorritos" juntados en un pañuelo, y guardados "debajo del colchón de chala".

Uno de los testimonios más elocuentes del juicio que el hábito de estoica continencia de nuestros criollos merecía a los extranjeros lo dió un prisionero inglés de la Reconquista, quien escribió en Guillesp' Gleaning:

"Se asigna a estos soldados un penique diario, hallándose impagos desde años atrás. Sufren su suerte sin murmurar. Mientras tienen mate y cigarrillos se consideran unos soberanos. Su primitiva soldada consistía en una ración de yerba que llevaban en la "chuspa" (bolsita de buche de avestruz). Con este equipo, su caballo y su lazo, hacían estos hombres un servicio de varios meses; toman del campo, para vivir, sólo el ganado que resulta indispensable, así como los caballos de remuda..."

Han existido, pues, desde antiguo, las virtudes del ahorro y de la templanza en el pueblo argentino, tanto en las buenas como en las malas épocas.

Y estas sólidas virtudes las conocieron nuestros primeros gobernantes. Bernardino Rivadavia funda en 1823 la primera Caja de Ahorros con el objeto de "proporcionar a las clases industriosas y dispuestas a la economía un depósito seguro donde guardar y beneficiar sus pequeños sobrantes, hasta que lleguen a formar una suma que sea de utilidad eficaz para la familia argentina".

Por su parte Sarmiento, al afirmar el curso un tanto vacilante de las instituciones creadas para fomentar el ahorro, afirmó que "ellas abren una nueva carrera para el jornalero, pues el día que obtiene su libreta inicia una revolución en sus ideas y aspiraciones, que le abren las puertas de un mundo nuevo, con un provechoso cambio en las costumbres y la moralidad".

¿Quiénes ahorran más: los argentinos o los extranjeros?

No son pocos los que afirman que el hábito prudente del ahorro fué extendido en nuestro país por los inmigrantes, que llegaron formando numerosas legiones para incorporarse al trabajo nacional y "hacerse la América".

Y bien, las estadísticas —que siempre corrigen muchos errores de concepto— demuestran lo contrario.

La Caja Nacional de Ahorro Postal fué fundada en el año 1915, justamente en una época de gran incremento de la inmigración, aun cuando la guerra puso en esa época un lógico paréntesis.

Algunos creyeron que se volcarían a la flamante institución los ahorristas extranjeros, tradicionalmente laboriosos. No fué así, sin embargo. El mayor porcentaje correspondió a los argentinos. Fueron "nativos" quienes inscribieron sus primeros nombres en los registros de la Caja, y aunque los extranjeros no se mostraron remisos, siempre fué muy superior la proporción de argentinos entre quienes confiaban sus ahorros al nuevo establecimiento.

Y esto es tan cierto que de las 75.000 cuentas abiertas en los primeros seis meses de la existencia de la Caja, 59.000 correspondieron a los ahorristas nacionales.

Esa proporción ha ido en aumento y en 1951 el 95 por ciento de las cuentas eran de ciudadanos argentinos.

Otro detalle preciso que consignan las estadísticas es que el hombre de la ciudad tiene por lo general más tendencia a la previsión. De los totales generales —los 1.700 millones que citamos anteriormente— una gran parte corresponde a depositantes de las grandes ciudades, que parecen contar con mayores posibilidades y recursos.

¿Aumenta la propensión al ahorro?

Nuestros cronistas se han preocupado en establecer si las virtudes del ahorro son sólo una "moda" en la fisonomía argentina o si, por el contrario, responden a sólidos y perdurables principios de previsión.

La respuesta recogida ha sido otra vez rotunda: el pueblo ahorra cada día más.

Hay un detalle que certifica el incremento adquirido por el pequeño ahorro, signo del estado de la economía familiar en los sectores laboriosos del país.

Helo aquí: mientras el primer millón de libretas demandó un lapso de más de nueve años para su emisión —de abril de 1915 a octubre de 1924—, y el segundo y tercero, ocho y nueve años, respectivamente, en menos de diez años, transcurridos de mayo de 1942 hasta fines de 1951, la Caja emitió cuatro millones de libretas.

En consecuencia, la progresión creciente se acentúa en forma tan notable en el último tiempo que en menos de dieciocho meses se llegó últimamente a emitir 1.000.000 de libretas, cantidad que sólo se obtuvo antes al cabo de un plazo de nueve años.

Ahorro igual a bienestar general

Y bien, ¿cuáles son las conclusiones que se pueden deducir de este notable incremento de los ahorros populares?

No por simples debemos subestimarlas. El pueblo tuvo siempre una tendencia natural al ahorro; sólo que cuando quiso, muchas veces no pudo hacerlo.

Por lo tanto, el reciente "record" de 77.000.000 de pesos ahorrados en sólo veintidós días indica que el hábito de prudencia se equilibra en estos momentos con una época de seguro bienestar.

En la Nueva Argentina las clases trabajadoras han mejorado substancialmente las condiciones de vida y de consumo, provocando el aumento constante de la demanda y la producción. Con ello se ha logrado la plena ocupación de todos los recursos humanos y materiales de la Nación, y, consecuentemente, un decisivo aumento del trabajo, de la renta y del ahorro nacionales.

Las cifras que arrojan el ahorro popular responden al bienestar social del país. Y si los totales alcanzan cifras jamás conocidas es lógico inferir que el pueblo argentino vive un momento de prosperidad que no tiene paralelo con época anterior alguna.

Aun teniendo el hábito arraigado de la previsión, el pueblo argentino pasó épocas en las que no pudo ahorrar. 7.000.000 de cuentas por valor de 1.700 millones en una institución popular de ahorro son índices elocuentes de que esas épocas de privación han pasado.

LA CAJA NACIONAL DE AHORRO POSTAL, ALCANCIA DEL PUEBLO ARGENTINO



COMO HABLA BUENOS AIRES

PALABRAS ANTOJADIZAS INVADEN NUESTRA CIUDAD. ¿CAUSAS?

POR MONICA ALBARRACIN

COMO toda gran ciudad Buenos Aires tiene su vocabulario peculiar con características dignas de observarse. Vocabulario sujeto por lógica a la influencia de la moda con su eterna veleidad.

El castellano ha sufrido por lo tanto ligeros traspiés. *¿Castellano* hemos dicho? Esto habrá que pensarlo. No sería extraño que al final nos pusiéramos de acuerdo con el escritor que hace ya muchos años dió una conferencia sobre "El idioma de los argentinos". Tal vez tuviera razón, ya que diferencias sustanciales nos separan del castizo origen hispánico de aquél.

Estamos conformes en que acá se diga *bolsa* a lo que en España se dice *saco* y *saco* a lo que allá tienen entendido que es *americana*. Y como éste, infinidad de ejemplos. Pero lo que no es posible aceptar es que solamente en los periódicos se emplee el término *arteria* para que nos enteremos que se trata de una avenida o una calle. ¿Cuál es la razón que puede justificar que en nuestro vocabulario cotidiano no figure —diremos así— el tal vocablo y sí, forzosamente, al redactar la hoja periodística diaria? ¡Misterio!...

Sigamos. *Concitar*. Esta es otra palabrita que la encontramos continuamente en revistas, folletos, libros, ensayos y en toda publicación de importancia real o relativa. En cambio no la escucharemos sino muy de tarde en tarde, por rarísima excepción a alguna persona. ¿Por qué no ha de decirse al escribir, *concentrar* la atención —empleando el término usual y no *concitar*? Lo ignoramos.

Continuemos. *En función* de su cargo o *en función* de su militancia, por ejemplo. Llegó de golpe hace algunos años esta forma forzada de expresarse. Más lógico es decir sencillamente *en razón* de su cargo, *en razón* de su militancia. No señor, de ninguna manera hay que complicar el vocabulario, como si la riqueza de nuestro idioma no tuviera ya bastantes vocablos; por algo es famoso.

También hizo su aparición, tiempo ha, un adjetivo absurdo aplicado generosamente en forma antojadiza y si se nos apura mucho hasta cómica. Nos referimos a aquello de "¡qué *grande* es este chiquillo tan precoz!" (obsérvese la evidente contradicción). Calificativo que se aplica lo mismo a la vis cómica de un actor, al talento de un literato o a la fidelidad de una mujer. No exageramos. Lo esencial es decirlo así, sin pensarlo, como si tuvieran análoga importancia las ocurrencias de un niño que el sentido del dolor en una mujer, y así sucesivamente.

La primera vez que oímos decir *grande* fué a un crítico literario muy conocido, aunque esto sorprenda al lector. El hecho nos dejó absortos. Pasó el tiempo, el vocablo entonces comenzó a rodar por la ciudad. Después el pueblo lo hizo suyo. Y allí se ha quedado. Pero a pesar de ser ya popular sigue reinando en los ambientes cultos y de cuando en cuando surge sorpresivamente, tan es así que nuestro librero nos dijo vez pasada: "¡Qué *grande* es el cliente tal es el que me compra más de todos!". Y dejamos constancia que aquél es una persona de sólida instrucción y además refinado espiritualmente.

De *grande* el derivado *grandioso*. Pero para aplicarlo correctamente, por ejemplo: "¡qué espectáculo *grandioso!*" ¡Ah, no! En una reunión una señora refiriéndose a la institutriz de sus hijos la elogió empleando el término de moda: "¡Miss Graham es irreemplazable para mis chicos; no puede ser más *grandiosa!*" De manera —y bueno es subrayarlo— que la capacidad y competencia de aquélla no se juzga como excelente, empleando este calificativo lógico; no, lo corriente es recurrir al modismo mencionado. Modismo que se aplica en igual forma para ensalzar el arte de un modisto famoso, la belleza de un escaparate o las cualidades que adornan a una inteligente secretaria de alguna empresa importante.

Y ahora comentemos algo más. Nos referimos a otro vocablo de moda: *equis* pesos en lugar de *tantos* pesos, *tantos* vestidos, etcétera. *Equis* nada tiene que ver con *tantos*. Y lo curioso es que por el contrario de lo que ocurre con la palabra *arteria*, que figura solamente en los periódicos y no en la conversación habitual —como decíamos recién—, el término *equis* no se emplea cuando se escribe y sí al hablar. ¿Causas? No es posible explicarlas.



Andan por ahí sueltas muchas palabras que se ven en figurillas, las pobres, para poder recordar cuáles fueron las acepciones gramaticales que les dió la Real Academia Española. La verdad es que ya no se reconocen a sí mismas. En este momento se nos ocurre pensar —al respecto— lo que pasa con las simpáticas vendedoras de las tiendas bonaerenses. La mayoría ha resuelto emplear el diminutivo, no sabemos por qué. Cuento al caso. Aparece una clienta voluminosa, pide un vestido de talle 54. Es fatal que la empleada, al hacer el elogio del mismo, le dirá muy convencida: "¡Pruébelo, señora, es un *vestidito* elegantísimo!" Si se trata de un zapato como una canoa, surgirá el absurdo. No es un zapato, así, como debe decirse. La vendedora exclamará: "Vea usted, señora, qué hermoso *zapatito!*"

No es posible que estas incansables señoritas —nos referimos a su incansable actividad— hayan perdido la noción de las dimensiones. ¿Cómo creerlo? Lo que ocurre es que en su lógico deseo de tener éxito en las ventas al público creen que valorizan sus ofertas reduciendo a su mínima expresión el sustantivo y a su máximo elogio las ventajas que la adquisición del artículo ofrecido por ellas reporta a la clienta.

Ahora bien, en el mundo intelectual surgió hace ya mucho tiempo la palabra *evasión*. *Evasión* de las ideas, *evasión* de nuestro espíritu, por ejemplo. *Evasión* sentó sus reales y ya nada ni nadie ha de lograr que la *evasión* se *evada*... Más simple habría sido emplear el término *sustraerse*. Mi espíritu se *sustrae*, mis ideas se *sustraen*. Se ha preferido emplear el vocablo *evasión*, que siempre ha estado aparejado a la cárcel, justo es confesarlo. Y lo curioso es que en nuestro idioma existen infinidad de palabras que corresponden a cada caso, como es lógico. Pero el porteño prescinde de ellas y adopta términos inadecuados, tal vez porque de por sí la característica de nuestro temperamento es de una rebelión crónica a todo lo establecido. Pero claro está que no podemos violar los principios fundamentales de la gramática deformando nuestro idioma tan bello, tan rico y tan virtualmente expresivo.

Y así vamos todos por esta gran ciudad haciendo juegos malabares con las palabras. A veces parecemos hábiles prestidigitadores, ya que a nuestro antojo las hacemos desaparecer y de golpe, por arte de encantamiento, decidimos, no sabemos por qué, obligarlas a reaparecer. Además inventamos adjetivos sin sentido, los aplicamos mal; surgen de pronto pronombres creados caprichosamente y hasta palabritas frívolas —como una de ellas, tremendamente tonta, que tuvo su cuarto de hora— entronizándose en el ambiente social y que por

(Concluye en la pág. 85)

Fernández • Balza

ES UNA PLANCHA *FANTASTICA*

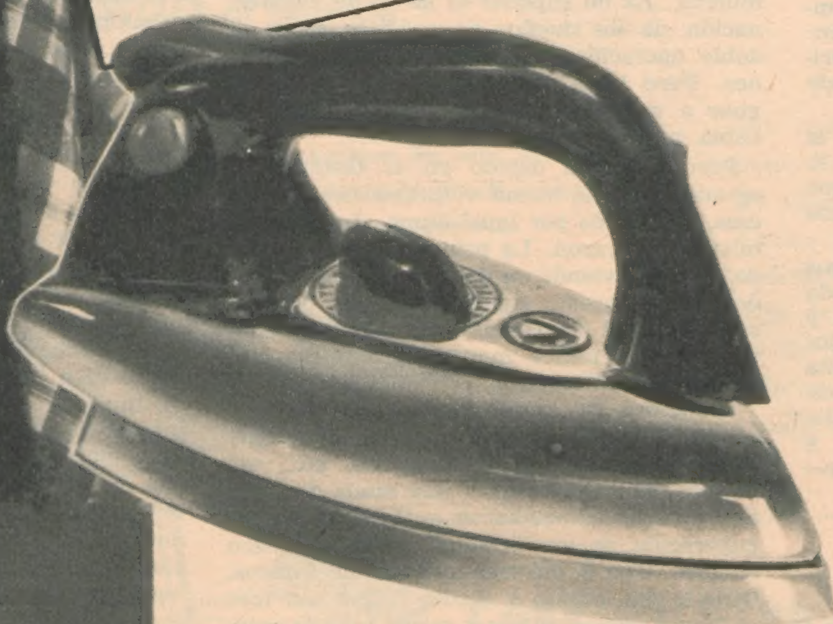
VENUS

Sin cordón

dice la modelo

MIREYA ZULIANI

Brinda seguridad, plancha a la perfección, es más rápida y eficiente en el trabajo y ahorra 60% de corriente eléctrica.
VENUS Sin Cordón, es una plancha revolucionaria y yo la recomiendo a todas las dueñas de casa.



Sus ventajas

• Sin cordón, no hay más sacudidas eléctricas durante el planchado.



• El vaivén desgasta el cordón y lo pela peligrosamente.

• El cordón generalmente arruga y ensucia la ropa.



• El cordón siempre unido significa más gasto de electricidad.

• El cordón si es largo estorba el trabajo, si es corto lo dificulta.



CON GARANTIA POR UN AÑO.

152 PESOS

S.T.I.I.A. S. A. • ALSINA 3117 • BUENOS AIRES



Vista de las galerías floridas de Cannes a la hora del aperitivo.

UNA HISTORIA DE LA COSTA AZUL

LA PRINCESA QUE VENDIO LOS OJOS

POR JUAN EGA

OS voy a contar una historia de la Costa Azul. La historia de la princesa pobre que vendió sus ojos a un millonario norteamericano rico que estaba ciego y necesitaba unos ojos espléndidos.

La historia parece inverosímil, y, sin duda, lo es, pero se la han creído no pocos avisados prestamistas de Niza y alrededores que hicieron a la princesa pingües adelantos sobre la garantía de la venta de sus ojos al potentado yanqui.

Parece cuento pero es verdad. Daré nombres. Nombres que circulan ya por los prontuarios policiales internacionales. En primer lugar, la protagonista, la princesa. Hela aquí. Se trata de...

El nombre no sé si será falso, como el principado, pero está buscado como no lo habría hecho mejor Alejandro Dumas, que fué un gran inventor de magnates. Se llama Alejandra de Anjou-Durasov.

La princesa angevina hizo saber a sus amistades de la Riviera que había aceptado la operación —una operación quirúrgica y una operación financiera— de ceder sus ojos al millonario norteamericano en la bonita suma de cuatrocientos millones de francos. Los francos no son demasiado ricos en vitaminas, pero son cuatrocientos millones, y los ojos de la princesa —aunque hermosos— no estaban mal vendidos.



Pasó el tiempo y Alejandra seguía jugando en Montecarlo, en Cannes, en San Rafael. Sus acreedores veían con recelo que no acababa de tomar el avión para los Estados Unidos y que los ojos seguían en las órbitas de la princesa. Los acreedores son temerosos y todo el que tiene miedo es un poco cruel.

Pero la de Anjou, que tenía tan buena inventiva como lindos ojos, dió la explicación tranquilizadora. Su comprador se había muerto. Es de suponer el gesto de consternación de los dueños de créditos sobre la doble operación de los cuatrocientos millones. Pero la princesa se apresuró a apaciguar a su público. El millonario ciego se había muerto, era verdad, pero...

Pero le había dejado en el testamento, agradecido a la buena voluntad de la princesa, un legado por igual suma. Los prestamistas respiraron. La princesa siguió jugando, siguió viviendo en departamentos lujosos de los "palaces", siguió corriendo por las carreteras de "la cornisa" en coches último modelo que nunca marcaban más de cincuenta mil kilómetros.

Alejandra de Anjou-Durasov no podía ir a Norteamérica a recoger su legado, pagar impuestos, ausentismo, abogados, etc., así no más, con una valija y una muda de ropa. Los acreedores acudieron a favorecer la recuperación de sus créditos echando dinero encima. Uno le dió tres millones de francos. Otro le dió millón y medio. ¿Qué son tres millones, qué es millón y medio para la princesa que va a recoger cuatrocientos millones al otro lado del mar, allí donde los millones crecen como lechugas, que no hay más que cortarlos, secarlos y llevarlos al banco o a la ruleta?

La princesa partió. La princesa llegó a Chicago. Aquí hay un bache. La biografía tiene una laguna. ¿Qué hizo la princesa en Chicago? La historia enmudece y, según todos los indicios, parece que no cobró ni los cuatrocientos millones, ni cuarenta, ni cuatro, ni medio.

La angevina regresó a Francia a la sordina, haciendo el menor ruido posible. Pero se la vió, se la descubrió, se la señaló. Estos héroes del "bluff" tienen que sostenerse en el "bluff". El silencio y la moderación los llevan a la cárcel. El regreso discreto de la princesa fué su perdición. Los joyeros, los hoteleros, los usureros, llamados a engaño, denunciaron a la mujer que no vendió los ojos y que no cobró los legados fabulosos. Un inspector de la policía judicial llamó con urbanidad y mesura a la puerta del cuarto donde vivía la princesa de un día, Alejandra de Anjou-Durasov. ¡Esos golpes con los nudillos que da la policía en las puertas, y que plagió Beethoven en los inicios de la quinta sinfonía, los golpes del escalofrío, del destino o como quieran ustedes llamarles, marcaron el epílogo triste y ceniciento de la dama de la Riviera!

La princesa fué llevada a la comisaría y Monsieur Clot —un famoso veterano de la investigación de París que entiende mucho de princesas falsas y de legados quiméricos— comenzó a interrogarla.

Aquí pongo una barrera de silencio o de puntos suspensivos. No quiero asistir al penoso diálogo de la princesa de la Costa Azul con el detective de París. El funcionario interrogador, con treinta años de carrera —codos de lustrina, reglamentos, roseta de la Legión de Honor—, representa la realidad legal con barbita. Alejandra es la fantasía, el personaje de Balzac, la metáfora viviente, que hace el prodigio de engañar a la codicia de los prestamistas con cosas tan increíbles como la venta de sus ojos a un ciego de Nueva York o de Chicago...

La princesa irá a la cárcel, pero merecía entrar en la Academia Francesa. Nadie ha entretenido con una novela semejante al público aparentemente menos propicio a dejarse engañar. En el ocaso de tan extraordinario personaje femenino, lo único que nos consuela de su desgracia es que sus imbéciles acreedores no cobrarán jamás.

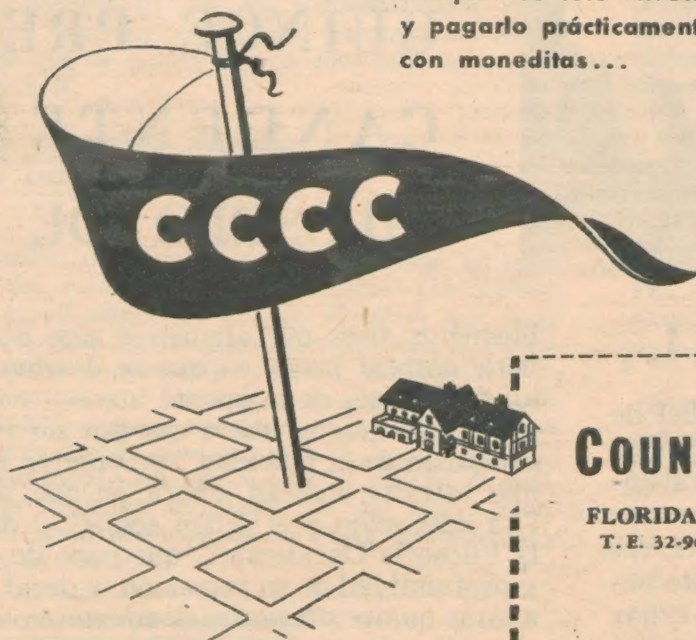
Country Club

Cabo Corrientes

El Barrio Residencial de mayor porvenir en MAR del PLATA. Fracción de las célebres tierras de Peralta Ramos, sobre el Nuevo Golf Club y el Alfar.

con sólo $ 1.400 al contado

y el resto en 100 meses Ud. puede comprar su lote AHORA y pagarlo prácticamente con moneditas...



Todo el mundo ha hecho negocio comprando tierras en cualquier parte. Su compra de lotes en el Country Club Cabo Corrientes, que será el Centro Social de Mar del Plata, multiplicará su inversión y le asegurará un sitio de preferencia en el más moderno Barrio Residencial.

Solicite informes sin compromiso, enviando el cupón.

H.

COUNTRY CLUB CABO CORRIENTES

FLORIDA 623 T. E. 32-9677 | URUGUAY 343 - 4o piso T. E. 38-3703 | SAN MARTIN 2151 MAR DEL PLATA

HOY MISMO PIDA INFORMES Y FOLLETOS

Nombre........................ Apellido..............................

Domicilio...................... Localidad............................



¿QUE PASA EN EL MUNDO?

EN estos momentos en que la humanidad se debate en medio de una de las crisis más agudas de la historia, nada puede haber mejor que procurar esclarecer las causas de la zozobra universal, y a tal objeto tienden estas

QUINCE PREGUNTAS CANDENTES A UN FILOSOFO DE 80 AÑOS

BERTRAND RUSELL,

el ilustre filósofo y matemático inglés, premio Nóbel de literatura de 1950, es quizá el pensador contemporáneo que con más exacta y cruda precisión se ha referido siempre a los problemas bélicos del mundo. De ahí que estas quince respuestas que él nos da constituyan otras tantas revelaciones de inestimable valor para el conocimiento panorámico de lo que en realidad está ocurriendo sobre el haz de la tierra y de lo que es probable que ocurra irremediablemente, si es que alguien o algo no procura antes ponerle coto al juego en que se desenvuelve la política de los traficantes de la guerra.

Aunque más no fuera que por ser Rusell autor de "La conquista de la felicidad", su opinión es digna del análisis más estricto. Pensad, ahora, en que, además, es autor de "La educación y el orden social" y de una "Historia de la Filosofía Occidental", que pone de relieve la amplitud y profundidad de su versación, y decid si de sus respuestas a estas quince preguntas candentes no es casi una perentoria obligación deducir conclusiones inapelables.

HE AQUI LAS QUINCE RESPUESTAS

¿Qué papel desempeña la cooperación de Inglaterra y Estados Unidos en el mantenimiento de la paz?

Si la cooperación de Estados Unidos e Inglaterra continúa, es posible que haya paz. De lo contrario, habrá guerra. Una de las dificultades de esta cooperación consiste en que los ingleses tenemos que amoldarnos a una posición de subordinados, cosa que hiere nuestro orgullo, como se ve por la alharaca que Churchill hace cuando se habla de nombrar a un almirante norteamericano para el comando del Atlántico Norte. Otra dificultad es la cuestión financiera. Los norteamericanos creen que debemos pasar privaciones mayores que las de ellos. Si un norteamericano no puede comer un bife por día, cree que se está muriendo de hambre. Nosotros nos conformamos con un bife por mes. De todos modos, en la actualidad Gran Bretaña no puede adoptar una línea de conducta independiente o neutral. La idea de que pueda formarse un tercer grupo de países capaz de mantenerse al margen de las disidencias que hay entre esos dos grandes poderes que son Estados Unidos y Rusia carece completamente de sentido.



En 1948 usted escribió que una posibilidad de evitar la guerra consistiría en la aceptación de una clara línea que dividiese los territorios de influencia occidental y los de la esfera de Rusia comunista. ¿Qué piensa de eso ahora?

Pienso que eso haría posible la coexistencia de dos grupos de poderes, pero no se puede lograr. No podemos esperar que ninguno de esos grupos renuncie a inmiscuirse ahora, por ejemplo, en la cuestión del Medio Este. Los rusos tienen la oportunidad de inclinar a su favor al mundo mahometano y no la van a desperdiciar. Persia va hacia la anarquía y pronto será dominada por los comunistas, que son los únicos capaces de restaurar el orden. Cabe esperar incluso que pronto veamos a Mossadegh encarcelado. Los norteamericanos han demostrado su miopía al adoptar en Persia una excesiva neutralidad. Debieron respaldarnos y adoptar una posición más firme. Y después está Alemania. No es posible mantener a una vigorosa nación como ésa en un perpetuo descontento, que continuará mientras la Alemania Oriental esté separada de la Alemania Occidental. Algo hay que hacer con respecto a eso. El obstáculo que se opone al establecimiento de una clara línea divisoria entre el mundo occidental y los países de la órbita rusocomunista consiste en que los norteamericanos viven en un constante dilema entre sus sentimientos naturalmente imperialistas y el hecho de que en cuanto uno de ellos sale de su país, sólo piensa en volver a él.

¿Hasta qué punto es posible negociar con el comunismo ruso sin caer en el apaciguamiento?

No hay arreglo posible con el comunismo. Sin embargo, en cuestiones territoriales debe haber buenas posibilidades. Los ingleses debemos aceptar la actual situación, ya que es obvio que nada podemos hacer frente a ella. Sostener, por ejemplo, que la Prusia oriental debe ser devuelta a Alemania es gastar inútilmente energías. ¿Qué es el apaciguamiento? Depende de la sagacidad de cada uno. El general Mac Arthur traza una línea de un lado y Bevan en otro. Pero reconocer hechos que ya están en favor de Rusia no puede ser apaciguamiento. Creo que lo sensato es ceder en cualquier cuestión que no pueda ser rectificada sin una guerra mundial. Y sin guerra no podremos expulsar a Rusia de los territorios que ha ocupado en Europa.

¿Cree usted que el rearme de Occidente ha disminuído la posibilidad de una guerra en un futuro cercano?

Sí. Hace dos años, cuando el rearme de Estados Unidos no estaba tan avanzado y las naciones de Occidente estaban militarmente desorganizadas, habría sido para Rusia el momento mejor para provocar una guerra. Creo que lo que entonces contuvo a los rusos fué el hecho de que nosotros teníamos la bomba atómica y ellos no. Ahora el rearme de Estados Unidos les creará dificultades mayores y ha alejado las posibilidades de una guerra en cuanto pensamos en Rusia como potencia agresora.

¿Cree usted que Rusia subestima la fuerza potencial de Occidente y supone que podría ganar la guerra?

Es difícil saberlo. El ruso común todavía cree que Rusia venció a Japón en cinco días de guerrilla, pero no creo que el gobierno tenga esa misma creencia. El gobierno soviético ha tendido a creer que Rusia ganó sola la última guerra y subestimó lo que Occidente hizo. Habría sido una labor más fácil para Occidente, pero para los rusos resultó más difícil. De todos modos, si los rusos se considerasen invencibles, ya estaríamos en guerra. El programa occidental de rearme los ha asustado, pero aun los ha asustado más el rearme alemán. Los rusos sienten un profundo respeto por los alemanes, y la sola idea de otra guerra con éstos los aterroriza.

¿Cree usted que los rusos piensan que algún día un conflicto bélico será inevitable?

Quisiera no creerlo, pero lo creo. Y eso es lo peor. Rusia también lo ha creído desde la revolución de octubre y no ha cambiado. Los rusos suponen que eso tiene que suceder por mandato del Materialismo Dialéctico, que es el nombre que dan a Dios. Nada hay que demuestre que han abandonado esa creencia. La manera como escriben en sus diarios y como hablan son una constante indicación de que esperan el momento exacto. Y si no, contemplemos las cosas desde el punto de vista de Stalin. Está toda Asia, incluyendo India y Pakistan, que los rusos esperan conquistar. Está la población de los territorios bajo la influencia soviética, que aumenta mucho más rápidamente que en Occidente. Están en esa zona unas posibilidades de desarrollo industrial muy superiores a las nuestras. Y está por parte de ellos la esperanza de que terminaremos por cansarnos y renunciaremos a resistir. Creen tener grandes fuerzas de su parte y viven en una constante espera de que una repentina baja de valores en Estados Unidos resquebrajará la economía del hemisferio occidental. En este orden de cosas hay muchas razones por las cuales Stalin puede pensar que el tiempo está a favor suyo y que todo cuanto tiene que hacer es aguardar el momento oportuno para golpear.



¿Y si Rusia espera veinte años y ninguna de esas cosas ocurre?

En ese caso, Rusia tendrá que buscar un arreglo con nosotros. Entonces podría abandonar su creencia de un conflicto inevitable. Entonces habría la posibilidad de vivir unos al lado de los otros, tal como vivieron los mahometanos y los cristianos después de un antagonismo de siglos.

¿Cree usted que Gran Bretaña puede verse en la necesidad de refrenar a Estados Unidos?

Si Estados Unidos se vuelve demasiado belicosa, sí, pero en estos momentos, no. Siempre existe un equilibrio. En la actualidad los norteamericanos tienen menos intenciones belicosas que los rusos, pero no estoy seguro de que seguirán así. Todo cuanto incline a los norteamericanos a una guerra hace inclinar a los rusos a una paz, y viceversa. Cuando los rusos tengan una considerable cantidad de bombas atómicas, el riesgo de su agresión aumentará y el riesgo de la agresión norteamericana disminuirá.

(Concluye en la página siguiente)

¿Cree usted que será posible a Occidente, después de disponer de fuerzas para evitar que Rusia inicie una guerra, tener sobre sus armamentos el control de un nivel sin caer en la tentación de utilizarlos?

Nos vamos a embarcar en una carrera armamentista. Tanto Occidente como Rusia tratan de ser cada vez más fuertes, y así continuarán hasta llegar al límite de su capacidad económica. Creo que tanto Rusia como la Europa occidental pasarán apuros para poder subsistir, y hasta creo que los norteamericanos tendrán que arreglárselas con un bife cada dos días. Pero contener a Rusia es vital para la civilización. Hacerlo vale cualquier sacrificio. No hay duda que el Partido Laborista volverá a gobernar dentro de pocos años. Si adoptan la política de Bevan, la cosa será seria. Creo que ésta se basa en el hecho de que cuando el gobierno quiere gastar tanto en armamentos, lo que hay que hacer es gastar menos. Es decir, quiere girar sobre la creencia general de que se está gastando demasiado. De ahí mi impresión de que el programa de rearme corra tanto riesgo de desembocar en una guerra. Por supuesto, sería traicionero decir que los norteamericanos pueden convertirse en agresores, pero la verdad es que odian los impuestos altos y la idea de sacrificarse. Día llegará en que los gobiernos teman no poder mantener a sus naciones a buen nivel a menos que vayan a la guerra. Especialmente en Estados Unidos el peligro estará en que el gobierno diga: "Usemos los armamentos que hemos fabricado." Bajo la influencia de las necesidades que pasa, el ciudadano creerá que mejor será ir a la guerra, pero no es cierto. Hay que convencer a los pueblos que una paz incómoda es mejor que una guerra.



¿Qué efecto cree usted que, en un sentido progresivo, produjo la revolución rusa en la mentalidad de Occidente?

Increíblemente malo. Condujo a muchos miembros del Partido Laborista a un Estado Socialista y al desdén por la libertad. Mucho se le debe a Ernest Bevin por haber abierto los ojos a mucha gente. Cierto es que gracias al comunismo hemos caído en la cuenta de que quizá sea una lástima que en Asia haya tanta gente tan pobre. Creemos que es una lástima porque tememos que si son pobres terminen por hacerse comunistas; pero por lo menos eso nos lleva a actuar como si sintiésemos simpatía por ellos.

¿Cree usted que Rusia ha cambiado mucho desde que los comunistas subieron al poder?

No. Está casi como estaba inmediatamente después de la guerra civil. El gobierno de Kerensky, que fué expulsado por los comunistas, ordenó elecciones a una Asamblea de Constituyentes. Cuando los comunistas se hicieron cargo del poder, se encontraron con que no tenían mayoría, y entonces disolvieron la Asamblea. Desde entonces descansaron sólo sobre el poder militar. Después de eso siguieron una inevitable línea evolutiva. Cuando en 1920 visité a Rusia era evidente la aparición del comunismo. Pero Rusia es tremendamente nacionalista, y ése es su fuerte. Hasta los enemigos del bolcheviquismo son patriotas rusos. En 1943 yo estaba en la misma plataforma que Kerensky cuando en Estados Unidos se debatió la acción rusa en Polonia, y Kerensky defendió calurosamente al gobierno bolchevique. Los rusos defenderán en todo orden de cosas a los bolcheviques porque Rusia es nacionalista, no bolchevique. El bolcheviquismo es el relleno.

¿Cree usted que durante estos tres últimos años los ingleses actuaron con acierto en sus intentos por evitar la guerra?

Creo que sí. Pero deben evitar estar siempre allí donde es posible una reacción. En la India hicieron lo que debían hacer y dió sus frutos. Así debían comportarse en cualquier otro lugar. En este orden de cosas Attlee demostró ser un gran hombre. Podríamos, por ejemplo, tener que cooperar con España en tiempos de guerra, pero no en tiempos de paz. Me disgustó la cooperación de Gran Bretaña con Rusia durante la guerra, pero era inevitable. Si yo manejase las dádivas de Estados Unidos, se las otorgaría a quienes adopten una política sensata. Las gentes con las cuales tratamos en Italia son de esas que evidentemente no hacen lo que se necesita en el orden social para ayudar a los pobres. En Estados Unidos el anticomunismo es una virtud; pero se puede ser anticomunista y además ser un villano como Chiang Kai-shek.

¿Cree usted que la bomba atómica es una cosa buena o mala?

Todavía no se puede decir. Si la bomba atómica atemoriza a la gente y la inclina hacia un gobierno mundial, será una cosa buena. De lo contrario, no.

¿Cree usted en la posibilidad de otra guerra?

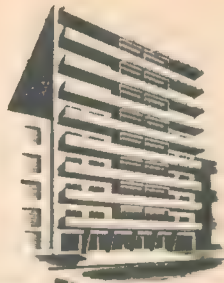
Puestas en la balanza la posibilidad y la imposibilidad de una guerra, el platillo se inclinaría levemente hacia la primera, aunque menos que en los tiempos del bloqueo a Berlín. Cuando hay una situación tan tensa como la actual, cualquiera que cometa un error puede provocar la guerra. Y no se puede pretender que la gente siga año tras año sin cometer algún error. La situación es idéntica a la de 1914 antes de la conflagración. Supongamos que Truman, presidente de Estados Unidos de Norteamérica, fuese asesinado y que el hecho se atribuyese a los comunistas. Estados Unidos se entregaría a un histerismo espantoso. Las esperanzas de paz descansan sobre la presunción de que el mundo es un lugar más o menos racional, pero no lo es. Hay cosas que ocurren por accidente. Si cierto oficial alemán no hubiese tomado un buen desayuno, no habría estado de buen humor y a Lenín jamás se le habría permitido cruzar a Rusia en un tren sellado. Y, a su vez, la revolución comunista rusa no habría tenido lugar. Napoleón no habría perdido su imperio si después de la batalla de Dresden no hubiese comido un durazno que le produjo dolor de estómago. Eso le impidió adoptar las providencias necesarias para evitar su derrota en la batalla de Leipzig. Hay grandes fuerzas en un equilibrio inestable. Es como tener una piedra enorme sobre la cúspide de una montaña cónica. Un niño puede empujarla, pero de la dirección que dé a su impulso dependerá que la piedra caiga sobre un valle o sobre otro. La perspectiva es poco halagüeña. Es necesario que aprendamos a no pensar que una guerra mundial sería el fin de todo. Sería más o menos el fin de Gran Bretaña, pero Gran Bretaña no es el mundo entero. En Inglaterra los civiles no sobrevivirían. Sólo sobrevivirían los aviadores norteamericanos, pero eso es lo que interesa a los fines de la victoria. Debemos enfrentar con calma y estoico espíritu la posibilidad de una guerra. El temor es siempre una emoción dañina. Cuando se llega a mi edad, las esperanzas van más allá de la muerte. De otra manera la vida sería insípida.



¿Cree usted que para el mantenimiento de la paz deberíamos tener un gobierno mundial?

Sí, pero no podremos tener un gobierno mundial hasta que los rusos hayan cambiado totalmente. Antes de lograr ese gobierno es necesario transformarlos. Pueden transcurrir cincuenta años antes de que el mundo lo vea, y aun así, siempre que por entonces haya un número suficiente de guerras mundiales. En la actualidad no estamos acercándonos a ese objetivo ni lo haremos hasta que el problema ruso haya sido resuelto. El gobierno mundial tendrá que esperar hasta que Rusia sea más liberal o hasta que Rusia sea derrotada en la guerra.

Un monumental edificio..



SANTA FE y ANCHORENA Nº 1353

En construcción

De GRAN CATEGORIA a PRECIO FIJO!

Expléndida financiación. Facilidades de pago a 5 años!

Obra de excelente calidad.

Substancial descuento contra pago al contado.

Departamentos de amplios y luminosos ambientes; living-comedor, 3 dormitorios y cómodas dependencias de servicio.

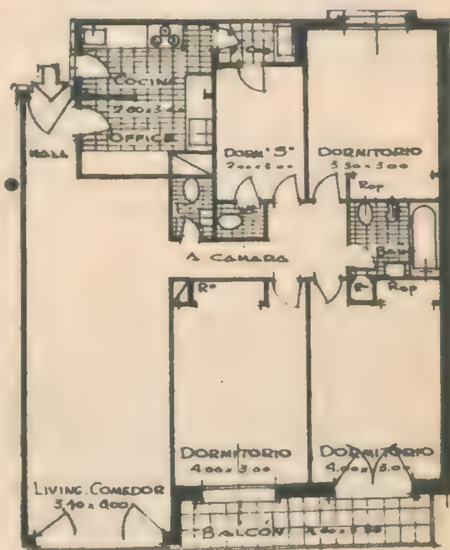
Todos los servicios centrales y máximo confort moderno.

En el subsuelo, espacioso garage para uso de los propietarios.

En planta baja, tres grandes locales que resuelven el pago de los gastos de mantenimiento del edificio.

Ubicación inmejorable, sobre el Subte de Plaza de Mayo a Palermo, en plena Av. Santa Fe.

En venta por el sistema de Propiedad Horizontal, Ley Nº 13.512 - D. G. I. 6437.



Solicite planos y amplios detalles en nuestras oficinas



ENSEÑAR JUGANDO, AMENO Y EFICAZ METODO PEDAGOGICO

POR MARIO BRIGLIA

MISION de la escuela y de los maestros es la formación integral del niño. Cuando el sistema educativo se dirige a la enseñanza de las asignaturas y al desarrollo parcial de la inteligencia, no se cumple el principio básico de la enseñanza. El niño es la materia plástica de mayor importancia en manos de quienes dirigen la futura integración de los pueblos, y el adolescente, condición intermedia de la madurez del hombre, sale de las escuelas preparado para afrontar la gran aventura de la vida. Por eso la escuela y su sistema pedagógico interesan sobremanera a quienes se inquietan por el desarrollo de la juventud argentina.

Una visita a la Escuela Argentina Modelo nos ha puesto en contacto con los métodos pedagógicos más interesantes tendientes a esa formación integral de que hablamos. Esta escuela, fundada el 10 de abril de 1918 por el doctor Carlos María Biedma, y desde el año 1946 dirigida por los hijos de aquel gran pedagogo argentino, doctor Carlos J. Biedma y Juan Martín Biedma, es una institución donde por lo general el niño ingresa en la edad preescolar (jardín de infantes) y continúa estudiando en ella hasta finalizar el bachillerato. De ese modo los métodos impuestos, que se escalonan, van realizando en los alumnos esa compenetración del estudio con la vida que es la proposición pedagógica de la escuela.

Para lograr estos propósitos, las materias se estudian teórica y prácticamente; es decir, que el alumno ingresa en la representación objetiva de los asuntos, él mismo se incluye en la historia, la geografía o las ciencias naturales, hace del estudio vivencia personal. Una serie de principios fueron puestos en práctica desde el nacimiento de este instituto, y otros anexados posteriormente, pero continuando aquellos principios. Por ejemplo, se realizan trabajos prácticos de reproducción geográfica e histórica en miniatura; representaciones de hechos de la historia americana y nacional; filmación de películas sobre diversas asignaturas; concursos de oratoria en castellano e italiano; transmisiones radiotelefónicas y actuación teatral, y práctica de deportes y calistenia.

La utilización por los alumnos de la mesa-gabinete Biedma y su trascendencia en el desarrollo de todo el aprendizaje, es un punto interesante de los planes de estudio del establecimiento.



Sobre el mapa trazado, los alumnos dramatizan hechos históricos como éste, que representa a los incas durante la conquista de América.

El fundador de la escuela, poniendo en práctica sus principios sobre la enseñanza, creó en 1917 su mesa de estudios y trabajo, que desde 1918 forma parte primordial de la enseñanza. Es una mesa baja con dos amplias alas y un mecanismo de palancas que permite subir y bajar una serie de parantes con los que se pueden formar, cubriéndolos con una tela impermeabilizada, las más diversas características de un terreno de montañas, picos, valles y explanadas. La formación geológica de la tierra ha podido ser estudiada así, y con la unión de varias de estas mesas realizar, por ejemplo, el mapa total de Chile y de otras amplias zonas americanas, reproducciones minúsculas pero fidedignas de la orografía e hidrografía, con singular realismo.

Todo esto lo realizan los propios alumnos, siguiendo indicaciones de profesores y libros. Hemos observado cómo surgen las montañas, cómo bajan de ellas los ríos, cómo entran en actividad los volcanes lanzando fuego y lava, y comprendemos que lo aprendido no se borrará de la mente infantil. Es en lo histórico donde la utilidad de esta mesa es mayor, puesto que permite a los niños seguir en el terreno las diversas acciones de la conquista americana, de las batallas de la independencia, de la creación de ciudades y de todo desarrollo histórico.

Arena, agua, ramitas, musgo, cartones, plastilina, etcétera, forman casas, árboles, personas, animales y enseres. Así, los muchachos fabrican en horas de trabajo manual todo lo que necesitan, con habilidad e ingenio, logrando lo útil con el interés que despierta la creación. Innumerables momentos históricos han sido realizados de tal manera; el descubrimiento de América, la conquista española, las batallas por la independencia, la vida de San Martín y de Belgrano, sus actos más importantes, etcétera.

Todo el estudio de los alumnos se cumple con su intervención en los miles detalles de la reconstrucción, lo que luego debe ser explicado por ellos a los compañeros de otros grados; además, éstos tienen que dar por escrito una impresión del hecho histórico que les ha sido explicado, y dibujar de memoria la escena que han visto en la mesa escolar.

Una ojeada a los dibujos de los distintos cursos permite apreciar las cualidades de los niños, la observación, retentiva de los pequeños detalles, el dibujo artístico, todo lo cual deja a los maestros un amplio campo para el conocimiento de las condiciones más sobresalientes de cada uno y proceder en consecuencia durante las clases.

El mar, los ríos, los barcos de diversas épocas, las canteras en explotación, el petróleo y su extracción, todo eso y mucho más es estudiado y fabricado en la mesa Biedma por los alumnos de todos los cursos, aprendiendo magníficamente y para siempre las asignaturas con un enorme interés, jugando y creando al mismo tiempo, aprendiendo y divirtiéndose a la vez, que es la mayor conquista de la moderna pedagogía.

(Concluye en la página 90)

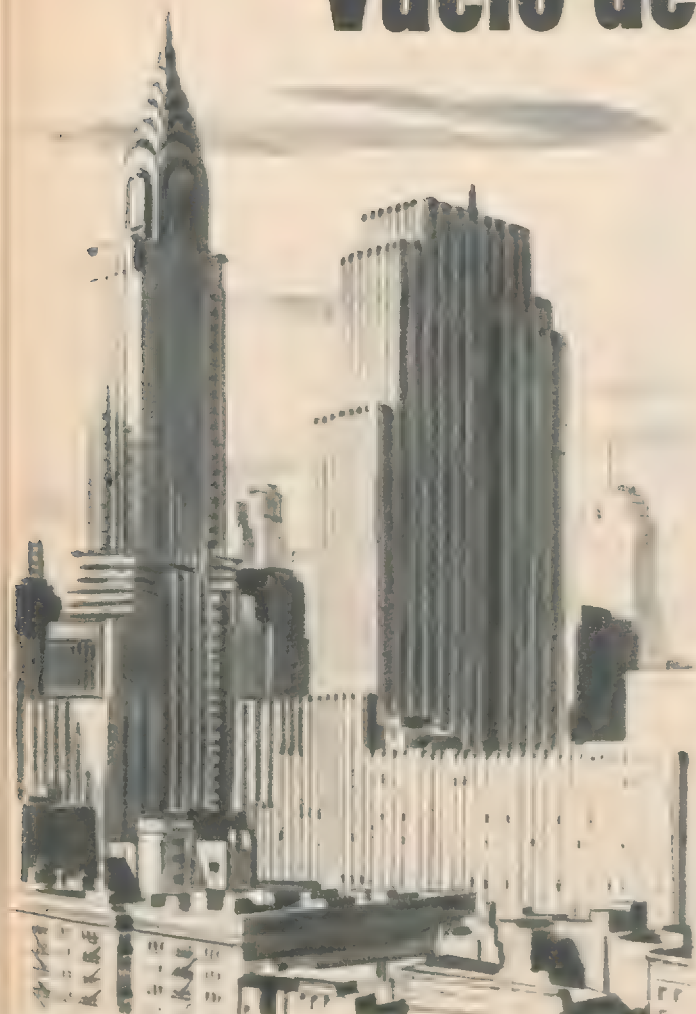
Los profesores Juan Martín Biedma y Francisco Tavella con un grupo de alumnos de cuarto grado, durante una lección frente a la mesa Biedma, en la que se reconstruyó la plaza de Mayo en 1810.



La Posta de Yatasto. El encuentro de San Martín y Belgrano es representado sobre el mapa del país por los alumnos, que reviven así la historia patria.



Vuelo de Super-Lujo a Nueva York



NUEVA YORK, *la ciudad de las mil y una modernas maravillas, es el "puerto de entrada" a todo EE. UU.*

Sin cambiar de avión, en los poderosos aviones para pasajeros más veloces del mundo: los Gigantescos "Strato" Clippers

"El Presidente" de DOS PISOS



SOLAMENTE PAN AMERICAN PUEDE OFRECERLE ESTE SERVICIO DE SUPER-LUJO

¡Ninguna otra línea aérea puede darle tanto y tan lujoso confort, en un magnífico vuelo entre Buenos Aires y Nueva York! Ud. vive "en el cielo" disfrutando a su gusto y paladar, comidas exquisitas y completas con champaña y licores. Baja al bar cuantas veces lo desee; va y viene de un piso a otro, cómodo y tranquilo, y disfruta de un descanso total en su "Sleeperette". También, si lo prefiere, hay mullidas camas y compartimientos separados.

Y como fino recuerdo para las damas, orquídeas y perfumes.

¡Un viaje inolvidable en el más suntuoso "hotel del aire"! Y todo, con sólo un ínfimo recargo sobre la tarifa normal de primera clase.

EUROPA

En un soberbio viaje, Ud. puede volar "vía Nueva York" a Londres, París, Roma y otras ciudades de Europa, siempre en los mismos gigantescos "Strato" Clippers de Dos Pisos de Pan American.

RIO DE JANEIRO

"El Presidente" hace escalas en Montevideo, Río de Janeiro y Puerto España (Trinidad). Vd. puede conocer y admirar esas hermosas ciudades en viajes directos a las mismas o en un vuelo por etapas a Nueva York.

Servicio Económico "EL TURISTA"

Tres veces por semana. Escalas en Montevideo, Puerto Alegre, San Pablo, Río de Janeiro, Belén, Cayena, Paramaribo, Georgetown, Puerto España, San Juan (Puerto Rico).



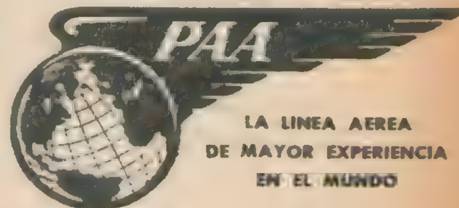
ASIENTOS "SLEEPERETTE" *completamente reclinables, le ofrecen inigualada comodidad. Ud. llega a destino realmente descansado y puede de inmediato atender sus negocios o disfrutar su viaje de placer.*



SALON BAR: *placentero lugar de reunión. En cualquier momento y cuantas veces Ud. lo desee, puede bajar al moderno bar, con servicio permanente, y disfrutar su bebida favorita en amable compañía.*

Consulte a su Agente de Viajes o a

PAN AMERICAN
WORLD AIRWAYS



LA LINEA AEREA DE MAYOR EXPERIENCIA EN EL MUNDO

COMPAÑIA DE AVIACION PAN AMERICAN ARGENTINA, S. A.

Av. Pte. R. S. Peña 788 — Buenos Aires — T. E. 32-4046

CRITICA DE LIBROS

POR BENIGNO HERRERO ALMADA



EMECE ha publicado en dos voluminosos tomos una versión castellana de la novela de Thomas Wolfe titulada "Del tiempo y del río". Son más de mil doscientas páginas en total —amorosamente traducidas por Sara Kurlat de Lajmanovich—, densas de poética elocuencia. Ya ha sido comparado el autor, salvando las distancias, al Ariosto, a Camoens, a Hugo. El acento desmesurado de su obra promueve en el lector una impresión de azoramiento. Es, como decirlo, el anti-Flaubert; un novelista ajeno a todo principio de economía del lenguaje. Pensando en el editor que alguna vez le propuso introducir ciertos cortes en una de sus obras, exclama: "Ya puede ir a colgarse de un árbol, si cuenta con eso." Y no es que la fecundidad ni la fuerza de su invención lo sustraiga a cualquier intento de orden. El torrente que a cada paso se desborda en él es el de sus reflexiones apasionadas, extravagantes, insistentes. Para definirlo hay que pensar, a mi modo de ver, en el estupor del primer hombre refiriéndonos el espectáculo de la creación en nuestro tiempo, el espectáculo del mundo de hoy, que es el de las ciudades despavoridas, de las multitudes sin rumbo, de las máquinas inverosímiles.

La biografía de Wolfe es bien sumaria. Nacido en Asheville, una aldea en el Estado de Carolina del Norte, en el hogar de un marmolista, hombre amante de las letras y dotado de una memoria prodigiosa, estudia en Harvard y ejerce algún tiempo el profesorado, primero en Nueva York y después en Francia. Cuando regresa, consigue un editor para su primer libro, publicado en 1929. Las casas, las gentes y los conflictos de su aldea natal aparecen reflejados en las páginas de "Look Homeward Angel". La opinión pública consideró que era prudente indignarse ante esta novela con clave. Pero al autor le otorgan una beca, y parte de nuevo a Europa. Escribe catorce horas diarias y vuelve en 1933 con una montaña de originales impublicables. Para ordenarlos se instala en Brookyln y comienza lo que él ha llamado su "caos creador". Semejante labor, infinita, destinada a lograr una estructura equilibrada para su obra, le sugiere a uno de sus críticos esta comparación irreverente: "Es el drama de una cocinera en lucha con una mayonesa que se obstina en no cuajar." De allí sale por fin, en 1936, esta novela tumultuosa "Del tiempo y del río", cuya versión ha publicado Emecé. Dos años después, en julio de 1938, durante unas vacaciones que disfrutaba en Seattle, se enferma de congestión pulmonar y muere el 15 de septiembre sin haberse recuperado en ningún momento en el hospital de Johns Hopkins, en Baltimore, antes de cumplir los treinta y ocho años.

Esa breve existencia es una marcha impaciente y desesperada hacia el descubrimiento de la vida y el mundo. Con los materiales que le procura su escueta biografía elabora sus obras. Padece una memoria cultivada en grado superlativo para evocar anécdotas, olores, situaciones, sonidos y formas, que adquieren en su idioma proporciones inusitadas. Físicamente, Thomas Wolfe medía casi dos metros de estatura, era un gigante, y todas sus reacciones frente a la realidad son desmesuradas. Para bautizar los ocho libros de que se compone su novela, busca los símiles en la mitología: Orestes, Jason, Proteo. Para comunicar las realidades de su mundo, tiene un arsenal de adjetivos fabulosos que prodiga desenfrenadamente. Es que en el fondo, como el "Gulliver" de una novela corta que publicó tres años antes de su muerte, era un coloso condenado a vivir entre dimensiones que no correspondían al tamaño de su talla. De ahí provenía esa patética soledad, de la que sólo por la muerte pudo evadirse. Demostró tener la evidencia de su destino cuando aseguró que los gigantes mueren jóvenes: "Porque las cosas que por naturaleza son demasiado grandes para la medida del mundo, se destruyen a sí mismas."

EDITORIAL Kraft ha publicado "Arte y sociedad", obra del crítico inglés Herbert Read traducida al castellano por Agustín J. Alvarez. En un extenso estudio preliminar, Alfredo E. Roland encarece el método seguido por el autor, anticipando, asimismo, algunas de sus conclusiones.

EN "Cuartillas al viento", Franco Alberto Mogni ha reunido un conjunto de sus composiciones en verso.

TRES nuevos volúmenes ha editado Espasa-Calpe, destinados a la colección Austral. Uno de ellos es el "Facundo" de Sarmiento, seguido de un apéndice que contiene documentos de Quiroga y otros del autor, posteriores a la publicación de la memorable biografía. Los otros dos volúmenes son las "Memorias de la Universidad" de Goethe, vertidas del alemán por José Pérez Bances, y "La divina comedia" de Dante Alighieri, traducida en clara prosa por M. Aranda Sanjuán.

4 AMISTOSOS MENSAJES



R.P. PERACCA & CIA.
REMATADORES · ADMINISTRADORES

Se complacen en ofrecer

en el más relevante

emplazamiento del balneario

un edificio de jerarquía

y excepcional categoría.

---

departamentos PLAZA
BOULEVARD COLON 1832



Cuando el que vende compra...

Gainsborough nunca quiso vender su famoso cuadro "Perdita", para poder admirarlo. De igual manera, los realizadores del Edificio PLAZA, han sido los primeros adquirentes de sus departamentos.

¿No es ésto suficiente para que Ud. decida?

...por algo será!



R.P. PERACCA & CIA.
REMATADORES · ADMINISTRADORES
Talcahuano 90 · T. E. 38-9200 · BUENOS AIRES
Rivadavia 2152 · T. E. 2-0262 · MAR DEL PLATA

en MAR DEL PLATA

---

departamentos PLAZA
BOULEVARD COLON 1832

Hay que saber ubicarse...



El habitante de la gran ciudad se contenta con un poco de aire y otro poco de sol.

Pero en Mar del Plata se exige aire y luz, tierra y ola, cielo y mar. ¿No desea Ud. también tener todo esto para siempre? No se quede, entonces, envidiando a quienes vivirán en el futuro en los departamentos PLAZA.

R.P. PERACCA & CIA.
REMATADORES · ADMINISTRADORES
Talcahuano 90 · T. E. 38-9200 · BUENOS AIRES
Rivadavia 2152 · T. E. 2-0262 · MAR DEL PLATA

en MAR DEL PLATA

No viva Ud. en lo del vecino...



En la historia de la vivienda, desde la gruta al rascacielo, el departamento vino a representar la solución para el vivir moderno. Pero tal solución solo es perfecta si existe, como en los departamentos PLAZA, una armónica separación de ambientes.

en MAR DEL PLATA



R.P. PERACCA & CIA.
REMATADORES · ADMINISTRADORES
Talcahuano 90 · T. E. 38-9200 · BUENOS AIRES
Rivadavia 2152 · T. E. 2-0262 · MAR DEL PLATA

---

departamentos PLAZA
BOULEVARD COLON 1832

Le pedimos que Ud. compare...



Sí. Vaya, observe, analice, compare... Hágase aconsejar. Estudie Vd. mismo. Nosotros lo esperamos... Y luego vea lo que es el Edificio PLAZA.

Vaya, Señor. Compare y vuelva. Pero que no sea muy tarde, porque otros conocen los méritos que reune y ya se han decidido.

R.P. PERACCA & CIA.
REMATADORES · ADMINISTRADORES
Talcahuano 90 · T. E. 38-9200 · BUENOS AIRES
Rivadavia 2152 · T. E. 2-0262 · MAR DEL PLATA

en MAR DEL PLATA

Departamentos PLAZA en Mar del Plata

BOULEVARD COLON 1832

a una cuadra del Casino

promociones publicitarias

R. P. PERACCA & Cía. • REMATADORES • ADMINISTRADORES • TALCAHUANO 90 • T. E. 38-9201 • BUENOS AIRES • RIVADAVIA 2152 • T. E. 2-0262 • MAR DEL PLATA

TODOS LOS CAMINOS CONDUCEN A... BUENOS AIRES

UNA NUEVA MASCARA DEL "TURCO" WESTERLING

POR PAT LEROY



Westerling esposado a un capitán de la gendarmería británica en la prisión de Singapur, luego de su huída de Indonesia.

TENÍAN a mano una botella de whisky y otras dos en reserva, sobre la cabeza un cielo romántico, lleno de estrellas, debajo de los pies un jardín maravilloso, con palmeras, en el que la orquesta hacía más agradable la cena a los elegantes huéspedes. En resumen, la noche estaba presentándose muy agradable e imperaba un ambiente excelente en el balcón del tercer piso. Se reían a carcajadas en voz tan alta, que el rey griego Jorge levantó dos veces la cabeza, arrugando su frente en señal de una manifiesta desaprobación.

La iniciativa de la apuesta nació después de la segunda botella de whisky, cuando el mayor Williams sintonizó la radio de Belgrado. Después del comunicado del comando supremo alemán se dejaron oír los sonidos de una canción sentimental. En el balcón reinó de pronto la calma. Una fina voz femenina cantaba "Lilí Marlene", la que esperaba la llegada del hombre querido ante el farol de los cuarteles.

—Esta es una canción alemana que hemos tomado prisionera en la campaña de Libia —explicó Williams a un corresponsal norteamericano de guerra que hace poco había llegado de Nueva York—. Es ahora la canción más popular del Octavo Ejército. Se dice que el mismo Montgomery la tararea antes de dormirse...

—Yo la sé cantar en varios idiomas —se jactó el "Turco", el anfitrión de esta recepción, que empezó en el bar y luego se mudó a su cuarto.

—Y yo también —añadió el teniente Peter Rodanov, quien en Cambridge había perdido el acento ruso de sus padres.

Al "Turco" no le gustaba tal jactancia de otras personas.

—Por cierto que no sabes ni la mitad de las versiones de que yo dispongo...

—¿Cómo lo sabes? —insistió Rodanov—. No nos hemos visto desde hace medio año y en este lapso yo pude aprender muchas cosas...

—Atención, atención... La palabra la tiene ahora el hombre del rango más alto en esta pieza. Hagan una apuesta, y el match de canto que en seguida se va a realizar decidirá sobre el triunfo —exclamó el mayor Williams.

Todas las personas que estaban en el balcón apoyaron con entusiasmo la iniciativa.

—Ladies and gentlemen, presenciáis un acontecimiento histórico —expresó alegremente Williams—. En el rincón de la izquierda, el campeón de Holanda, el "Turco"; en el de la derecha, el salvaje hijo de las estepas rusas. Se permiten todas las astucias. Hasta se permite comer un limón frente al adversario que canta. Uno, dos, tres... El "Turco" empezó por la versión alemana de "Lilí Marlene". Rodanov la repitió sin falla alguna.

—El primer round, empatado —anunció Williams.

Ambos contrincantes cantaron luego "Lilí Marlene" en italiano, francés, griego. La lucha era enconada. El "Turco" cantó en holandés y español, y su adversario en ruso y español. Después de seis rounds el match todavía siguió empatado. Una corta interrupción. Se abre la tercera botella, trayendo el camarero nubio, vestido de túnica blanca y un fez de color rojo, un nuevo recipiente con hielo. El rostro de Rodanov dejaba entrever que ya había agotado todos sus proyectiles. Los ojos del "Turco" brillan de una manera desafiante. Empezó a cantar. Después de oír las primeras palabras los presentes se dieron cuenta de que no conocían este idioma. Era algo que se asemejaba al italiano, al francés...

—"Turco", no vas a engañarnos. Este no es un idioma. Lo has inventado precisamente en estos momentos —dijo enfáticamente Rodanov.

—Te equivocas, querido. Este es un idioma europeo que hablan millares de personas —respondió el "Turco".

—¿Rumano?,

—No...

—Y entonces, ¿qué es?

—No soy responsable por las deficiencias de vuestra educación. Este es el idioma "retorromano" — exclamó con voz triunfante—. Se podría exigir que los oficiales británicos sepan que al lado del francés, del alemán y del italiano el "retorromano" es un idioma oficial en Suiza y que lo hablan los habitantes del cantón de Grison. En el transcurso de varios años pasé con mis padres el invierno en St. Moritz y Davos. Conozco el "retorromano" y yo mismo hice la adaptación de "Lilí Marlene" a este idioma...

—Quién sabe si conoces realmente el "retorromano" y hasta puede ser que cantes en esperanto de su propia invención —se oponía Rodanov—. ¿Quién en esta pieza puede comprobarlo?

—Otra vez te equivocas. Uno de los porteros de este hotel es Henri. Un suizo de St. Moritz que en su tiempo trabajaba en el Suvretta House...

Ya era hora avanzada, después de medianoche. Henri trabajaba como portero diurno, y a estas horas ya roncaba seguramente, sumido en un sueño profundo. Esto, sin embargo, no tuvo la virtud de desalentar al "Turco".

—Henri vive en el piso más alto del hotel. Vayamos allí. Es un hombre bien educado y estoy seguro que después de conocer las causas de nuestra visita no se enojará con nosotros —dijo el "Turco".

Y así se hizo realmente. El "Turco" se mostró despiadado. Sacó al viejo suizo de la cama. La escena no carecía de manifestaciones de buen humor. La servidumbre nubia miraba espantada cómo Henri en su camisón escuchaba la canción del joven oficial. El camino de regreso a su cuarto el "Turco" lo realizó con aire triunfal sobre los hombros de sus colegas.

—Incurrió en varias faltas —como lo comprobó Henri—, pero la canción estaba compuesta en un "retorromano" auténtico.

Había ganado la apuesta.

¿Dónde está?

Esto sucedió hace ocho años en El Cairo, en el mismo hotel Shepheards, que fué parcialmente destruído durante los últimos disturbios por una multitud de fanáticos. Sucedió antes de llevarse a cabo el ataque decisivo contra la fortaleza europea de Hitler, cuando la capital de Egipto estaba convertida en sede del comando supremo aliado y el hotel estaba atestado de oficiales.

Voy a referirme directamente al "Turco". Las otras personas que estaban en el balcón no nos interesan. Él es el protagonista... Su apellido entero es Paul Westerling. El motivo de su apodo "Turco" lo explicaré más abajo. Su grado militar: capitán. Es él el mismo Paul Westerling que en enero de 1950 dirigía la revolución de Indonesia, hecho éste que hizo famoso su apellido en todo el mundo. Después de regresar a Europa desapareció. Corrían al respecto unas versiones descabelladas de que estaba en Corea, en Indochina, que había regresado a Indonesia, que trabajaba como agente del Intelligence Service detrás de la "cortina de hierro". Quienes conocían a Westerling ya lo suponían protagonista de alguna nueva loca aventura. Entretanto..., entretanto, Westerling se tranquilizó, al menos durante cierto período. Integra la tripulación de un barco de carga que navega bajo la bandera panameña y que dentro de poco tiempo llegará al puerto de Buenos Aires.

Varias naciones contribuyeron con su aporte a la fogosa sangre de Westerling. Su padre era un holandés que trabajaba en la sucursal de la firma Royal Dutch, en Estambul. La madre de Paul era una griega. Investigando el árbol genealógico de ella, comprobamos que su padre, casado con una italiana, se desempeñó como joyero de corte del sultán. El apodo "Turco" lo recibió Paul en Grecia, porque allí llaman así a todos los griegos procedentes de Asia Menor.

Rebelde

Sus padres se proponían darle la mejor educación posible. Empezó a estudiar en el colegio de Saint Joseph, en Estambul. Pero no los terminó jamás. En el colegio se conserva de él el recuerdo de un muchacho que empezó bien. Hasta figuraba en el cuadro de honor. Tenía predisposición por el estudio, espíritu vivaz, una gran facilidad para las lenguas extranjeras. Sus clasificaciones de conducta no eran famosas. Era ya un rebelde. A veinte años de distancia sus condiscípulos y profesores recuerdan aún su predilección por el juego del "vigilante y el ladrón". Sin dificultad alguna habéis de adivinar que él prefirió ser en este juego el ladrón. Evidentemente, sus estudios se resentían con su falta de disciplina, y, en honor a la verdad, debe decirse que a medida que fué creciendo se iba alejando del cuadro de honor. El grande y hermoso muchacho que llegó a ser se ocupaba más en hacer la corte a las jóvenes turcas y a las amables levantinas que en penetrar en los arcanos de la trigonometría. Por fin lo enviaron a casa, pidiendo el director a los padres no lo devuelvan a la escuela. Muchas jóvenes, hoy madres de familia, no han olvidado los ojos azules del atractivo Paul, que las deslumbraba, no hace tanto tiempo, con sus proezas ecuestres y su elegancia. Estambul se estrechaba para él cada vez más. Se aburría. La única diversión de que gozaba entonces eran los viajes a Atenas, donde visitaba a los parientes de su madre. Y el estallido de la guerra en 1939 abrió para Westerling las posibilidades adecuadas para su insólita individualidad, despertando, asimismo, sus fuerzas adormecidas.

Bajo la protección de su estrella de buena suerte

Cuando su patria cayó después de librar una corta lucha se incorporó al ejército británico. Durante toda la guerra estaba buscando los mayores peligros. Confiaba ciegamente en su estrella de buena suerte. Estaba siempre primero tratando de cumplir las misiones más arriesgadas. Detrás de las líneas alemanas se sentía tan bien como en la calle Florida. Integraba un destacamento que ejecutaba tareas especiales. Aquellos jóvenes coleccionaban aventuras como otros coleccionan estampillas de correo o piezas de porcelana.

La historia del general Nakimura

El "Turco" se emborrachó con esta vida como con un vino fuerte. Lo que más temía era el fin de la guerra, el regreso de los tiempos de paz y orden. Se daba cuenta de que había nacido en un siglo inadecuado para hombres de su tipo. Al tocar a su fin las operaciones bélicas vivió su día negro; en aquel entonces ya estaba hecho un aventurero "par excellence". A manera de un hombre que abusa de la morfina, él también necesitaba inyecciones cada vez mayores. Se sentía desesperado por la paz, que empezaba a expanderse por el mundo. Y entonces se fué para el lugar donde aun había intranquilidad —para Indonesia—; hoy en día podría elegir otros lugares intranquilos. Se incorporó al ejército holandés. Cierto día conoció a una bella holandesa nacida en Java, de padre originario de Rotterdam y madre mestiza. La joven miró sus ojos azules y se enamoró de él ciegamente. Fué ella quien le facilitó el dinero para crear el ejército particular cuando éste empezó a luchar contra el gobierno de Indonesia. ¿De dónde sacó ella tanta fortuna? Durante la ocupación nipona se hizo amiga del general Nakimura, quien fué enviado a Djakarta para cumplir con una misión especial de índole financiera. Nakimura debió requisar fortunas, y durante los primeros meses cumplía a conciencia su labor, haciendo llegar al Tesoro Japonés sumas bastante elevadas. Se apoderó de los bienes de los holandeses que habían sido encerrados en campos de concentración, y se hizo entregar las fabulosas joyas orientales, amasadas de generación en generación por los sultanes y rajaes. Tales tesoros hubiesen quemado las manos del más virtuoso. El íntegro servidor nipón terminó por embriagarse y distrajo una parte en provecho propio.

La gratitud de la amiga

Entonces fué cuando conoció a la bella holandesa. No resistió a sus encantos. Al terminar la guerra el general Nakimura y su amiga poseían una inmensa fortuna, calculada en más de diez millones de dólares. Pero el general desapareció misteriosamente en el curso de un bombardeo, y con la liberación la bella holandesa se ocultó temiendo ser acusada de haber colaborado con el enemigo. Merced a sus relaciones con Westerling logró eludir el peligro de un proceso y la pena de cárcel. Sintiendo gratitud para Westerling, le entregó parte de sus joyas. Durante cierto tiempo parecía que la rebelión de Westerling en el oeste de Java envolvería a toda la isla. Conquistó la ciudad de Bandunj y emprendió la marcha hacia la capital Djakarta.

¿Cuáles fueron los motivos de esta empresa? ¿Quiso salvar a Indonesia para Holanda, o vivió simplemente una nueva aventura que debía elevarlo al rango de amo de la isla? Se aprestó para esta hazaña con tanta exactitud, que hasta se entregó a la religión mahometana. Tengo la impresión de que en aquella oportunidad el "Turco" ya se dedicaba al arte por el arte. Aceptó la nueva aventura porque el ambiente de peligro le era tan necesario como el aire mismo. Perdió porque debía perder. Es que en el siglo XX ya no hay lugar para ejércitos particulares creados merced a las joyas de una amante.

Logró huir como por un milagro a Singapur gracias a sus cómplices holandeses. En la cárcel de dicha ciudad se distinguió por haberle roto la mandíbula a su compañero de calabozo. La justicia británica no fué menos clemente: lo expulsó del territorio colonial y lo envió a Europa. Se radicó en Bruselas. Cierto día, hace un año, partió con su nueva esposa, Yvonne, sin dejar rastros. Les proporcionó a todos una gran sorpresa. No escribo un nuevo capítulo de la sensacional novela de su vida. Navega por los mares. ¿Qué lo hizo cambiar así: el amor a Yvonne o el cansancio de las aventuras? Me parece que este capítulo naval en la vida del "Turco" tocará rápidamente a su fin. Quien dijo: "No veo para mí la posibilidad de ponerme pantuflas, de pasear con la esposa y la nuera por los alrededores de la ciudad. El mundo es grande y quien busca aventuras siempre las encontrará", no es capaz de vivir de un sueldo de oficial de un barco de carga.

El capitán "Turco" Westerling asediado por los periodistas después de su llegada a Bruselas en septiembre del año 1950.





El encargado de negocios de la India, Vijaya Raghavan y su señora.



El secretario de la embajada norteamericana, Edwin Vallon y su señora, saludan al simpático Derek Anand Raghavan.



Lionel Roy de la Embajada de Canadá y la señora de Henniker Major.

EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

EXCLUSIVAMENTE PARA "EL HOGAR"

Fotografías de JOSEPH

POR PEGGY LEROY

FIN DE SEMANA EN MAR DEL PLATA Y UN LUNES CON ESTRELLAS

Nos fuimos con toda la familia a Mar del Plata para pasar allí el fin de semana. Isabel, que dentro de quince años heredará de mí esta sección —cuenta ahora cuatro—, Pat, yo y nuestro archisimpático primo Lionel Roy, de la embajada canadiense. Alguien me traicionó y Pat se enteró de que tenía preparado un sistema infalible para ganar en la ruleta. Como todavía no me puede perdonar mi fracaso del año pasado —en aquel entonces jugué en forma caótica— preparó, por su parte, un plan astuto de cuya ejecución se encargó Lionel. Antes de subir al automóvil, Lionel, sintiéndose jefe de la familia, pronunció un corto discurso en que, con la facilidad de palabra y el temperamento que le son propios, nos puso en guardia contra las siniestras consecuencias de los juegos de azar. Al terminar, propuso un juramento: "La familia contrae la obligación solemne de no entrar en el Casino. Vamos a bañarnos, a tostarnos en la playa y a comer langostinos..."

Tuve que capitular ante tal discurso. Pero en seguida me tomé la venganza.

—¡Cómo no! —respondí—. Estoy conforme, pero con una sola condición que no tiene importancia. No vamos a ir a una velocidad que exceda de los ochenta kilómetros por hora, porque el camino a Mar del Plata ofrece mayores peligros que la ruleta. Lionel, a quien le gusta imitar a Fangio, se puso triste... Empero, ya no pudo sacar su pie de la trampa. Cuando la aguja del velocímetro se acercaba a los cien kilómetros, yo protestaba diciéndole que la falta de cumplimiento del convenio bilateral le restaba valor al juramento.



Las señoras de Martindale, de la embajada norteamericana; de Gokmen, de la legación de Turquía; de Schneerson y de Amir, ambas de la legación de Israel.



El ministro de Irlanda, Matthew Murphy, conversando con la señorita Huggard Cainex, de la embajada de la India.



Amir, secretario de la legación de Israel, con la señora de Brown, de la embajada de Gran Bretaña.

En tales circunstancias, Lionel, que en otros tiempos actuaba como profesor de derecho internacional, sacaba el pie del acelerador y debido a eso llegamos, felizmente, sin mayores emociones, al lugar de destino.

Durante el viaje, Lionel nos contó varios episodios interesantes de su pasado. Así que me enteré de detalles enteramente nuevos de la vida de mi querido primo. Durante la guerra él actuó como profesor de la Universidad Católica Laval, de Quebec, en la que entre los alumnos figuraban los archiduques de Habsburgo, un hijo y una hija de la ex emperatriz de Austria, Zita. A propósito de los Habsburgo, les diré en seguida, para no olvidarlo, que el archiduque Antonio, esposo de Ileana de Rumania, que es hermana del rey Carlos, se encuentra en Buenos Aires. Ileana se fué hace un año a los Estados Unidos. El archiduque Antonio no pudo conseguir la visación y se quedó. Vive en Don Torcuato. Trabaja como jardinero prestando, asimismo, sus servicios junto con su automóvil como chofer. Lo supe de labios del rumano Schneider, quien financió la boîte Jean Tranchant, perdiendo en este negocio unos diez mil dólares. Empero, volvamos a nuestra conversación en el automóvil. El corazón se me entristeció cuando Lionel anunció que a mediados de este año se despedirá, con toda seguridad, de Buenos Aires. Probablemente se mudará a la India. De todas maneras le gustaría trasladarse a aquel país. Antes de partir se propone visitar aun Tierra del Fuego, el Paraguay, donde Musia lo había invitado a su rancho —Musia, la misma ex modelo de Worth, de la que ha escrito Pat, que ahora lleva una vida de ermi-

(Concluye en la pág. 91)



El embajador de la República Dominicana, San Lajara, y el encargado de Negocios de Cuba, doctor Ramón de Castro Palomino, durante un aparte con el nuncio apostólico, monseñor José Fietta.



El "team" hindú de la embajada de la India: el secretario Menon y los agregados Das, Sengupta y Rajan.

Para la rapidez menta

COCKTAIL DE LETRAS

(PARA CUBRIR O PROTEGER LA CABEZA)

1. CEHRGOMBA	1. _ _ _ _ _ _ _ _ _
2. SOCCA	2. _ _ _ _ _
3. ANMAPA	3. _ _ _ _ _ _
4. BRATTUNE	4. _ _ _ _ _ _ _ _
5. TERBERI	5. _ _ _ _ _ _ _
6. ROGAR	6. _ _ _ _ _
7. OCRIBINO	7. _ _ _ _ _ _ _ _
8. TACO	8. _ _ _ _
9. REGALAS	9. _ _ _ _ _ _ _
10. THERISCA	10. _ _ _ _ _ _ _ _
11. OTENBE	11. _ _ _ _ _ _
12. DIOLOSE	12. _ _ _ _ _ _ _
13. EZF	13. _ _ _
14. OVLE	14. _ _ _ _
15. AITRA	15. _ _ _ _ _
16. HONCRA	16. _ _ _ _ _ _
17. PIEK	17. _ _ _ _
18. POCEAL	18. _ _ _ _ _ _
19. BORROMES	19. _ _ _ _ _ _ _ _
20. TINALMAL	20. _ _ _ _ _ _ _ _

Ejemplo: A N I B O = B O I N A

Encontrar la solución de este Cocktail de Letras en CINCO minutos revela una rapidez mental EXCELENTE; en DIEZ minutos, NORMAL; en QUINCE minutos o más, REGULAR.

PRUEBE SU MEMORIA

Fíjese bien en las **veinte palabras** que figuran en el recuadro, durante **DOS minutos bien contados.** Luego, cierre la revista y anote en un papel todas las palabras que recuerde. La clasificación es la siguiente: Anotar 18/20 palabras, EXCELENTE; 15/17, MUY BUENA; 12/14 NORMAL; 9/11, REGULAR; 8 palabras o menos, POBRE.



(Ver soluciones en la página 91)



Rosa de Jíder

delicado tono de la selección **HEATHER**

(Jíder)

¡Frescura y encanto de pétalo de rosa tendrán sus labios con ROSA DE JIDER, exquisito y juvenil tono de HEATHER! En su extensa selección de tonos, usted encontrará siempre la perfecta consistencia cremosa, al mismo precio económico, que ha hecho de HEATHER el lápiz favorito de la mujer argentina.

HAY UN TONO PARA CADA TIPO DE BELLEZA: **Rosa de Jíder - Rosa Claro de Jíder - Ciclamor - Amapola - Tulipán - Mediano - Oscuro - Vivo - Ardiente**

DEL PICO AL PINCEL O LA FUERZA DE LA VOCACION

DOMINIQUE LAGRU, PINTOR INSTINTIVO Y AUTENTICO

CRONICA DE PARIS POR MAXIME BELLARD



Dominique Lagru trabajando en su "atelier". La fotografía muestra la sencilla humildad del lugar en que crea sus obras.

EX minero de Montceau-les-Mines, Dominique Lagru, de setenta y ocho años, se ha convertido en pintor por casualidad. Pintó una veintena de telas en el espacio de dos años y las presentó en una galería de la rue de Seine. Desconocido ayer, helo aquí "lanzado" de golpe. Quizás ahora la gente se dispute sus telas... Son éstas sinceras, sobrias, plenas de naturalidad y también de candor. El dibujo y el color recuerdan la manera de ciertos primitivos. En ellas no se percibe ni escuela ni la menor influencia.

La historia de este nuevo llegado al arte merece contarse. Hijo de un pobre leñador, Dominique Lagru nació en un villorrio a orillas del Saona. Era magra la pitanza de la casa. En ella tejían y cosían las ropas en familia. Muy joven tuvo que tomar oficio, y se hizo minero. Fué así como paso más de cuarenta años en el fondo de una mina. En sus ratos de descanso, ¿qué hacer en el fondo de un pozo, a menos que se sueñe? La inclinación de su espíritu lo llevaba a la meditación, y se apasionó por la lectura. ¿Qué escogía? Sobre todo libros filosóficos y científicos. Hubo de todo. Recorrió todas las obras, de Kant a Schopenhauer, pasando por Montaigne, Pascal y Darwin, sin desdeñar a Flammarion y a Julio Verne. Prefiere la Biblia a las novelas. Preocupado por los grandes problemas humanos y sociales, tuvo como la obsesión de los orígenes del mundo... Curioso por todo, exploraba todo aquello que le diese los conocimientos que no había podido adquirir en los bancos de la escuela.

Hace tres años se jubiló. El montacarga del fondo de la mina lo trajo a la superficie. Habrá que creer que la luz, dando color a los objetos, lo deslumbró. "Ya no tenía —cuenta— medios para comprar libros. Fué entonces cuando se me ocurrió pintar para ocuparme y también para librar a mi espíritu de todas las imágenes que lo asaltaban. Sentíame feliz de verme libre de los siniestros y obscuros subterráneos de la mina. Como escupía negro, el médico me aconsejó: *"Dedíquese a un oficio más claro."* Entonces trabajé un tiempo como yesero..."

Pero pronto se impuso en él la imperiosa vocación de la pintura. Aquí principiaron las dificutades. No tenía el material necesario, ni telas, ni pinceles, ni colores. Acabó por comprar dos tubos, diciéndose que combinaría los colores a la buena de Dios. A guisa de tela, cortaba trapos que tendía sobre bastidores preparados y ajustados por él ,y, cuando andaba escaso de tejido. confeccionaba sus tablas. Pero lo que sobre todo fué una operación delicada fué la fabricación de pinceles. Obligado a hacerlo todo por sí mismo, envidiaba a los privilegiados que pueden ir a comprarlo todo a la tienda; perdido por perdido. se abalanzó sobre el cepillo de los zapatos y le arrancó los pelos, uno a uno... Armado con ese pincel doblemente singular, emprendió su primera tela, que figura precisamente en la exposición actual y que tiene por título "Antes del hombre". Un poco después, un viejo escobillón conoció el mismo infortunio y dejó en la batalla la mayor parte de sus pelos en provecho de las obras tituladas "El nacimiento de la propiedad", "Antropófagos" y "Segadores". En esta habilidad para salir de aprietos, la preparación valía la realización... Habría mucho que decir, en efecto, sobre las benéficas consecuencias que a veces pueden tener en la obra de arte un instrumental rudimentario y un material de lance. Un no sé qué arcaico e ingenuo despréndese entonces de un conjunto que no fué pulido como uno hubiera querido y deja gran parte a la espontaneidad. Mas es preciso también una rara destreza, puramente instintiva por lo demás, para desprender el carácter esencial del ser o del objeto. Es un arte que equivale al de decir mucho en pocas palabras. Y así como la filosofía nos enseña que existe una relación entre pensamiento y palabra, así también hay, sin duda, una correlación entre cierta pintura y los pinceles escasos de pelos... En Dominique Lagru esto se traduce en una suerte de puntillado hecho con fina y lánguida paciencia, una especie de obstinado abandono, creadora de una atmósfera particular que no carece de cierta poesía. Hay en esta pintura modestia y humildad, como en la del aduanero Rousseau. Y si queremos hablar aquí de originalidad, creo firmemente que ella es el resultado de los medios materiales y sumarios puestos en la faena. Por supuesto, no hay aquí ninguna preocupación académica, ninguna regla preestablecida: todo puede pintarse, con cualquier cosa y de cualquier manera; ninguna preocupación por la perspectiva: todo tiene el color del espíritu, pero ante todo sinceridad y afán de verdad por la precisión del detalle.

Añadir a esto que este arte, emparentado en ciertos aspectos con la pintura china, lleva en sí algunas notas que, a falta de catálogo, el pintor escribió con su mano y colocó debajo de las telas: *"Aquí quise representar la imagen más triste de la Historia de la Civilización. Los primeros cazadores de hombres que iban a buscar negros para venderlos a los propietarios ricos."* En otro sitio leemos: *"Aquí es el nacimiento de la propiedad. Un día, en la selva apenas habitada, un hombre quiso aislarse para evitar discusiones con sus vecinos. Aquel primer enclaustramiento fué una de las bases de nuestra civilización."* Un poco más lejos: *"Mi casa natal; nací en 1873, el 30 de setiembre. Me representé al lado de mi madre, delante de la puerta. Soy el más chico del cuadro, porque siempre fuí el más pequeño de la familia. El que sube a la escalera es papá."* Debajo de su primer cuadro están inscritas estas palabras: *"Tardé siete meses en pintar este cuadro, en el que representé a esta pareja de animales monos que iba a dar a luz a los primeros hombres."* Bajo otra tela leemos: *"Un recuerdo de mi infancia, cuando le llevaba la comida a mi padre, que era leñador. Trabajaba en los bosques junto a Perrecy."* Tres cuadros suyos están reservados a la historia de la esclavitud. Esto es el aspecto moralizador de la exposición. Dominique Lagru, por su parte, no se había preparado para exponer sus obras. Se resistía. Hubo que insistir mucho. Muy modesto, responde gentilmente al visitante que admira sus temas, frutos de su imaginación y de sus lecturas. Pero de pronto interrumpe y corta los cumplimientos:

—Usted me proporcionaría mayor placer si me dijese si algo falta aquí. ¿No encuentra algo que le moleste?

Y si uno le pregunta por qué pintó de colorado. por ejemplo, los pájaros encaramados en los árboles, responde

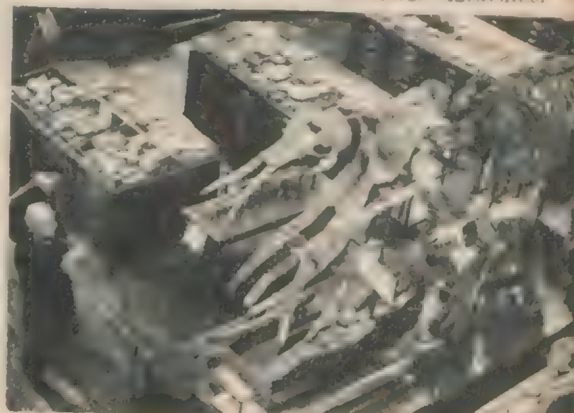
—Porque son colorados. ¿No los vió en las latas de betún?

Esta sencillez y ese candor evocan otra historia de pintor, nacido también del azar. Pero este otro era un panadero que había hecho fortuna y seguía teniendo ambiciones, pues un día me mostró una tela de gran tamaño, que representaba un inmenso campo de trigo (¿no era acaso panadero?). Todo su mérito (y no poco orgullo tenía de eso) era, sobre todo, de haber cubierto pacientemente una superficie tan grande solamente con un pincel de colegial.

Felizmente, Dominique Lagru no tiene este tipo de pretensión, y confiamos en su tardía vocación.

Deseamos que pueda todavía, durante largos años, seguir pintando según sus principios, sin insistir demasiado sobre la necesidad de los medios materiales perfeccionados

Aquí vemos al humilde y gran pintor tomando un croquis de un mastodonte en un museo de ciencias naturales.



¿Abusa usted de su corazón?







EXCESOS PELIGROSOS:

Sobrepeso — Exagerada Actividad

¡Especialmente después de los 40!



El examen médico practicado con regularidad puede ayudarle a cuidar bien su corazón.

La obesidad y el esfuerzo físico extremado, son uno de los peligros más comunes para el corazón.

Aunque Ud. padezca del corazón, con el debido tratamiento médico puede aún gozar de una vida larga.

¡Las afecciones del corazón son de las más mortales! Sin embargo, no debieran serlo. Los instrumentos médicos modernos como los rayos X, el fluoroscopio y el electrocardiógrafo hacen el diagnóstico más rápido y preciso. Las nuevas medicaciones acortan el proceso de las infecciones y reducen así el agotamiento cardíaco que causan. Y los adelantos en la cirugía del corazón pueden corregir condiciones que antaño no tenían remedio. ¡Jamás fueran mayores las esperanzas de llevar una vida normal para una persona cardíaca!

Cuide su corazón. Tome las cosas con calma, especialmente si ha pasado de los 40. Evite los trastornos emocionales, la tensión nerviosa. Estos pueden traer consigo alta presión de la sangre, una de las principales causas de las afecciones del corazón. Entre otros, los síntomas cuya aparición debe Ud. vigilar son: falta de respiración, mareos, irregularidades en los latidos cardíacos, vagos dolores de "indigestión", hinchazón de pies y tobillos, fatiga constante. Si Ud. tiene cualquiera de estos síntomas, consulte a su médico.

Viva con prudencia y lo más probable es que prolongará su vida. Aunque su médico diagnostique que usted sufre del corazón, usted puede todavía disfrutar de una vida larga y plena, si sigue sus consejos. Tenga presente lo siguiente: No corra ni camine con rapidez, evite el subir escaleras, evite prisas, preocupaciones y agitación. Procure hacerlo todo más despacio. Si aprende usted a reposar, a detenerse antes de cansarse demasiado, hará mucho en bien de su corazón y prolongará su vida. ¡Vea a su médico!

● Este es un anuncio de una serie dedicada a los problemas de higiene y salud pública. Al leerlos, apreciará usted cómo la colaboración estrecha con su médico no sólo puede proteger, sino mejorar su bienestar físico y mental, permitiéndole disfrutar una vida más larga y sana.



SQUIBB

PRODUCTOS FARMACEUTICOS
DESDE 1858

REENCUENTRO CON ANDRE GIDE

UNA MUESTRA DE LOS SIGNIFICATIVOS COMENTARIOS QUE LO RECUERDAN

POR RAUL REBORA RUIZ



NO se sabe si vivía casi muerto —o permanentemente vivo—, lo cierto es que los amigos de André Gide han escrito 58 artículos en que se lo recuerda, en la "Nouvelle Revue Française", como si siguieran teniéndolo de cerca.

Es necesario agregar que la "Nouvelle Revue Française" acaba de reaparecer, excepcionalmente, para publicar este número "homenaje a André Gide". Durante treinta años fué "el hogar donde el espíritu no cesa de agitarse". Después de siete años, es grato volver a leerla, aunque el subtítulo, debajo del nombre de André Gide, no sea precisamente vivificador: 1869-1951.

Pero, ¿es que se puede delimitar la vida de la inteligencia con cifras?

En efigie, con su físico magro, sus arrugas en forma de cara, y sus sombreros estrafalarios, André Gide puede haber desaparecido —además, hablaba muy poco—, pero sus amigos, siguiendo una inclinación natural, se han ocupado de él en sus 58 artículos, sin importársele la funeraria faja del subtítulo. Permanece cerca de ellos, como siempre. La prueba es que sus recuerdos son luminosos, optimistas, vivos, sin una sombra de nostalgia. No es un fantasma el que surge de sus evocaciones, es un ser natural, vivo, anhelante, curioso, casi nunca quieto. El largo cortejo de los que lo acompañaron durante tres cuartos de siglo está allí, para mantenerlo despierto. No se han olvidado de nada: se llaman Thomas Mann, Jünger, Steinbeck, Jean Giono, Cocteau, Mauriac, Green y otros, y se refieren a él como dialogando... ¡si sabrán ellos que no ha muerto! No son jóvenes, aunque parezcan eternos, y André ha dejado, simplemente, de visitarlos, por un tiempo.

Quizás al que le haya causado mayor impresión conocerlo fué a Jean Giono. Confiesa haber guardado en sus oídos la frase de su madre describiéndole al desconocido visitante:

—Es alto, y muy amable. Me ha felicitado. Habla muy bien. No quiso sentarse. Te espera.

Fué un encuentro singular. Giono no disponía más que de cinco minutos. Estaba empleado en un banco, y tenía que estar en seguida tras la ventanilla, pagando cupones. *"Era necesario cuidar mi empleo* —confiesa Giono en su artículo— *me proporcionaba 800 francos por mes, única entrada..."* Convinieron en reencontrarse por la tarde. Hicieron largos paseos por el campo. No hablaron de literatura, sino de botánica. El tema de la primera carta que intercambiaron fué una extraña flor amarilla que se llamaba "Melampyre", cuyas hojas, a medida que se aproximaban al tallo, cambiaban de color, de verde claro a violeta, y después al rojo púrpura.

Pronto la amistad entre los dos hombres adquirió ese tono campechano, montañés, que Giono otorga a sus personajes. Gide se hace amigo de Enfantin, el cuidador del "garage", y juega intrincadas partidas de ajedrez con él. Con los demás, no se entendía tan fácilmente. La botánica, y el ajedrez, en estos casos, resultaron un lenguaje cómodo.

Julien Green confiesa su complejo de André Gide.. No sabía hablarle, como no sabía Gide escuchar las páginas de su diario. Era una especie de choque de inteligencias muy agudizadas. Fué así que Gide le dijo después de un pasaje de transición de "Adriana Mesurat" que escuchó sin mayor interés por la lectura: *"es en esta página donde ha estado menos afortunado". Lo miré* —confiesa Green— *con una especie de admiración aterrorizada.* Y así llevó esta forma de admiración hasta el complejo. *"Un día* —cuenta Green— *viajábamos juntos en un ómnibus y él sacó de su bolsillo un cuaderno, y me indicó con un dedo el sitio dónde tenía que empezar a leer un párrafo suyo y dónde debía terminar. Pero apenas posé mi vista en la primera línea, sentí que se clavaba sobre mi vista su mirada aguda, lo cual paralizó de inmediato mi inteligencia.*

No tuve más remedio que aparentar que comprendía lo que estaba escrito, en lugar de enterarme del sentido de las palabras, que bailaban ante mis ojos. Nada penetraba en mi cerebro. Pasaron unos minutos, y después devolví a Gide su cuaderno, no sin antes levantar las cejas y menear la cabeza con aire entendido. **"¿No es así?"** —susurró entre dientes. *"Ah, desde luego!* —respondí rápidamente. **"Ya sabía que íbamos a estar de acuerdo"**, dijo Gide, guardando su precioso cuaderno en su bolsillo.

El más sabroso de los "recuerdos" se refiere a uno de sus tantos combates irónicos con Paul Claudel, que, como los duelos espirituales entre Bernard Shaw y Chesterton, pasarán a ocupar un capítulo animado en la historia de la literatura.

En abril de 1947, Gide, su hija, su yerno y un amigo íntimo, Richard Heyd, se hallaban de veraneo en un pueblo cerca de Locarno. Era, precisamente, el 1º de abril, día que se considera en Francia, como nuestro 28 de diciembre, el del "poisson d'avril", o inocentada. Este día le pareció a Richard Heyd el más oportuno para escribir (disfrazando la letra) esta carta a André Gide:

> "Presbiterio de Locarno, 1º de abril de 1947.
>
> Maestro:
>
> Habiéndolo visto esta mañana en las calles de Locarno, me apresuro a cumplir un deber que me dicta mi conciencia.
>
> Como confesor de Paul Claudel, creo no traicionar su pensamiento al tratar de acercarme a usted, ya que el dedo de

(Concluye en la página 64).

El disfraz abandonado

CUENTO DE

ROSARIO BELTRAN NUÑEZ

ILUSTRACION DE

JORGE MORENO

TODA la magia del Carnaval con su antiguo prestigio volvíase música, color, carcajada, serpentina, grotesco de careta y misterio de antifaces en los salones del club, aquella noche que sería inolvidable para Enriqueta. Sentada junto a su madre, la cual departía con algunas señoras en un ángulo del salón principal, no parecía dispuesta a dejarse vencer por la ola de júbilo que confundía en la mascarada a las innumerables parejas de bailarines que con rítmico movimiento pasaban luciendo ante sus pupilas los más variados tonos de disfraces y de vestidos de fiesta. Como habiendo sido invitada tres o cuatro veces a bailar, ella se negase, sentía ahora sobre sí los iracundos y vigilantes ojos maternos. En cambio, su hermano Angel, con Norma, su prima, danzaban, desde temprano, en un total olvido de cuanto no fuese su dicha de enamorados. Enriqueta, al verlos surgir y perderse de nuevo entre la abigarrada multitud, sentía crecer el secreto pesar que obscurecía con su sombra el azul de sus ojos, pequeños pero perfectos, muy en armonía con el óvalo del rostro y las facciones menudas. Lucía un traje de florista ornado en la amplitud celeste de la falda con pequeños ramilletes. Entre sus bucles broncíneos abrían, también, las mismas corolas, completando la gracia de su estampa juvenil.

Un hechicero de roja hopalanda y negro antifaz acercóse solícito a invitarla a danzar. Se negó, sin vacilaciones, al gentil requerimiento.

El enmascarado pareció convencerse y desapareció en uno de los salones. Sin embargo, poco después tornaba a insistir en sus pretensiones, y tal fué su amable pero irreductible pertinacia, que Enriqueta, acuciada al mismo tiempo por las pupilas de su madre, accedió al fin.

—¡Mentiste que no sabías bailar, pícara! —díjole, al cabo de un momento, el hechicero—. ¡Y qué bien que lo haces! Menos mal que a los brujos no se nos engaña tan fácilmente...

Ella seguía en silencio el ritmo de la danza. Bailaba como una autómata, con el pensamiento distante y el alma presa de una imagen evocada con doloroso anhelo. El calló un momento con el ceño contraído, y luego, como decidiéndose, agregó:

—Sufres por una ausencia, bella florista, ¿eh?...

Enriqueta continuó impasible como si nada oyese.

—¡Ah! —proseguía él—. No merece tus penas ni que pases esta noche de Carnaval en un rincón un hombre que te hace sufrir y que, con el pretexto de un trabajo urgente...

Con un brusco movimiento de cabeza, Enriqueta clavó en el enmascarado una mirada de estupor. Dos pupilas le sonreían misteriosas, escrutadoras, desde las caladas cuencas del negro antifaz. No se atrevió a decir palabra; acaso sólo fuera una casualidad el acierto de aquel brujo llegado a ella en el cortejo de Momo, entre tantos personajes tan ficticios como la florista que ella misma representaba. Pero desde ese momento le pareció oír entre los acordes de la orquesta la voz de su madre: "Hija, no quiero que te quedes esta noche en casa pensando en Raúl. Me es imprescindible acompañar a tu prima Norma. Te exijo que tú también vengas a la fiesta, que bailes y que te diviertas. Siempre estás sufriendo por Raúl y él procede como si no te amase."

El desconocido había callado y bailaba observándola sin disimulo, en tanto ella, pensativa, se repetía, como tantas otras veces:

—¡No; no es posible; mamá no tiene razón, y este hechicero no es sino un brujo de Carnaval!...

Calló la orquesta. Las parejas se detuvieron.

—Cuando volvamos a bailar, te seguiré revelando otros secretos —dijo el enmascarado con fingido aire de misterio.

—Un brujo que necesita de la música, ¡ja, ja!... —rió, tomándolo decididamente en broma.

—¿No has oído referirse a la música infernal? ¿No sabes que el demonio consagra a los hechiceros la noche del sábado a los sones de esa música? ¿Vives entre tus flores ignorando por completo a Satanás?...

—Espero, entonces, que me reveles los secretos de esa ceremonia. Deben ser muy interesantes.

—No —la interrumpió él—, quiero hablarte de algo trascendental para tu corazón. ¿Me lo permites?...

—Hace un rato que has comenzado a hacerlo sin mi autorización —dijo ella nerviosamente—. Y ahora insistes en lo mismo.

La orquesta iniciaba sincopados ritmos. El hechicero rodeó con su diestra el esbelto talle de la florista, y comenzando a bailar, repuso:

—Insisto, porque a través de tu pecho, como si fuese de cristal, estoy mirando tu corazón, y veo en él un gran amor no correspondido.

—¡Te equivocas, adivino de Carnaval! ¡Lo único cierto es que amo y me aman! —contestó Enriqueta, fingiendo la ligereza de ánimo de las gentes felices.

—¡Ah, qué difícil es que una mujer enamorada se convenza de que el hombre elegido no la quiere! ¡Qué difícil! No ven sino a través de sus propios sentimientos, y, claro, se engañan. Ven las cosas, no como son, sino como quisieran que fuesen. El corazón es un espejo que deforma favorablemente las imágenes y trastrueca los hechos a su gusto; por eso embellece los rostros, y las almas, y la conducta, en fin...

—¡Con qué seriedad hablas! ¿Te has olvidado que no eres sino un hechicero de Carnaval?...

—...por eso tú crees cuanto él te dice, y no ves en sus actos sino lo que te conviene—, proseguía él sin escucharla—. Así estás convencida de que esta noche se encuentra encerrado trabajando, dolido de no venir a este baile, donde tú, en lugar de divertirte, sufres. Has dado crédito a sus palabras cuando se ha disculpado de no concurrir a la fiesta de tu cumpleaños o cuando ha pasado ocho días o más sin llamarte por teléfono ni verte; lo mismo aquella vez que...

—¿Quién es usted? ¿Quién es?... ¡Suélteme!...

Enriqueta, pálida, temblorosa, se debatía por librarse del brazo que enlazaba su cintura. El enmascarado la ciñó aun más, y con su palabra imperiosa y contenida a la vez, ordenó:

—¡Estamos en público, Enriqueta! ¡Siga bailando y escuche! ¡Digo la

verdad! ¡La que le conviene conocer aunque sufra!...

—¡Oh, me conoce! ¡Me ha nombrado!...

—Sí no me cree, vaya esta noche, ahora mismo, al baile de la Asociación Bancaria y allí lo verá a Raúl divertirse con otra.

—¡Mentira! ¡Intrigante!

Como ella seguía forcejeando con disimulo, pero con tenacidad, el enmascarado aflojó el brazo. Enriqueta huyó hacia su madre y él desapareció como por ensalmo entre las innumerables parejas que concluían la danza.

—¿Qué te ocurre, querida? ¿Te sientes mal? —preguntó azorada la señora al ver el semblante de la hija.

—Sí, mamá; no estoy bien —contestó, sentándose en el corro de señoras que la observaban compungidas—. Sería una lástima obligar a Norma y a Angel retirarse de la fiesta. ¡Se divierten tánto! Esperaré...

—No te aflijas, Enriqueta, por tu prima —terció una de las señoras—. Yo la acompañaré de regreso.

Minutos después, Enriqueta y su madre ascendían a un automóvil en la puerta del club. La señora dió la dirección de su casa y el coche echó a andar calle adelante en el primer albor, bajo las últimas estrellas de un cielo que anunciaba con su glauca limpidez un día luminoso; pero que empalidecía aun más, con sus verdosos destellos, el rostro de Enriqueta bajo los vivos tonos de las flores sujetas entre sus broncíneos cabellos.

—Mamá —dijo—, el aire fresco me reanima. No quisiera volver todavía a casa. Preferiría ir un momentito a la Asociación Bancaria; quiero comprobar con mis propios ojos algo, y si es verdad..., entonces Raúl...

•

Amanecer de Carnaval: ojos de sueño, cabelleras despeinadas, disfraces ajados; el abandono de las serpentinas al borde de las aceras y el de las risas y las matracas que daban su última nota en el límite de la fiesta y de la noche. Y un cielo como el de tantos días, minuto a minuto más claro en el cenit y más encendido en el horizonte.

Dos máscaras, pierrot de rostro enharinado la una, y hechicero de roja hopalanda la otra, acababan de encontrarse en un café a dos cuadras del club. Sentadas ante una mesita, quitado el negro antifaz que ocultaba el rostro de una de ellas, sonreían, mustias de desvelo y de cansancio, conversando entre bostezos:

—No quería bailar con nadie. Me daba lástima decirle la verdad; pero si no lo amas...

—Traté de demostrárselo en infinidad de ocasiones, y siempre inútilmente. Me hacía sufrir su ceguera. La madre, en cambio, se daba cuenta de lo que ocurría, ¡y me miraba con unos ojos!... Hoy le exigió que fuera al baile.

—¡Oh, cuando las mujeres se enamoran!... —comentó el hechicero sorbiendo el café.

—A nosotros nos pasa lo mismo.

—En fin; creo que esta vez no le cabrá duda a la pobre Enriqueta de cuáles son tus sentimientos. Es bonita, joven, elegante, y no le faltará quien la consuele de tus ingratitudes.

—¡Cuánto te agradezco la comedia que has representado por mí! Jamás hubiese tenido yo fuerza de voluntad para romper con ella, pues apenas la veía sufrir, me vencía, me desolaba...

—La idea fué tuya, ¿eh?

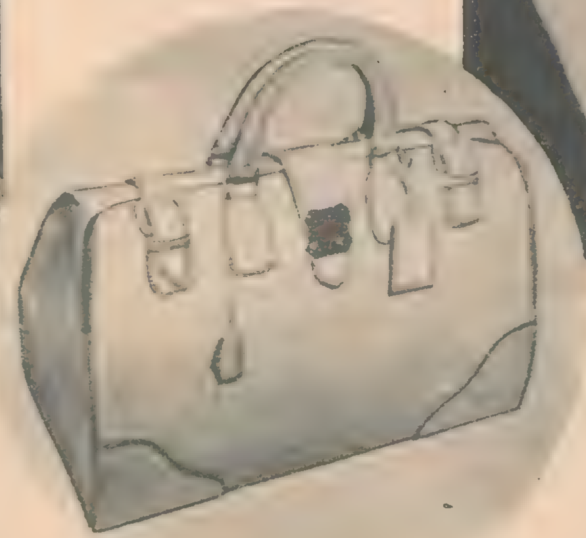
—Pero sin un amigo como tú..., ¿a quién me hubiera atrevido a confiarle algo tan delicado? ¡Gracias, gracias! —Y el pierrot bebió el último sorbo de café.

—¡Agradécele a Momo, Raúl!... Y ahora a dormir.

Las voces se apagaban, opacas de sueño como las pupilas. Las tazas de café vacías, con el poso oscuro en el fondo, parecían mirarlos, también somnolientos. Se despidieron en la puerta de la confitería y marcharon en distintas direcciones por la calle desierta, lujosa ya de sol; en tanto, lejos, en un dormitorio en penumbras, alguien sollozaba, hundida en la almohada la cabeza de bucles broncíneos, abandonado sobre una silla el traje celeste, florido de ramilletes, que nunca volvería a lucir...











COS DE SPORT, modelos diseñados especialmente para ARRINGTON, en pura lana. De $ 390, ahora $ **350.–**
Corderoy de lana. De $ 425, ahora.........$ **385.–**
lana tejida, con solapa de $ 450, ahora...$ **390.–**
alpaca y lana. De $ 495, ahora............$ **440.–**

RBATAS INDEFORMABLES, en Rayón "pied de poule". riedad de gustos y colores de $ 12, ahora....$ **9.50**
Rayón Rhodia, inarrugables. En fantasías y rayados última moda. De $ 22, ahora..............$ **18.–**
foulard de pura seda natural, forradas en Rayón nco. De $ 49.50, ahora......................$ **39.50**
pura Seda Natural inglesa. Rayadas. De $ 70, ahora.......................................$ **59.–**
pura Seda Natural rayadas, de $ 75, ahora $ **65.–**

MISAS confeccionadas en nuestros talleres, corte perto, entretelas lavadas, en brin color kaki, con bolsillos ra sport. Modelo exclusivo de cuello para usar con ba, de $ 64, ahora........................$ **55.–**
algodón Ramier, 2 x 2, en colores lisos. Confección ARRINGTON. De $ 85, ahora...............$ **75.–**
tejido calado, color y blanco de $ 90, ahora..$ **79.–**

COSTE, Camisas de Sport. Creadas en nuestros Tares, caladas en tonos lisos. De $ 65, ahora....$ **55.–**
sarga de algodón. Variedad de colores. Una camisa gran duración. De $ 55, ahora..............$ **48.–**
tejido calado, colores lisos. De $ 59, ahora...$ **49.–**

PIJAMAS de corte amplio, con los detalles de los pijamas de medida. De sarga de algodón, en variedad de colores y blanco. De $ 110, ahora.................$ **95.–**

CALZONCILLOS con media cintura elástica. De gran duración de $ 22.50, ahora......................$ **19.50**

SWEATER DE VERANO modelo "Capri" media manga, sin cuello. En varios tonos. De $ 70, ahora......$ **59.–**
El algodón, colores lisos, cuello alto y manga larga, de $ 50, ahora.............................$ **40.–**

CAMPERAS en gabardina de pura lana, hilado Británico, variedad de colores. De $ 250, ahora.........$ **230.–**

PULLOVERS EN PURA LANA Merino, con mangas. Variedad de colores. De $ 145, ahora..............$ **125.–**
En pura lana Merino, sin mangas. De $ 85, ahora $ **75.–**

CARDIGANS en pura lana, rayados, con bolsillos. En el clásico corte WARRINGTON. De $ 225, ahora..$ **180.–**
En pura lana peinada, colores lisos. De $ 150, ahora a.......................................$ **120.–**

CONJUNTOS PARA SEÑORA saquito y pullover, en lana Merino y Angora. De $ 250, ahora...........$ **215.–**
En lana Merino peinada. De $ 175, ahora......$ **150.–**

USTED PUEDE ADQUIRIR DURANTE ESTE MES, LAS MEJORES VALIJAS QUE SE FABRICAN EN EL PAIS CON EL 10% DE DESCUENTO.



WARRINGTON

FLORIDA Y PARAGUAY



SAN MARTIN y 9 DE JULIO
CORDOBA

SAN MARTIN Y CORRIENTES
MAR del PLATA

¿EL OCASO DE LOS DIENTES PICADOS?...

POR EL DOCTOR ARTURO LEON LOPEZ GIL

La caries dentaria es un mal que aflige al hombre desde los tiempos de la creación. Hallazgos arqueológicos y otras comprobaciones históricas demuestran la frecuencia de las lesiones destructivas y demoledoras de los dientes, lesiones que parecen haberse extendido paralelamente con el progreso de la civilización, al punto de creerse sea característica de la humanidad actual su condición dientimellada. A pesar de los perfeccionamientos de la odontología en lo que respecta a sus técnicas de reparación o de prótesis, lo cierto es que en el aspecto profiláctico lo conseguido es bien poco, mejor dicho era —tiempo pasado felizmente—, porque los conocimientos logrados en épocas recientes y sus aplicaciones prácticas han descubierto un panorama promisorio en cuanto a la prevención y la lucha contra la caries, enemigo público número 1 de la salud dentaria.

Lo bueno del caso es que el adelanto en ese terreno se ha obtenido en forma indirecta: buscando la causa de los dientes veteados o manchados —lesión frecuente en algunas regiones del globo— se halló uno de los factores decisivos en el desarrollo de la caries: ¡el flúor!

A principios de este siglo —1902— el doctor Eager, médico de la marina de los Estados Unidos de Norte América, publicó algunas referencias sobre cierta alteración de los dientes observada por él durante su permanencia en Italia, en la ciudad de Nápoles, llamada localmente "dienti di chiaie" y semejante a lo conocido en los países de habla inglesa por "mottled enamel", en Túnez (Africa) "le darmous", y entre nosotros "dientes veteados o manchados".

A decir verdad, el tema no había merecido consideración en las revistas técnicas, no obstante constituir motivo de preocupación para los especialistas de algunas regiones en donde dicha condición era observada con frecuencia poco común. Así ocurría en Colorado Springs, localidad de los Estados Unidos cuyo nombre merece ser recordado en nuestra historia. La sociedad dental de dicho lugar tomó la encomiable iniciativa de abocarse al estudio de aquella rara afección que tanto afeaba los dientes.

Sin antecedentes de ninguna especie ni hechos que pudieran orientar, la indagación científica a cargo del doctor Federico McKay, cuyo cacumen y sagacidad no iban en zaga al del celebrado personaje de Conan Doyle, se inició allá por 1908, agregándose después a la tarea G. V. Black, investigador conocido por sus estudios sobre las alteraciones del esmalte, materia de singular consistencia y blancura que protege a nuestros dientes en la parte que emerge de las encías. La pesquisa llevada con ejemplar rigor dió lugar a ciertas comprobaciones de sumo interés.

En Colorado Springs sufrían de dientes veteados los nativos del lugar o aquellos que se habían radicado allí en los primeros años de la infancia, cuando todavía no se les había completado el período de calcificación del esmalte de sus piezas dentarias. Los pesquisantes arribaron a una primera conclusión: la causa responsable de la lesión era algo peculiar a ciertas localidades y operaba sólo en ellas.

El paso siguiente permitió comprobar que la existencia de los feos dientes manchados estaba ligada indiscutiblemente con algún factor que ejercía su influencia únicamente en distritos geográficos limitados. Había algunas pequeñas poblaciones separadas apenas por unos pocos kilómetros que ofrecían un contraste extraordinario: en una todos los niños adolecían del defecto dentario, y en la otra, en cambio, los dientes lucían normales. La única diferencia en las circunstancias sanitarias que rodeaban a ambos pueblos era la provisión de agua procedente de fuentes distintas para cada uno de ellos.

Pero los análisis corrientes no servían para revelar ese algo que contenían la "aguas culpables", como las llamaba McKay. Fué la colaboración del laboratorio de una compañía de aluminio la que permitió descubrir al agente criminoso. Interesada la empresa en las condiciones sanitarias de la población de Bauxite, Arkansas, donde se encontraban sus minas de aluminio, fueron analizadas las aguas utilizadas allí, empleándose para ello procedimientos muy modernos. Con sorpresa, el químico encargado del estudio —H. V. Churchill— anunció haber hallado tras varias y laboriosas pruebas —corría el año 1931— cantidades apreciables de flúor, metaloide considerado no usual en el agua clasificada potable.

"Había sido alcanzada la meta después de un largo trayecto que se remontaba a 25 años atrás — comentaba jubilosamente el paciente McKay —. El flúor era la única sustancia ordinariamente incluída en la dieta capaz de ejercer una influencia — dañina, pero también benéfica como veremos — sobre la estructura del esmalte dentario".

Desde luego, el cambio de la provisión de agua —sin el perturbador metaloide— hacía posible la no aparición de los dientes veteados en los niños que todavía no habían madurado la formación de sus dentaduras. El hallazgo, con ser importante, había de tener consecuencias de alcances sanitarios todavía más trascendentes que los señalados. Se había observado que las personas con fluorosis dental —así se bautizó técnicamente a los dientes veteados— tenían la ventaja, en compensación al menos de su antiestético defecto, de sufrir con menos frecuencia de caries. Dicha característica fué comprobada asimismo en las diversas regiones del mundo —como en algunas de nuestro propio país, la pampeana, por ejemplo — en las que prevalecía el esmalte manchado.

Tras diversas disquisiciones se llegó a establecer la necesidad de aportar flúor a nuestro organismo, pero de acuerdo con cantidades bien determinadas, ya que un exceso puede provocar el efecto patológico de la fluorosis y una deficiencia abrir el camino a las caries.

Por medio de los alimentos es factible obtener diariamente entre un quinto y un tercio de miligramo de flúor (las cantidades más apreciables se encuentran en los productos de pesca que contienen cada 100 gramos entre medio y un miligramo y medio de dicho metaloide; el té encierra cantidades considerables: cada 100 gramos alrededor de diez miligramos, pasando el 75 por ciento a la respectiva infusión). El agua de bebida debería de contener un mínimo de un miligramo por litro para lograr una acción preventiva sobre las caries.

Los efectos de una política sanitaria destinada a la prevención de las caries dentarias mediante el enriquecimiento con flúor del agua de consumo realizado por las autoridades en las fuentes de aprovisionamiento, ha tenido consecuencias extraordinariamente halagadoras en los sitios donde se ha llevado a cabo. Recientemente se anunciaron los resultados logrados en tres ciudades de Wisconsin, Texas y Ontario (EE. UU.), en las cuales, al cabo de un plazo de alrededor de 40 meses de haber aplicado la mencionada medida (el agua se suministra con 1,3 parte de flúor por millón), se ha visto una reducción del 47 por ciento del número de caries en los niños de 5 y 6 años de edad.

Empero, la prueba crucial se está desarrollando en dos ciudades —Newburgh y Kingston— situadas a orillas del río Hudson, de unos 30.000 habitantes cada una, separadas por casi 50 kilómetros, y cuyas respectivas aguas de consumo se encuentran libres de flúor. En Newburgh el agua se suministra desde principios de 1945, enriquecida con fluoruro de sodio en la proporción de 1 a 1,2 partes por millón. La ciudad de Kingston, que servirá de testigo para el magno experimento, continúa con su provisión de agua desprovista de aquella sustancia. Aunque la observación —bien minuciosa por cierto— durará hasta 1956, se han anunciado ya algunos resultados: en Newburgh, después de 4 años de iniciado el experimento (agregado de flúor al agua) se ha visto que los niños entre 6 y 7 años de edad presentan la mitad menos de dientes picados que los de Kingston.

Aunque la forma descripta es desde un punto de vista general la más conveniente y económica para la profilaxis, también resulta eficaz la aplicación sobre los dientes en forma de tópico, de una solución de fluoruro de sodio (al 2 por ciento). Las estadísticas publicadas demuestran que ese método reduce la incidencia de las caries hasta un 40 por ciento.

Si bien, debemos advertirlo, el flúor no es el único factor en el problema de las caries —recordemos a ciertas vitaminas, la A, la D y la C, y otras sales minerales—, está demostrada su trascendente responsabilidad en la tarea de mantener la fortaleza del esmalte, coraza protectora de nuestra castigada dentadura. ¿Una provisión más adecuada de ese aparentemente versátil metaloide significará quizás la declinación de las caries y una perspectiva de seres mejor dentados?



EMSA EDIFICADORA METROPOLITANA S. A. I. y FIN.

Capital $ 10.000.000.00

Ofrece:

DEPARTAMENTOS DE LUJO EN EL BARRIO NORTE

CON LA FORMA DE PAGO QUE UD. MISMO ELIJA!

Y... A PRECIO FIJO

- Ambientes de gran amplitud con todos los detalles del confort moderno.
- Hall
- Living
- Comedor
- Tres dormitorios
- Dos baños
- Dos habitaciones de servicio con su baño
- Al fondo, patio de juego para niños.

...y gran GARAGE.



LUIS J. y RAFAEL R.
GRAZIANI
Av. Julio A. Roca 610

D. G. I. 6067



EL POETA CORONADO

La ciudad de Lima le otorgó un día a Chocano esta corona de laureles que lo consagraba como el mejor poeta del Perú. Fue en una fiesta memorable, y esta fotografía era tenida por él en gran estima.

PRINCIPIO Y FIN DE JOSE SANTOS CHOCANO, EL POETA DEL DESTINO TRAGICO

POR AUGUSTO GONZALEZ CASTRO

DOS de las primeras sensaciones de mi vida están íntimamente ligadas al nombre de José Santos Chocano, poeta cardinal del Perú, y en cierta forma también de América, acerca de cuya vida y de cuya muerte vienen haciéndose en estos días singulares comentarios en la prensa continental. Esas sensaciones son las de la cocina y las del vagabundaje. A mí me gustaba mucho "cocinar" en los albores de mi existencia, o sea hace medio siglo. Mi entretenimiento favorito era acomodar una formidable pila de cacerolas viejas sobre cuatro ladrillos que me servían de fogón, y soplar y soplar con mi pantalla —¿un pedazo de cartón, un trozo de lata?... ¡sabe Dios lo que sería!— el fuego inexistente entre los cuatro ladrillos, mientras tarareaba las canciones de mi madre. No eran éstas, por cierto, canciones infantiles, sino aires populares que ella entonaba con afinada voz y a cuyo arrullo solía yo dormirme. Lo único que yo hacía, pues, en realidad, cuando "cocinaba", era seguir el compás de esas dulces canciones; y lo seguía tan concienzuda y amorosamente que en mi alma se confundían, con inefable ternura, la cadencia de la música y los vahos de los manjares que condimentaba mi imaginación.

Bueno: una vez José Santos Chocano me ayudó a "cocinar". Él frecuentaba la casa de mis padres, a quienes lo ligaba una antigua amistad. Invitado a almorzar en cierta ocasión, me vió ante mis cacerolas y mis ladrillos, y me preguntó:

—¿Qué estás haciendo?

—Estoy cocinando —le contesté muy serio.

—¿Y por qué cantas?

—Para cocinar.

La cosa le hizo gracia. Me acarició los cabellos. Se sentó en el suelo a mi lado y se puso a soplar conmigo. A soplar y a cantar. Con tanto candor, tan en serio, que hoy, medio siglo después, casi juraría que en aquellos momentos también estaba él siguiendo el ritmo de las canciones que escuchó de chico...

Otra vez Chocano me ayudó a escaparme. Mejor dicho, me acompañó en una escapada. A mí me gustaba escaparme tanto como cocinar. Un cielo de palmeras inmensas y un horizonte de selvas devoradoras habían dejado en mis primeras salidas no sé qué profundo regusto vegetal. Fuí amigo de la raíz y del yuyo, de la flor y del nido. Conversaba —no hay otra manera de decirlo— con los simpáticos lagartos de ojillos tiernos e inquieta cola y, en ocasiones, regresaba a mi casa, para espanto de mis hermanas y escándalo de mis padres, con una de esas víboras cuya mordedura mata, pero que a mí no me hacían nada. Placíame escaparme en las mañanas ahitas de sol, y me revolcaba en la generosa humedad del suelo o me trepaba a los árboles centenarios, ansioso de mordisquear la fruta más próxima al añil de lo alto o de contemplar de cerca el color de los pájaros. Esto constituía la desesperación de mi madre, que para impedir que yo desapareciera no encontraba mejor expediente que dejarme en una habitación completamente desnudo. En tan triste situación me encontraba un día cuando, a través de la ventana, Chocano me alcanzó mis ropas y me dijo:

—Vístete y vámonos... Hoy nos escaparemos juntos...

Tres minutos después estaba yo en la esquina, prendido de la mano de mi amigo y aun con la boca abierta de asombro.

—¿A dónde quieres ir? —me preguntó.

—Al San Cristóbal... Y después al Amancaes...

Y fuimos. En el San Cristóbal nos pasamos un buen rato contemplando allá abajo la entonces colonial ciudad de Lima. En el Amancaes hicimos manojos de flores amarillas y los sujetamos cuidadosamente con fibras vegetales. De pronto él se sentó en una peña y empezó a decir versos. Con clara voz. Con enfático tono. Y yo, sin entender lo que decía, me sentía pendiente de sus labios...

La evocación de estos recuerdos pone hoy en mis palabras el metal del cariño. ¿Cuántas veces me hizo jugar sobre sus rodillas José Santos Chocano? ¿Cuántas veces me regaló chancacas o alfajores de Trujillo? ¿Cuántas veces intentó peinarme cuando eso era una labor poco menos que imposible? No lo sé. Recuerdo, sí, que un día se ofreció para ser mi padrino de Confirmación y que durante muchos años —quizás esa impresión no ha desaparecido aún del todo— me pareció sentir sobre el hombro la cálida amistad de su ancha mano. Él era un hombre total, o sea regido por sus propias pasiones. Y lo mismo enamoraba a cualquier mujer que se sentía niño ante cualquier niño. Por eso su influencia perduró en mí durante muchos años. Y por eso, en estos instantes, me parece una irreverencia meterme en las cosas de su vida. Sin embargo, aquí está su mano. Aquí está su mano que sabía llevar el compás de las canciones maternales. Aquí está su mano que sabía ayudar a ver las cosas bellas de la vida. Y yo me dejo conducir por su levísima presión para escribir estas líneas sobre el gran poeta de América, cuyo destino no fué otro que el de un gran poeta.

Ninguno como él cantó a las razas y a los paisajes americanos. Ninguno encerró en una envoltura verbal tan típicamente nuestra una mayor cantidad de sabor indígena y de sensación colonial.

A esta postura que puede tildarse de literaria, debe sumarse el mérito de una sinceridad impetuosa. La vehemencia del poeta madre de todos sus defectos y de las tan extraordinarias como dolorosas alternativas de su vida, era, a la vez, origen de sus virtudes. Chocano fué el vate que grita, el visionario que señala. Y en su voz y en su actitud se cifran por entero la exuberancia de nuestras tierras y la anchura de nuestros horizontes.

Al referirse a su vida azarosa, forzoso es volver sobre esta alusión. Chocano, triunfador en su país (ningún otro poeta peruano le igualó nunca). Chocano, diplomático mimado por la más rancia nobleza española en Madrid, y mezclado en esa misma ciudad en un ruidoso proceso judicial. Chocano varias veces casado en Lima y Guatemala, república ésta a cuyo dictador Manuel Estrada Cabrera sirvió durante largos años. Chocano, coronado en Lima como el más grande poeta del Perú y acusado de servir

JOSE SANTOS CHOCANO

con uno de sus nietos en una plaza pública de Lima, a mediados del año 1928.



los intereses del dictador Leguía. Chocano, que una vez se vió en el trance de dar muerte a tiros a un enemigo político que, a su vez, lo amenazaba de muerte. Chocano, que murió asesinado por un loco en Santiago de Chile, hizo durante largos años una vida que si bien era lindera de la miseria, se envolvía en la púrpura de un orgullo magnífico.

"Walt Whitman tiene el Norte; pero yo tengo el Sur"... sostiene en uno de sus versos. Y si alguien le preguntaba quién era el mejor poeta del mundo, respondía tranquilamente:

—El mejor poeta del mundo soy yo.

No se crea, sin embargo, que en él había alguna influencia del recio señor del verso norteamericano. No. Estoy con algunos de sus críticos cuando sostienen que en el reparto del continente a que alude el verso transcripto, se termina la influencia que de Walt Whitman pudo tener Chocano. Él era algo muy distinto. Muy nuestro. Muy mestizo. Criollo de verdad. Y por eso empieza su "Epopeya del Pacífico" con esta estrofa:

Los Estados Unidos como argolla de bronce
contra un clavo torturan de la América el pie;
y la América debe, ya que aspira a ser libre,
imitarles primero e igualarles después.
Imitemos, oh, Musa, las crujientes estrofas
que en el Norte se mueven con la gracia de un tren;
y que giren las rimas como ruedas veloces,
y que caigan los versos como varas de riel...

Muy joven aún publicó su primer libro: "Iras Santas" (1895). Producto de su tiempo, este libro es revolucionario. Limpiamente revolucionario. Inspiradamente revolucionario. Y ya en él está, en germen, el gran poeta en que su autor habría de convertirse con el correr de los años. A sus páginas pertenece la admirable composición "Madre haraposa" que reproducimos en esta página.

Chocano hizo imprimir su primer libro con tinta roja. Tal era el color de moda, sobre todo para los jóvenes. Pero, la actitud rebelde no fué muy duradera en el poeta. Su genio creador era superior a cualquier arrebato político, y poco tiempo después lanzó su segundo volumen, esta vez impreso con tinta azul y bajo el título de "En la Aldea". Libro de paz, de serenidad y de ternura, "En la Aldea" define ya a Chocano y lo pone en su verdadero camino, aunque él renegará más adelante de esos versos sencillos y tiernos.

Su grandilocuencia se afina ahora para el amor y logra notas de verdadera delicadeza. El madrigal surge de sus palabras hervorosas como una gaviota de la espuma del mar. Y Chocano se acerca a Chocano. Porque tampoco está en eso su íntima personalidad. Él necesita unir al amor el paisaje, lo objetivo a lo recóndito. Sólo así producirá los poemas de "Alma América" y dará con ello idea de su vigoroso temperamento.

(Continúa en la página siguiente).



NICOLAS AUGUSTO GONZALEZ

Poeta, escritor y periodista, padre del autor de este artículo, que falleció en enero de 1918 en Buenos Aires, mientras desempeñaba las funciones de encargado de negocios del Ecuador, fué gran amigo de José Santos Chocano. En las memorias "Las mil y una aventuras" que el poeta peruano publicó en "La Nación", de esta capital, a principios de 1931, se leen en el capítulo XV, aparecido el 8 de marzo de ese año, los siguientes párrafos:

"En mi charla con los hermanos Gallegos del Campo, por las calles de Guayaquil, tras del nombre de Numa Pompilo Llona, fluye en mis recuerdos el de Nicolás Augusto González. Este poeta, también guayaquileño, cruza por entre los años centrales de mi adolescencia en el coro que sigue a Manuel González Prada.

"En tal generación, Nicolás Augusto González desempeña en Lima un papel semejante al que desempeñara Numa Pompilo Llona en la generación de don Ricardo Palma.

"Poeta brillante, periodista dinámico, espíritu múltiple, Nicolás Augusto González paseó su vida aventurera por gran número de países de América, y dejó desparramada su labor, que generosamente prodigara, con el gesto de un rey que vaciara sus graneros en dádiva permanente a sus súbditos, que en el caso del ilustre apolonida ecuatoriano éramos sus lectores.

"Si don Numa Pompilo fué como padre mío en la primera mitad de mi adolescencia lírica, Nicolás Augusto fué en la segunda mitad mi hermano mayor; ambos poetas ecuatorianos tuvieron gran contacto con mi espíritu; y los recuerdos de ambos se hacen uno solo que se prolonga en un sentimiento de cariño familiar.

"Estos dos poetas, que nacidos en el Ecuador vivieron buen tiempo en el Perú, sin desasirse del sentimiento patrio, alentaron amor por el país en que siempre se les tuvo en condición de propios ciudadanos.

"En el espíritu de ambos poetas se había resuelto el problema limítrofe entre el Perú y el Ecuador, borrando las fronteras, que es como en el mío se resolverían todos los problemas semejantes entre pueblos que, a pesar suyo, están unidos y aun confundidos en la Naturaleza y en la Historia."

MADRE HARAPOSA

POR JOSE SANTOS CHOCANO

Madre haraposa, tú que a las puertas
vas con las manos siempre tendidas
y hallas las arcas siempre desiertas
y las conciencias siempre dormidas.

. . . .

Tú eres la hija del que en la guerra
se armó soldado, vibró su acero,
rodó en las luchas, se hundió en la tierra,
¡y hoy nadie sabe si fué guerrero!
Tú eres la hermana del que en los dientes
del engranaje cayera un día:
las ruedas fueron indiferentes,
¡pero los hombres más todavía!...
Tú eres la viuda del que al abrigo
del sol muriera sobre el arado:
hoy todos comen pan de tu trigo;
tú no lo comes..., ¡y él lo ha sembrado!
Tú eres la hija, tú eres la hermana,
tú eres la viuda siempre en trabajo:
tú eres la madre que hará mañana
¡una bandera de cada andrajo!
En las entrañas, como un consuelo,
guardas un hijo del muerto esposo.
Nube de harapos: piensa en el cielo,
¡pero en el cielo más tempestuoso!
No será tu hijo tierno querube,
copa de mieles ni flor de mayo...
Madre haraposa: tú eres la nube;
¡y en las entrañas tienes el rayo!...



EL POETA PERUANO

en la época en que desempeñaba el cargo de secretario de la legación del Perú en Madrid, ciudad en que cierta vez se vió envuelto en un resonante proceso judicial.

En uno y otro sentido se ha hecho hincapié en el americanismo de Chocano. Hay quien lo juzga esencia de su poesía y hay quien lo moteja de falso. Estoy en completo desacuerdo con ambas tendencias. Y tanto, que afirmo que, aun siendo Chocano por antonomasia el poeta de América, está muy por encima de circunscribir su vuelo a la vastedad continental. De ahí que a cualquiera de los poemas de ese libro, que fué el que le dió fama en España, prefiera yo otros en los cuales está, íntegramente, la personalidad avasalladora del poeta.

En el amor fué un eterno descontento, y a ello obedece, sin duda, su desencuentro con la realidad. Su poema "De Viaje" que reproducimos en esta nota revela sutilmente tal condición de su carácter. Se casó en 1897 con una encantadora niña limeña, la señorita Consuelo Bermúdez, que le dió cuatro hijos. Por espacío de cinco o seis años el hogar mantuvo el ritmo de sus versos. Luego vinieron los viajes. Los éxitos. Quizás encargó por él alguna condesa madrileña los velos nupciales. Quizá alguna cubana morena como el ron, se murió por él de pena. Quizás una muchacha cándida de la tierra del Quetzal se le unió con visos de legalidad... Hay mucho de fantasía y sólo algo de verdad en todo lo que se ha dicho y escrito sobre José Santos Chocano desde el aciago día en que dos amigos le dejaron una valija con varios centenares de miles de pesetas robados, en la habitación del hotel madrileño en que vivía. A partir de ese descalabro que por poco le cuesta una condena vergonzosa, Chocano se dió a ir y venir por el mundo, "cocinando" sus sueños y escapándose siempre con el niño que habitaba su corazón. Un día se olvidó de que estaba casado. Y se casó de nuevo. Esta segunda esposa —dama que, según se afirma, conserva en un frasco de cristal especialmente preparado el corazón del poeta— es la que se opone hoy en Santiago de Chile a que sus restos vayan a reposar en la tierra que lo vió nacer.

Como se sabe, Chocano murió en la capital de Chile asesinado a puñaladas en un tranvía por Martín Bruce Padilla, sujeto que, de acuerdo a las constancias del sumario, tenía las facultades mentales alteradas en el momento de perpetrar el crimen. Chocano se había radicado en Chile para buscar un tesoro. Su amor por las cosas de América lo había llevado a descubrir que en cierta calle de la ciudad del Mapocho existía un tesoro enterrado. Un tesoro henchido de leyenda y copioso de doblones o de buenas onzas de oro. Todo hace suponer que, en efecto, el tesoro existía. Pero el poeta no lo pudo encontrar nunca. Y murió en la miseria por él, ya que Bruce Padilla declaró, tras perpetrar el bárbaro hecho, que ni él ni Chocano tenían un centavo tras haberse gastado en la empresa los diez mil pesos de sus ahorros...

El pleito sobre los restos de Chocano está entablado. La segunda esposa del poeta se opone a que sean repatriados al Perú según resolución del Congreso del país hermano. Por su parte, el hijo mayor del primer matrimonio de Chocano, Eduardo, alega que sólo él y sus hermanos pueden resolver sobre el asunto. En una palabra, que aun muchos años después de muerto el poeta "cocina" las cosas de su vida, que las pone sobre los cuatro ladrillos miserables del tiempo en que los hombres alentamos y que sopla y sopla para ver qué humo y qué sazón se escapan de ellos, mientras sus versos siguen el compás de una música que ya nadie escucha, que ya ni siquiera nadie puede recordar...

Y no es esto sólo. La segunda viuda ha tomado las providencias del caso para que el ataúd en que reposan los despojos del poeta sea trasladado a otro mausoleo a objeto de que nadie sepa en donde están. "Así no podrán llevárselo" —ha dicho esa mujer que conserva como una reliquia el corazón de Chocano—. Y yo pienso que lo que ocurre es que él debe seguir deseando escaparse. Que a cada rato debe anhelar irse a algún sitio incógnito a ver las ciudades que se levantan allá, abajo, y a hacer frescos ramilletes de flores amarillas para conformar al niño que alentó siempre en lo más válido y tierno y generoso de su alma...



MARTIN BRUCE PADILLA,

el asesino del poeta, tenía las facultades mentales alteradas en el momento de perpetrar su crimen. Poeta él también a su manera, acariciaba con la imaginación el hallazgo de un tesoro fabuloso. Chocano lo embarcó en su vieja ilusión colonial de los "entierros". Y cuando el hombre se sintió perdido y desamparado, no halló nada mejor que esgrimir un puñal y que hundirlo en el corazón hasta poco antes amigo...

Mis cuatro o cinco primeros años de literatura estuvieron impregnados de los versos de Chocano. Estuve irremediablemente influído por él durante mucho tiempo. Y creo que igual cosa aconteció a todos los muchachos de mi generación. Darío, Chocano, Lugones y Nervo fueron cuatro alas maravillosas para nuestro vuelo inicial. Y volamos con ellas y nos perdimos en el azul profundo en donde sólo una vez en la vida es dable encontrarse con uno mismo.

Aunque sea para morirse de tristeza...

DE VIAJE

POR JOSE SANTOS CHOCANO

Ave de paso,
fugaz viajera desconocida:
fué sólo un sueño, sólo un capricho, sólo un acaso;
duró un minuto de los que llenan toda una vida.

No era la gloria del paganismo,
no era el encanto de la hermosura plástica y recia.
Era algo suave, nube de incienso, luz de idealismo.
¡No era la Grecia!
Era la Roma del Cristianismo...

Ida es la gloria de sus encantos,
pasado el sueño de su sonrisa.
Yo, lentamente, sigo la ruta de mis quebrantos;
ella ha fugado como un perfume sobre la brisa...

Quizás ya nunca nos encontremos;
quizás ya nunca veré a mi errante desconocida;
quizás la misma barca de amores empujaremos;
ella de un lado, yo de otro lado, como dos remos,
¡toda la vida bogando juntos y separados toda la vida!

EL CARNAVAL EN EL TIEMPO

POR JUAN PINTO

UNA de las fiestas colectivas de más resonancia popular extendida a todos los pueblos del orbe sin diferenciación de clases ni de razas es, sin duda alguna, el CARNAVAL. Enraizado su espíritu en los tiempos de la Roma imperial, conservando vestigios de supersticiones egipcias y griegas, aún exalta a las multitudes de nuestra era atómica, con sus pantomimas y sus payasos, con sus caretas monstruosas y su risa bulliciosa.

Algunos moralistas han escrito que el hombre se pone la careta (máscara) o el antifaz, porque detrás de ellos puede desenfrenarse libremente. Sin embargo, cabe recordar que la máscara tiene un origen muy antiguo y siempre fué un objeto de simbolización. En Roma, sin retrotraernos más, al celebrarse las fiestas de Baco, los hombres procuraban reconciliarse con los muertos, tratando de darle una nueva realidad. Con tal objeto, se ponían una túnica o un vestido blanco y se cubrían el rostro con una máscara. La túnica recordaba la incorporeidad del espíritu y la máscara el terror que los malos espíritus inspiraban al hombre. No es que éste se desenfrene detrás de la máscara: cuando Napoleón dió su célebre baile de disfraz durante el Carnaval de 1812 y circuló entre los concurrentes, vestido de dominó, no iba en busca de ningún desenfreno. Lo que ocurre es que los seres humanos, cuando se divierten colectivamente, se excitan; la promiscuidad parece borrar las fronteras sociales y romper la monotonía de las costumbres. Pero nadie puede negar belleza —en los tiempos actuales— a los desfiles de la Costa Azul, a los Carnavales de Venecia o a los de Río de Janeiro. Los bailes de disfraz de Viena y de París no son menos célebres en los anales de las carnestolendas.

UN POCO DE HISTORIA

Ante todo detengámonos en la palabra misma que designa la fiesta: CARNAVAL. Algunos la derivan de *carne vali;* es decir, *adiós a la carne*, respondiendo esta definición al período de cuaresma, durante el cual la iglesia prohibe a sus fieles consumir carne. Pero buscando su origen un poco más allá del cristianismo, nos encontramos con el romanísimo *carrus navalis, carro naval.* Efectivamente, al entrar la primavera, se realizaban ciertas procesiones que encabezaban una nave con ruedas. Era la fiesta del retorno de la germinación en la naturaleza. Esta tradición aun se conserva en el pueblo de Reus, España. La embarcación es tirada por caballos elegidos y desde ella se arrojan al público dulces, "confetti" y flores. Pero un hecho común a estas fiestas cabe señalar: en un principio era una fiesta de la fertilidad. Mientras que en Grecia se dedicaba a Dionisios, el dios exultante y eufórico, en Roma se exaltaba a Isis, dios foráneo, traído de Egipto. Posteriormente, las fiestas se confunden con las de Saturno y Baco. Sobre todo las Saturnalias, que luego degeneraron en *saturnales*, de licencioso desenfreno. Saturno era un dios protector de la agricultura. Las fiestas se celebraban a fines de diciembre y a los esclavos se les dispensaba de sus obligaciones e inclusive se sentaban a la mesa con sus amos. Durante los banquetes se encendían velas, que simbolizaban el crecimiento impulsado por la luz solar. En la llama de estas velas se halla, seguramente, el origen de las fogatas de nuestros carnavales. Estas ceremonias romanas pasan, con el andar del tiempo, a la Germania (Alemania) y se convierten en el culto de Herta, Madre fecunda de la Tierra.

También señalaremos que, entre los romanos, los soldados, para las saturnales, elegían el más apuesto y hermoso de sus compañeros, lo investían exteriormente de todos los atributos imperiales, y luego, al cumplirse los treinta días de su elección, le obligaban a matarse. A este hecho debe estar vinculado, quizá, el origen del entierro del carnaval, que tan espectacular y grotesco resultaba hasta hace poco tiempo entre nosotros, como el famoso de "don Agapito Carnaval".

Como es sabido, el transformismo no sólo rige ciertas leyes de la naturaleza, sino también las de las costumbres de los pueblos. La historia de la civilización humana es un venero de ejemplos de transformismo. Y en las costumbres que determinaron las variaciones del carnaval no ha sido menos evidente este hecho. Así vemos que el sentido de la fecundidad, de la fertilidad, se halla aún hoy en la región del Lago Constanza, simbolizado por la sartén que debe estar siempre llena de algo que freír, durante el jueves siguiente al miércoles de ceniza, bajo pena de que, si así no se hiciere, durante el año todo será escasez. A este jueves se le suele denominar también "día de los besos" o de "los bollitos fritos".

TUVO PARA NUESTROS ABUELOS UNA RUIDOSA ALEGRIA DE COMPARSAS Y MURGAS CALLEJERAS; PARA NOSOTROS SE VA TRANSFORMANDO EN UNA FIESTA DE BAILES DE FANTASIA

Una de las ciudades que infundieron esplendor a los carnavales a través del tiempo ha sido, entre las primeras, Colonia, en Alemania. Más de 700 años cuentan estos famosos carnavales. Es muy célebre una caravana de máscaras celebrada en 1824, que tuvo una brillante réplica en 1934. En Maguncia, las fiestas de carnestolendas empiezan varias semanas antes, y ellas evocan figuras de las leyendas de la Selva Negra. Para los carnavales de Maguncia fué compuesto un himno, y todos los años la Comisión de Festejos se traslada al cementerio de la ciudad, con la cabeza cubierta con el simbólico gorro de la locura, depositando sobre la tumba del compositor una corona de flores.

EN LA ARGENTINA

Mencionaremos en primer término el carnaval que celebran los indios Chané del Chaco. Lo singular de estas fiestas es que los restos de la citada tribu, como si obedecieran a un secreto llamado de sus antepasados, convergen y se reúnen en Tuyunti con una pasmosa puntualidad. Ellos fabrican con con mucha maestría y sentido estético sus máscaras y celebran su carnaval con ritos solemnes y bailes autóctonos.

Durante la época de la colonia, los negros ponían en la ciudad de Buenos Aires —casi una aldea— su nota de color. Un cañonazo del Fuerte daba la señal del comienzo de las carnestolendas, y entonces era de tener cuidado salir a la calle, porque solían alcanzar al transeúnte huevos y otras menudencias arrojadizas.

Posteriormente, durante el período de Rosas, las fiestas carnavalescas de las "naciones" de negros cobran una importancia extraordinaria. Desde los barrios de Santa Lucía, San Telmo, Monserrat y la Concepción convergían hacia el centro al son de sus tambores.

Con el tiempo, estos bailes de negros se conservan en la tradición del carnaval; entonces los blancos se pintan el rostro de negro y repiten las canciones del pasado, especialmente bajo la advocación de "negros del Congo".

Nosotros recordamos una tarde de carnaval de nuestra infancia ya lejana. Fué aquél un topamiento de negros candombes, en el que los negros auténticos apenas eran unos cuantos y los demás tenían el rostro pintado. El encuentro fué inesperado, en las calles de Pasteur y Tucumán. Dos comparsas se hallaron frente a frente: los del Congo, con vestimentas sucintas de color celeste, y los otros —cuyo nombre no recordamos— de color malva. Agitaban en sus manos una especie de sistro negro, adornado de cintas de varios colores, predominando el rojo. Sendos tambores marcaban el compás. Se acercaban ambas comparsas en fingido movimiento de combate; gritos guturales llenaban la calle, mientras se contorsionaban en evocativa danza africana. Luego de un simulado choque y entrevero de sistros, entonaron unas canciones en lengua bozalona.

Algunas veces estos encuentros solían terminar en tumultuosas peleas que exigían la intervención enérgica de la policía.

Los orfeones, las agrupaciones y comparsas que respondían a los personajes típicos de una inmigración reciente, entre los que se destacaba el cocoliche, verdadero representante de un instante de nuestra evolución social, concurrían a los corsos en los que se realizaban importantes concursos. Cada barrio competía con los otros para dar esplendor a sus corsos, y célebres eran los de la Boca, Flores, Belgrano y el que se realizaba —años ha— en la estrecha calle Sarmiento, donde la gente se arrojaba serpentinas por encima de las mismas comparsas, de vereda a vereda.

COLOFON

Al cerrar esta nota llega el recuerdo de los carnavales Cariocas y de los tablados montevideanos. Y los gigantes cabezudos de aquellas fiestas acuden en sucesivas imágenes, confundiéndose con las mismas máscaras que en 1900 se veían en el tranquilo San Isidro de nuestros abuelos.

Un signo distinto alcanzan los carnavales de nuestro tiempo, que más vale tiende a bailes de clubes y a concursos de cines. Sobre todo ha desaparecido el pintoresco entierro monumental que regocijaba a los niños que entre los años 1900 y 1910 recogían los chocolatines que fantásticos carros arrojaban desde sus decoradas alturas, como si tuvieran un alma propia...

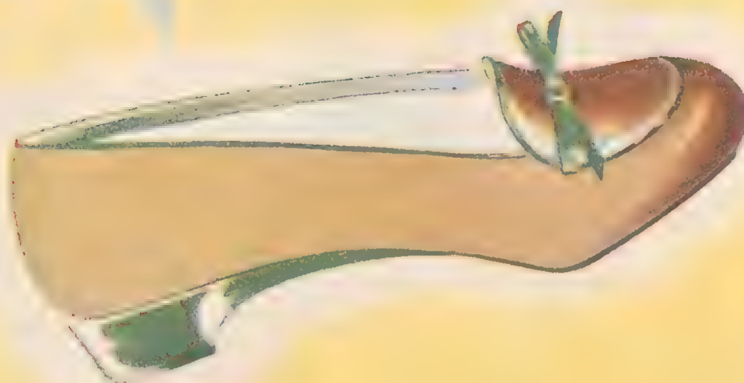




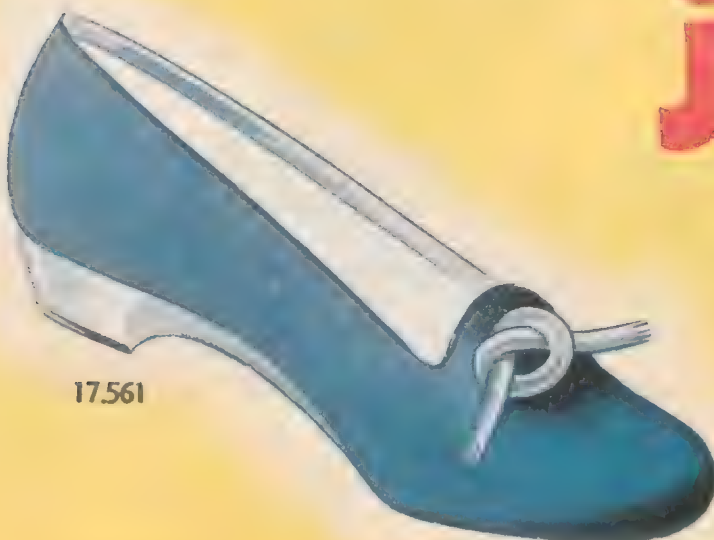
CATTY CORNER

ES UNA NOVEDAD JOYCE





17.530



17.561

joyce

CALIFORNIA

17.561 - Vaquillona gamuzada negra; aplicación de charol y gamuza azul con aplicación celeste .... $ 113.-

17.530 - Vaquillona beige; aplicación verde, y en varias otras combinaciones de colores $ 98.-

CEMENTADOS
Industria Argentina

VENTA EN GRIMOLDI

En el club

TOALLAS

ALUVION

INDUSTRIA ARGENTINA

Las de mayor absorción



UN PRODUCTO DE RAUL RICO PEÑA e HIJO



"ALEGORIA DE LA VELOCIDAD", una de las obras más significativas de Troiano Troiani

EL ARTISTA EN SU TALLER

TROIANO TROIANI: FUERZA Y DELICADEZA

UNA ENTREVISTA DE LEON BENAROS

PROFECIA DE UN NOMBRE

TROIANO Troiani: pocas veces un nombre ha podido sugerir con más exactitud el cumplimiento de un destino. Troiano Troiani —se nos ocurre— debió ser escultor y lo fué. Un hálito de la Magna Grecia parece subir de la conjunción de su nombre y apellido. El singular, que luego se pluraliza, se diría un choque de armas, como en un duelo de la vieja Ilión. Pero esta imaginaria batalla —que se da en el alma de todo artista— se resuelve en Troiano Troiani en una magnífica gesta de fuerza escultórica, de ritmo plástico, de triunfo del espíritu, que pone en la materia rebelde —arcilla, piedra, yeso, bronce— el soplo durable que los años respetan...

EN EL HOGAR

En el tranquilo barrio de Caballito —Neuquén 1475— vive este maestro de nuestra escultura. Gusta poco de mostrarse. De vida replegada y serena, encendida en el fervor de lo suyo, algo, sin embargo, dice a quien pasa por la calle que allí habita un hombre de espíritu. Una figura de mujer, en actitud de mística ofrenda, sorprende al desprevenido transeúnte y, tras el enrejado de madera, ennoblece y jerarquiza el angosto frente. La calidad de la figura aleja toda comparación con esas esculturas en serie, adocenadas y prescindibles. Un poco más allá, sobre la puerta de calle, un friso broncíneo desenvuelve con ágil ritmo un tema clásico. Ambas obras pertenecen al noble artista que visitamos.

La inesperada entrevista no deja de sorprender a nuestro escultor, pero su cordialidad y nuestras disculpas allanan el camino. Troiani no es fácil a la confesión desbordada y palabrera, y, como todo artista cabal, prefiere que su obra hable por él. Sentimos que teme la pregunta botarate o irrespetuosa, la curiosidad de juez de instrucción con que algunos cronistas apresurados pretenden entrar a saco en el alma de un artista para exponerla, dada vuelta como un guante, a la impertinente curiosidad pública. Comprendemos sus escrúpulos —nacidos de su delicadeza de espíritu— y extremamos nuestra discreción. La charla se vuelve serena y honda. Desde las paredes, algunos óleos y dibujos nos ponen en clima. Dos obras del veneciano Luis Boni pintan a Troiano Troiani en sus años mozos. En una de ellas, la mirada esperanzada y como ardida en la pasión del arte, vale por todo el cuadro. Algunos bocetos al pastel del artista, delicadamente coloreados, hablan de una finura y sensibilidad que no se sospecha en un hombre conocido por la tónica de una escultura fuerte y aun heroica. Sobre una mesa, el abandono de una hermosa mujer en la playa, yeso patinado en un tono tierra Siena. En un muro, una extraña figura, especie de primavera amarga, también dibujada al pastel, donde un rostro de mujer, de ojos ciegos e intensamente azules, resalta sobre un plano con toques amarillo cromo. Una grave desesperanza se desprende de esa obra, que no se olvida y atrae extrañamente.

—No es un retrato —nos aclara con tristeza nuestro escultor—, pero lo hice bajo un terrible estado de ánimo. Acababa de perder a mi compañera, en un Sábado de Gloria. Yo trabajaba para ella. Su aprobación era todo para mí...

En respetuoso silencio asistimos a ese dolor que vuelve. Serenamente, como quien oculta una herida que sobrelleva con pudor silencioso, el artista se recobra ya. Otros cuadros son tema para encauzar la conversación por distinto rumbo. Víctor Delhez firma una hermosa xilografía que interpreta un tema de Dostoiewski. La nieve se acumula en un ventanal y sobre una mesa se dobla una figura, a la que dan relieve las admirables luces del extraordinario grabador. El eterno Boticelli se hace presente con su *Primavera* —tan antigua y tan moderna—. Una encerada máscara

de Beethoven —que Troiani daba por extraviada— vuelve a poner el rictus de la grandeza de un alma heroica en uno de los rincones.

Con ademán pausado Troiano Troiani subraya algunas palabras de su conversación, ya desprevenida y cordial.

EL ARTISTA

Alto, de ancho tórax, cano ya el cabello, de ojos mansos, casi piadosos, pero en los que brilla, sin embargo, cierta altivez, Troiano Troiani deja emanar de sí un agudo y noble aire itálico, que se acentúa en la nariz categórica, en el corte algo rudo de la faz, en el gesto mismo, a veces altanero, como cuando gira con rapidez la cabeza sorprendida. En su mirada, la pupila azul se abstrae de pronto como ensimismándose. Todo él da una doble sensación de fuerza y delicadeza que se transmite a su obra. En pocos casos podrá decirse, en nuestro medio artístico, que el hombre y la obra tienen tan sincera y exacta correspondencia.

● La ofrenda de la uva. El artista alcanza a su hija Vanna un racimo de la parra familiar, a cuya sombra suele él imaginar sueños y formas.



PREDILECCIONES

—¿Qué escultores han encontrado más resonancia en usted? — preguntamos.

—Usted ha dicho bien. No se trata de hablar de todos los grandes escultores, sino de aquellos que, de acuerdo con la particular sensibilidad de cada artista, hallan eco en nosotros. La obra de algunos, en lo que tiene de mensaje, va y viene en nuestro interior, acercándose o separándose de nuestro espíritu, según nuestra evolución y experiencia. Creo que el arte es una continuidad. Hay un infinito en escultura —y, en general, en arte— al cual confluye la obra de cada uno. En plástica, todos, cada uno en su estilo, contribuyen a la armonía total.

—¿Algunos nombres, entre los que usted siente más cerca?

—Bourdelle, sobre todo. También, ya inmediato a nosotros, Mestrovich, que verdaderamente consigue hacerme vibrar.

EN EL TALLER

El artista nos acompaña ahora en su taller, en Yerbal 1658, no lejos de donde vive. La casa, antigua, muestra el verde toldo abovedado de una magnífica parra, cuajada de racimos de uva pequeña y oscura. Una soberbia y generosa higuera se destaca hacia el fondo. El maestro Troiani nos hace el amable y sabroso regalo de unas brevas. En seguida entramos en una habitación contigua al patio. Se repiten aquí los hermosos apuntes al pastel. Uno de ellos, en que la sanguina se complementa con aquel procedimiento, resulta admirable. En el taller mismo, una magnífica *victoria* que decoró la primera Exposición del Libro Italiano, algunas otras obras ya conocidas del artista, pequeños desnudos, con tanta gracia y sugestión como las figuras de Tanagra, frisos religiosos, en fin. Una foto de su notable obra "Resurrección de América". a pesar de reproducir sólo un proyecto en pequeño, da, por su monumentalidad, la sensación de ser la grandiosa obra terminada.

—Creo que América no puede ser afrontada con economía de volumen

o espacio — nos dice nuestro escultor—. Por otra parte, esta obra, como cualquier otra, plantea el problema de su ubicación. Un monumento debe modularse en el paisaje, formar parte del mismo, armonizarse, en suma.

RUMBOS DE AMERICA

Insistimos en el tema americano, apasionante, por lo que hace a nuestro propio destino. Indudablemente, América es un continente mágico. Todo en él es grandioso: sus ríos incivilizados y desbordantes, sus montañas, sus selvas. Las viejas civilizaciones parecen subyacer con sus ritos y misterios, allí donde Europa no ha llevado todavía en profundidad la norma de su civilización clara, ordenada, racional. América vive, pues, todavía, en el mundo de la magia. Intentar una comprensión artística de ese fenómeno y buscarle su expresión en la escultura no es cosa fácil. Creemos que Troiani lo ha conseguido. Lo americano y lo latino se concilian en sus obras de asunto indígena. La cultura europea fertiliza el tema, le da carácter universal, sin quitarle su fuerza. Pero lo americano permanece en lo hierático, en lo religioso. De este modo, se excede el pintoresquismo de lo regional y fotográfico, y se armonizan en integración dos culturas.

ARTE Y TECNICA

Curioseamos en la técnica del escultor.

—Todos los medios son buenos para expresarse —nos dice—. Creo que cada obra debe realizarse en la materia que le es adecuada. Algunos temas requieren la sensación de fuerza y resistencia que la piedra proporciona. Otros piden el bronce...

—¿Y en cuanto a instrumentos de trabajo?

—Todos son útiles. Hasta un trozo de madera puede servir en determinado caso. El instrumento debe ser una prolongación de la mano. Es ella quien debe transmitirle su fervor. Muchos se oponen al empleo del compresor, por considerarlo un medio mecánico. Yo no lo rechazo, porque ahorra tiempo. Así como una madre quiere ver y acariciar cuanto antes el fruto de sus entrañas, el escultor aspira a dar forma a su idea y quiere verla gloriosamente reflejada en la obra en el menor tiempo posible, aunque, como debe ser, la maduración haya sido larga. El compresor, desbastando rápidamente la materia, ahorra la pesada tarea manual y permite acelerar, en la fiebre creadora, la realización de la forma que soñamos...

LAS FUENTES

—Hablemos de sus fuentes — le proponemos.

—Realmente, las quiero. Pienso, sin embargo, que en ningún momento deben ser despojadas del juego de agua que las justifica. Es una pena que la que se encuentra en una de las esquinas del actual Ministerio de Trabajo y Previsión no se haga funcionar. Resulta así detenida en su fuerza vital, pues el chorro de agua completa la escultura del tritón y le da gracia y movimiento. Lo mismo debo

El artista con su hija Vanna, en un rincón de su taller.





Con nuestro colaborador el poeta **León Benarós**, autor de esta nota, ante uno de sus expresivos y recios trabajos.



"La Victoria", obra de que se habla en esta nota

decir de la obra que llamé "La hermana agua"...

RECAPITULANDO

Mientras nos despedimos cordialmente del artista, bajo los árboles de Caballito, recorremos la visión de sus obras.

Una sólida anatomía informa sus esculturas y les proporciona la armazón secreta que las sostiene. Pero no se verá en ellas ninguna servil imitación de la Naturaleza. Troiani se plantea ante cada obra el problema de la escultura, pero ha definido, sin duda, un estilo. El pecho triangular, la estrecha cintura, el ojo rasgado, la mandíbula potente, la poderosa nuca, sobre la que el cabello se riza en contrapuesta delicadeza, son detalles habituales en la anatomía de los atletas que han surgido de su cincel. Su sentido afirmativo y vital, cierta deformación artística, su impulso aéreo y, sin embargo, sólidamente implantado en la tierra, esa sensación de masa actuante y espiritualizada, en que los fuertes volúmenes se desplazan con artístico movimiento, recuerdan a veces la tónica de ciertas esculturas de Bourdelle. Sin embargo, hay en todo de lo de Troiani algo muy propio, inconfundible... Recordamos su bronce "Amazona", su notable figura de San Juan Bautista, titulada "La voz en el desierto", y especialmente ese bronce inolvidable llamado "Visiones y voces", que forma parte de la fuente con que se ha honrado a un poeta. Aquí la magistral línea del torso femenino es ya clásica, pero el gesto se estiliza en el ojo profundo y rasgado, en el ademán rítmico, como de "ballet" de bronce. En resumen, el impulso de lo romántico, pero contenido en las sabias normas de equilibrio que lo clásico proporciona. Troiani sabe que en ello está lo duradero. Y su escultura, triunfal y sugestiva, sólida o aérea, según el tema lo requiera, demuestra cada vez aquella verdad...





Ante el pizarrón de los bocetos, con la tiza creadora en la mano.

AVENIDA DEL

Libertador General San Martín

- ANTES AV. ALVEAR -

esq. *Salguero*

A CONSTRUIR

El confort del Siglo XX, en su más depurada expresión, se verá realizado en esta residencia, exponente categórico del más avanzado desarrollo arquitectónico. La belleza de sus líneas y la suntuosidad de sus ambientes constituirán, en la armonización de sus elementos, un orgullo legítimo de nuestra ciudad.

Servicios centrales completos.
Entrada para autos. Garage.
Antena de televisión.
Portero eléctrico.
Tesoros amurallados.
Guardabaules

D. G. I. 6448

Proyecto y Dirección del Ing. FELIX SAN MARTIN

en Venta en Propiedad Horizontal

Escrituras ante el Escribano D. Pedro S. Briones



T. E. 32
7541 - 7542
7543 - 5503
4656

EN FUNCION DE PROMOTORES

VILLAFAÑE MOLINA y CIA.

PROPIEDAD HORIZONTAL

VENDE POR DEPARTAMENTOS

CORDOBA 315, P. 8 - T. E. 32-7541

NAICO 71



BAJO EL MARPLATENSE SOL DE FEBRERO

POR LINDA LINDSAY



● **María Helena Pérez del Cerro, Nora Cossio** y **María Sara Pérez del Cerro** con los "black-jeens", en este caso

● **Gloria Mihura** con un elegante conjunto negro el color más aceptado este año en la playa

● **Clorinda Etchepareborda.**

● **Marta Clement Dubois Nelson** con la ya clásica indumentaria para la playa: los "blue-jeens".

● **Ana Sanze Juárez.**



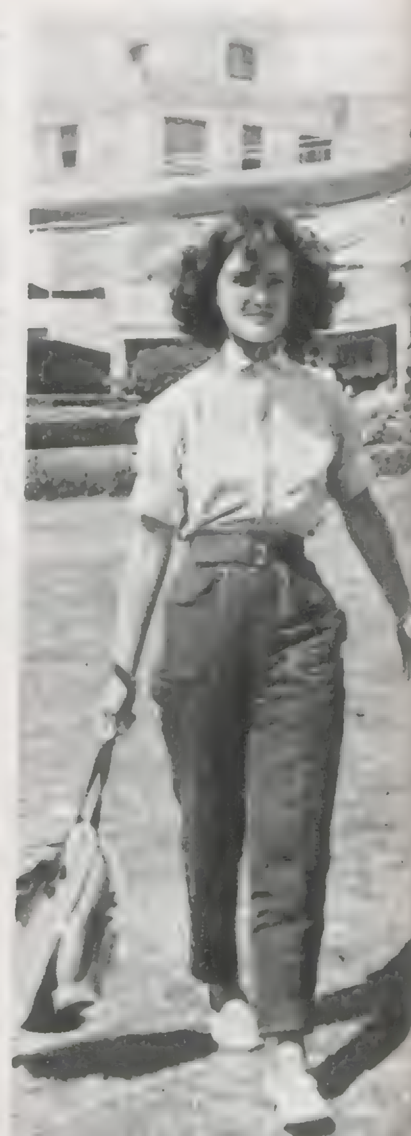
EN el programa de un turista que viene a Mar del Plata hay siempre por lo menos un par de días dedicados a paseos hasta donde es más o menos fácil desplazarse desde la misma ciudad.

La ida a Chapadmalal, a La Brava a Miramar, a Mar Chiquita, etc., figura entre lo más común y también lo más agradable. Para los pescadores, que en verdad en Mar del Plata son muchos, luego de haber tentado suerte (¡sí, en la ruleta, es claro, pero además con la caña!) en la bajada del Parque Camet, en las escolleras de Punta Iglesias, Cabo Corrientes; en las del puerto, en Punta Cantera; en Marypesca y toda la zona del Faro, queda aún la tentación de comprobar que tal pican los "peixes" en la Barranca de los Lobos, en la Bajada de los Padrillos, en Chapadmalal y, desde luego, en Mar Chiquita.

El paseo a la laguna de este nombre es realmente muy agradable. Se tiene ante sí un pequeño mar para uso personal, con una famosa pesca de magníficos ejemplares de agua salada. A veces esos peces pegan unos saltos sobre la superficie, de modo que se los ve desde la orilla, y tan bien lo hacen, ¡que ríete de los saltos de los delfines en alta mar!

Muchos de los pescadores van a la aventura de Mar Chiquita con sus clásicos atuendos: blue jeens, camisas tipo leñador canadiense, gorritos con visera, bolsas de tela encerada. Desde





luego, difieren de los pescadores con atavío tipo Hans de Islandia que vimos, con riesgo de ser barridos por las olas, durante la reciente prueba de las dieciocho horas de pesca en la escollera del puerto. Estos otros de Mar Chiquita tienen, en cambio, los trajes con que aparecen los pescadores de los lagos en las muy decorativas películas de tecnicolor. Pero con tecnicolor o sin él, el producto de sus horas de pesca es lo que se dice ¡tentador! Unas estupendas cestas, no ya llenas, sino rellenas de pescado, es lo menos que obtienen.

Los paseos en bote son otra atracción de la laguna. Se los ve tripulados, a veces, además de por una persona mayor, hasta con seis o siete chicos, lo cual inemediatamente nos da idea de la tranquilidad de las aguas de la laguna. En la hostería que hay en la orilla se celebran por la tarde unos campeonatos de tés y kokas impresionantes .Y caracteriza al paseo toda una placidez que es la característica en que se cumple casi en su mayoría el veraneo marplatense.

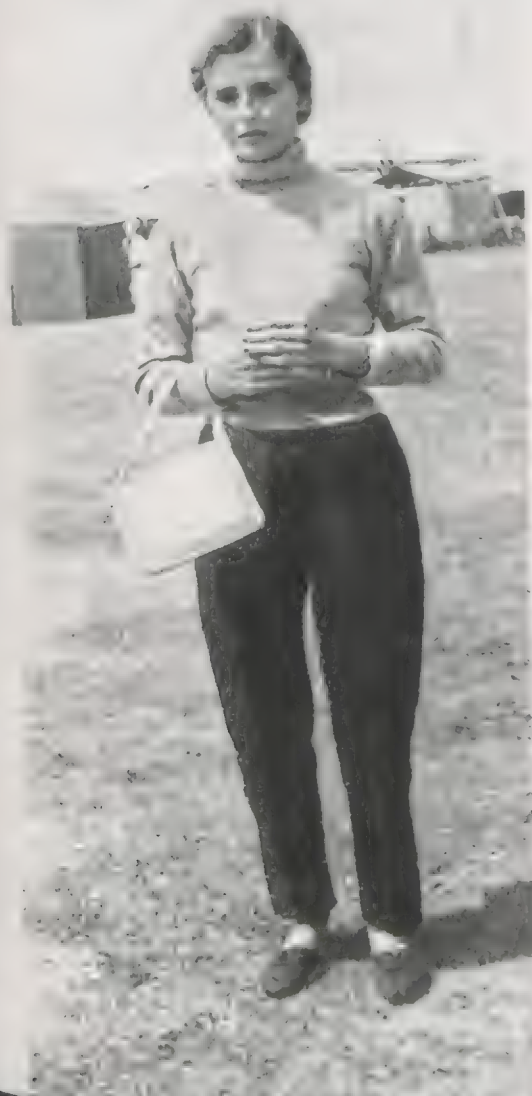
Cuando dije *casi* estaba pensando en la ruleta. ¡Mire que gasta uno los nervios! Está desde luego el jugador que hace gala de una imperturbabilidad a toda prueba, pero ese es un caso de "procesión va por inside" y nada más. Y si no, fíjese cómo lo trata al cigarrillo... Pero lo retuerce, lo dobla, lo despachurra en una forma atroz ... ¡Después se cumplen unos cursos de psicología práctica número uno! Un señor se encuentra con otro. Descubre que el otro le trae suerte.

● **Inés González Calderón y Raquel del Llano Cortejarena** con los famosos pantalones "bombilla", en escocés y jaspeado.

Lo va prendiendo con los alfileres de gancho de su charla, y ya el otro puede invocar mil motivos para dejarlo, el primero le hará tanto caso como un romano al que un esclavo quería pedirle el "bye-bye" de la manumisión.

Y luego está otro señor para el que encontrarse con Fulano equivale a estar perseguido esa noche por la "guigne" más pertinaz. Inútil que lo mire al "jettatore" de través, que le haga cuernitos y todas las maneras más o menos expeditivas de librarse de su influencia. Lo mejor es que por esa noche se vaya a dormir temprano.

Un lenguaje especial deriva de idas frecuentes a la ruleta. Así, en un encuentro con un veraneante,
nos enteramos (Concluye en la pág. 90)



● **Elvira Echagüe.**



● **Elsa Roselló Noalles.**



● **Marila Molina** baila con **Mariano Vidal Molina**, y **Susana Beher Albarracín** con **Enrique Avellaneda.**

● El juego de pañuelos y de gracia termina en la coronación. Son ellos **Marila Molina** y **Mariano Vidal Molina.**

Fotos Elto

● **Susana Beher Albarracín** coquetea donosamente a las insinuaciones que con el pañuelo le hace **Enrique Avellaneda.**

FOLKLORE JUNTO AL MAR



● El baile finaliza ante las palmas del grupo



● Terminado el baile, el grupo juvenil se sienta a pensar en el nuevo baile y en qué música entonará.

A la música inarmónica y disonante, pero agradable y penetrante, de las olas del mar se unen ahora los suaves y armoniosos aires de nuestra zamba. En los momentos de tregua, entre baño y baño, las voces juveniles se unen para entonar una melodiosa zamba o una picaresca chacarera, sin faltar nunca el chispeante gato. Y así una vez más se pone de manifiesto la gracia de nuestras niñas frente al viril "criollo", en los delicados movimientos de nuestros bailes. De los campos llegaron en tiempos pasados a nuestros salones y buscan nuevamente el aire. ahora junto al mar para recorrer así deleitando todos los confines de su pueblo.



● La niñez de **Caruso. Peter Price**, en el papel del futuro gran tenor, escucha las palabras de su madre (**Angela Clarke**), que le predice un brillante porvenir.



● Mientras el joven **Caruso** (**Mario Lanza**) estudia y trabaja para progresar en su carrera artística, se inicia el idilio que está destinado a hacer su **felicidad**.



● **Mario Lanza**, cuya voz es hermosa y potente, aparece en varias escenas pertenecientes a las más famosas óperas italianas. Con **Dorothy Kirsten** en "Rigoletto".



● Mientras **Caruso** canta "Lucía", en el apogeo de su fama, le llega la noticia del nacimiento de su única hija, **Gloria Graziana Vittoria América**.

LA VIDA DE CARUSO EN LA PANTALLA

POR ANA QUEL



● **Ann Blyth** en el papel de Dorothy Benjamín, segunda esposa del cantante y amada entrañablemente por éste, según se desprende de sus cartas y recuerdos.

● Escena en que el entonces novel artista solicita la mano de su amada. Obsérvese la profusión de adornos, característica del ambiente en que se desarrolla la historia.

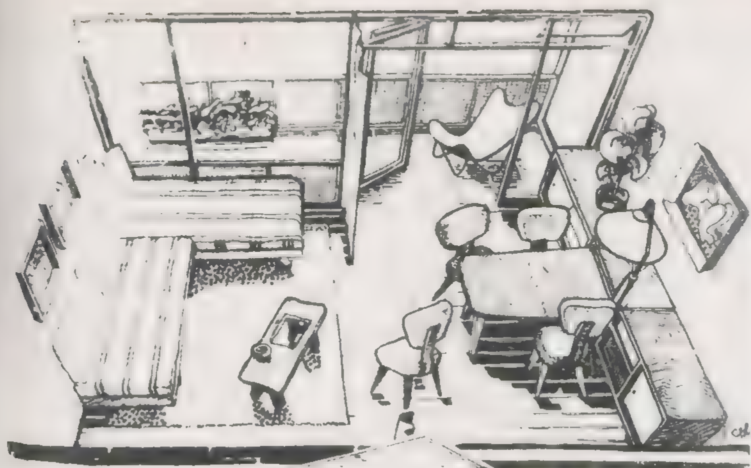


EN agosto último se cumplieron treinta años de la muerte de Caruso, desaparecido a edad temprana (contaba solamente cuarenta y ocho años) en el comienzo de la declinación de su maravillosa voz. Todavía aparecen numerosos casos de "un segundo Caruso" sin que nadie haya llegado a igualar la magnífica carrera de quien hoy es escuchado en grabaciones que rinden más utilidades que las de ningún otro cantante de ópera. Más de tres millones de dólares han producido sus discos y más de la mitad de esta suma ha sido recaudada después de su muerte. En Estados Unidos se ha filmado su biografía según el libro escrito por su viuda, Dorothy Caruso. Según estas páginas, Caruso, excepcional marido y padre de familia, fué en su vida privada digno de la consideración que como tenor se le rindió en el mundo entero. En la Opera Metropolitana de Nueva York cantó más de seiscientas veces; aprendió sesenta y siete papeles.

La versión cinematográfica en la cual Mario Lanza encarna al famoso tenor ofrece grabaciones de numerosos fragmentos de ópera y vistosas escenas de las representaciones más variadas. Ann Blyth personifica a la segunda esposa de Caruso, autora del libro mencionado, y Mario Lanza, quien confiesa que aprendió a cantar estudiando los discos de Caruso, ha estudiado también su idiosincrasia, logrando realizar un retrato que se ajusta en todo a los recuerdos de Dorothy Caruso y a las numerosas cartas que el tenor escribió a su esposa.



● **Enrico Caruso**, famosísimo tenor de inigualada fama, cuya vida privada resulta tan brillante como la pública, a través de la biografía escrita por su viuda.

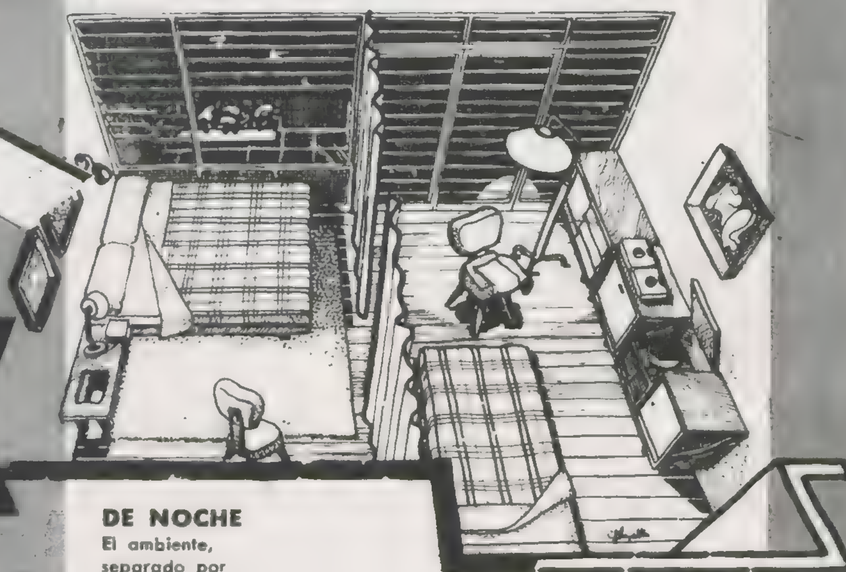




DE DIA
El ambiente
es living y comedor,
su mesa
ebatible

Con
$ 2.900
y facilidades
Ud. puede comprar en

Mar del Plata



DE NOCHE
El ambiente,
separado por
una cortina,
se convierte
en dos dormitorios.

Un Departamento de DOBLE PERSONALIDAD

Una solución ideal para vivir dignamente en Mar del Plata - en toda época del año - es la que le ofrece ALFORD, con sus departamentos funcionales compuestos de hall, living-dormitorio, antecámara, cocina y baños completos, lavadero y amplios roperos placard. En Mar del Plata, la Categoría ALFORD le asegura.

- Ambientes confortables y bien distribuídos.
- Ubicaciones céntricas y residenciales.
- Gran calidad en la construcción y terminación.

este

DEPARTAMENTO FUNCIONAL

de 1 ambiente americano,
baño y cocina completos,
y lavadero.

ALFORD

PROPIEDAD HORIZONTAL

S. R. L. CAPITAL $ 2.000.000.-

En Buenos Aires:
CALLAO 468 - piso 6°
T. E. 48-9577

En Mar del Plata:
RIVADAVIA 2281

3

GRANDES EDIFICIOS MARPLATENSES:

Las Heras y Colón	Tucumán y Colón	Gazcón esq. Tucumán

DEPARTAMENTOS EN PROPIEDAD HORIZONTAL

de 1 ambiente americano, y de living-comedor, 1, 2 y 3 dormitorios, con y sin pieza de servicio.

CONSTRUCCION POR ADMINISTRACION



Proyecto y Dirección:
Ing. Civ. Jaime A. Singerman



● Una de las escenas a que dio lugar el Campeonato realizado en Mar del Plata, bajo la lluvia, que obligó a reducir la duración de aquél a 18 horas.

¡18 HORAS DE PESCA CONTINUA!

"VEINTE horas de pesca" era en realidad lo que demandaba a la constancia esfuerzo y resistencia de los pescadores versus el mar con su impresionante oleaje, el frío, los peces, muchas veces reacios a picar, el cansancio y otras "menudencias" el reglamento de esta extraordinaria prueba, la que con el Campeonato del Atlántico de Pesca del Tiburón constituyen dos expresiones superiores de pesca deportiva

Pero... el pescador propone y la lluvia dispone. Ya el año pasado, al establecerse tal competencia en la Escollerar Sur del Puerto de Mar de Plata, la lluvia se presentó como competidora no inscripta y dispuesta a crear dificultades. Y otra vez este año, con su cortejo de truenos y relámpagos, estuvo tan inoportunamente presente y tan notoriamente en contra de los pescadores, que las

● Una verdadera cortina de agua, frente al amenazador oleaje, puso a prueba la extraordinaria entereza de los pescadores que participaron del notable torneo.

autoridades del Club de Pesca Atlántico resolvieron limitar la competencia a dieciocho horas. De otro modo, se temió que pudiera suceder algún inconveniente grave. Las olas se levantaban amenazadoras, arreciando cada vez más entre la baraúnda de truenos y relámpagos y entre verdaderas cortinas de agua. Pero hasta entonces los pescadores dieron pruebas de su extraordinaria entereza, y así, de las ciento cuarenta cañas que entraron en actividad al iniciarse la prueba, llegaron finalistas ochenta y dos; decididamente, un elevadísimo número, considerando las dificultades que se presentaron.

La prueba se inició a las cuatro de la tarde. Tres minutos después, ya un pez pasaba a la categoría de pescado, y esta primera pieza cobrada mereció toda una ovación para el que la obtuvo, por parte de una verdadera muchedumbre que se había instalado en lo alto de la escollera En esta verdadera "maratón" del anzuelo hubieron por cierto notas pintorescas y que hablaban de gran confraternidad entre los pescadores. ¡Y, pescadoras, desde luego!, porque no faltaron en esta prueba las damas. El deportista Juan Drien fué el ganador; correspondió a la señorita Beatriz Bertolini la mejor clasificación entre las damas.

La fuerte sudestada que traía enormes olas, las que prácticamente barrían algunos de los sectores en que se habían distribuído los pescadores, fué el primer elemento adverso. Las olas comenzaban sus danzas de altura y chocaban contra la costa con un fragor extraordinario, bañando en espuma a los esforzados participantes de esta competencia. Por cierto que todos ellos aparecían equipados en forma que los transformaba en unos verdaderos Hans de Islandia. Altas botas, sacos de cuero, sacos de tela encerada, gorros encerados con ala, gorros de lana con pompón, todo ello apareció en un segundo cuando comenzaron los primeros compases de lluvia, demostrando que todas las eventualidades habían sido previstas.

Hacia las diez de la noche, en un paréntesis dedicado al acopio y renovación de energías, comenzó un "torneo al margen", de consumo de vituallas, con asado y parrillada en primer término Los suculentos sándwiches de chorizo tuvieron un éxito sin precedentes, máxime cuando todos los elementos se confabulaban para dejarlo a uno calado hasta los huesos, y en ese conjunto, en la noche, los reflectores que iluminaban la escena hacían un ambiente en verdad fantástico, que los "balconeadores" de todo espectáculo de Mar del Plata desistieron de seguir observando cuando la lluvia se volvió en un estruendo de verdaderas cortinas de agua.

Y se hizo música durante las horas de la noche y la madrugada, como medio de ayudar a mantener la gente despierta, evitando cabeceos, sobre todo peligrosos cabeceos hacia adelante, que podían suponer una caída, de suerte que cada participante, a las consideraciones que podía hacerse sobre lo agradable de echar un sueñecito, anteponía la muy razonable de no querer hacerlo teniendo por colchón el agua de ese mar espumoso y frío, que decididamente estaba en contra de la prueba y a pesar del cual se cumplió una competencia de pesca en verdad magnífica.



● Estas son algunas de las ciento cuarenta cañas que se inscribieron en el aludido campeonato, reducidas o ochenta y dos hacia el final de la prueba debido a la lluvia.



● La prueba se inició a las cuatro de la tarde, y tres minutos después cobraban la primera pieza, entre entusiastas aplausos.



● También representantes del "sexo débil" participaron en esta ardua competencia, a pesar de: tiempo desapacible.

● La escollera del puerto de Mar del Plata, donde buscaron ubicación los pescadores, ante un público que fué renovándose.





Vuelve también el maestro rumano Sergio Celibidache, joven director de singular calidad y "presencia diabólica" frente a las orquestas sinfónicas.



Alexander Unisky, de memorable actuación en el Colón hace tres años, regresa convertido en uno de los más calificados pianistas.



Arthur Rodzinsky, uno de los directores más famosos del mundo, que volverá a prestigiar la temporada de conciertos sinfónicos.



Otra gran batuta: Erich Kleiber, conductor veterano que el público porteño celebra por su honestidad profesional, se presentará esta temporada.

La temporada musical de 1952 corresponde a la de un año "bisiesto"

POR RAMON ANTONIO CHAS



Isaac Stern es uno de los violinistas que marchan a la vanguardia de la actual generación. El público porteño conoce ya la excepcional calidad de este músico.

VENDRAN MAS DIRECTORES SINFONICOS QUE PIANISTAS, QUE POR PRIMERA VEZ SERAN DERROTADOS EN NUMERO. ESCUCHAREMOS A "ALGUNOS NUEVOS", PERO EN SU MAYOR PARTE REGRESAN AL PAIS LOS MAS PUROS VALORES DE LA MUSICA.



Claudio Arrau, el singular pianista chileno, retornará al cabo de dos años de intensa actuación en Europa y Estados Unidos.

LA febril actividad de los promotores de conciertos permite anticipar una temporada musical de intensidad y calidad excepcionales. Buenos Aires volverá a mostrar así, en el curso de los próximos meses, esa robusta presencia musical que tanto comentan los artistas de todo el mundo.

Quienes estamos en los entretelones de la gran música —por obligación periodística en nuestro caso— sabemos que esta quietud de las carteleras, impuesta por la pausa del verano, es la tregua que necesitan empresarios y agentes para volcarse con afiebrado empeño en la preparación de la gran fiesta musical que comenzará en mayo.

Y créalo el lector: estos preparativos son febriles y agotadores. Van cables a las grandes capitales de la música y vienen prestamente las respuestas. Se barajan cifras, fechas, meses y programas. Vuelan abultados sobres con contratos; vienen las enmiendas y retornan las nuevas copias que vuelven a regresar signadas, finalmente, por firmas ilustres.

No es eso sólo: se distribuyen fechas, se reservan pasajes y comodidades en los hoteles. Al propio tiempo se comprometen orquestas; se reservan espacios de carga en los aviones para el transporte de los pianos predilectos de los grandes intérpretes y se firman pólizas de seguros para los valiosísimos instrumentos de cuerdas (Stra-



El barítono francés Gerard Souzay, considerado como uno de los más exquisitos cantantes de su cuerda.



Victoria de los Angeles, hermosa voz de España y notable cantante de cámara, que ha de integrar el programa preparado para 1952.



Alfred Cortot, ilustre pianista francés, maestro de maestros, que ofrecerá una serie de conciertos de despedida, pues se convertirá en profesor



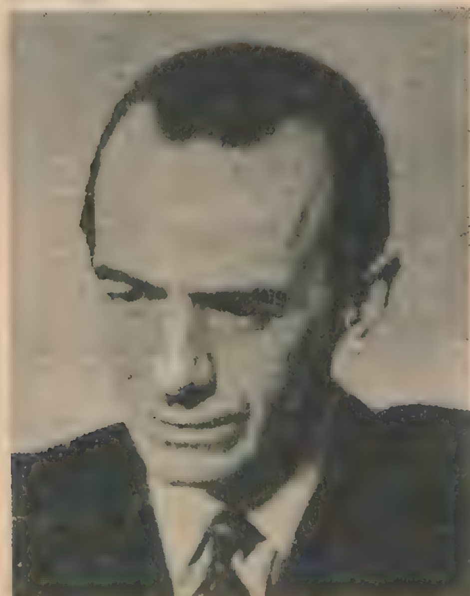
Paolo Spagnolo representará, con Gulda, a los pianistas europeos de la nueva generación, que llegan hasta Buenos Aires en busca del aplauso porteño.



Paul Klecki es uno de los directores de más fina personalidad musical, y todas sus interpretaciones son siempre justamente celebradas.



Zino Francescatti, violinista de genio latino y brillante exponente de su generación.



Retorna también una figura ilustre de la música inglesa. Se trata de sir Malcom Sargent, primerísima batuta de su país.

BUENOS AIRES CONTINUA SU PROCESO DE "GIGANTISMO" MUSICAL: TODOS QUIEREN VENIR Y ALCANZAR AQUI SU CELEBRIDAD.

divarius y Guarnerius) que viajarán a esta gran capital musical del Plata.

Las agitadas trastiendas de los conciertos

Como decimos, las trastiendas de los conciertos bullen en estas semanas con indescriptible agitación.



Andrés Segovia, señor de la guitarra y el más extraordinario de sus cultores.

Organizar una larga temporada de conciertos, reservar salas, seleccionar orquestas, contratar espacios, programas y carteles para la publicidad, disponer los abonos y escoger programas constituyen tareas de agobiadora complejidad que, naturalmente, el público desconoce.

Pero hay otra tarea igualmente extenuante para empresarios y agentes: es la de aplacar la natural ansiedad de los artistas por actuar en Buenos Aires, haciéndoles comprender que no pueden estar todos juntos a la vez, tocar en la misma fecha y en idéntica sala.

Porque, digámoslo de una vez: los grandes divos deben ahora "hacer cola" para tocar, dirigir o cantar en Buenos Aires.

Vienen muchos y regresan casi todos...

Con lo que vamos diciendo el lector tendrá un claro anticipo de la temporada musical que nos aguarda.

Todos quieren venir: los extraordinarios, los buenos y los "otros". Como esto no puede ser (pues ni siquiera sucede en Nueva York, que también atraviesa por un proceso de "gigantismo" musical), vendrán mu-

(Concluye en la página 80).

Hans Schmidt-Isserstedt es una de las batutas más cotizadas de Hamburgo y probo intérprete de los grandes sinfonistas.



EL HOGAR PRESENTA:

MODELOS DE LA COLECCION DE SUSANA KELSEY DE OLIVERA

INTERESANTES modelos que nuestras lectoras podrán adoptar para su guardarropas de verano. Uno de ellos, en lanilla, creación de Dior, lo brindamos para aquellas que ya comienzan a preparar su colección de otoño.

● Muy sentadora y sencilla esta creación en tropical azul marino con recortes en la bata. Moño y puños de piqué blanco. La falda es estrecha, con bolsillos.

● Enteramente plisado en alpaca gris tiza, cuello chemisier, con costuras horizontales reteniendo las tablas.

● Adaptable a las diferentes horas del día, es de alpaca negra, con cuello redondo y corsage japonés, bordeado de terciopelo. Para la mañana se complementa con bolero de piqué de seda blanco, corto, con pespuntes. Para la tarde, con este otro bolero, de creación francesa, de tropical beige, con escote ovalado cruzado y originales puños que, al prender, forman un drapeado, y luego, para las últimas horas del día, el saco corto, realizado en la misma tela, con amplias solapas Robespierre y botones de terciopelo.

● Como un anticipo otoñal presentamos esta creación de **Dior** en casimir gris, con botones en la bata, drapeada, que se continúan en la falda. Sobrefalda al bies, cruzada por delante, que cae hacia atrás en paneles rectos.

Apuntes del natural tomados especialmente para EL HOGAR por nuestra colaboradora DELFINA BUNGE DE ROSA.

SERVICIO DE PASAJEROS A

NUEVA YORK

CON BUQUES ARGENTINOS



Estas modernas motonaves argentinas, exponentes de la más avanzada técnica naviera mundial, ofrecen a su bordo todas las comodidades que puedan disfrutarse en tierra. Sus suntuosos salones, sus amplios y sobrios compartimientos, su sala de música, biblioteca, micro-cine, todos ellos dotados de aire acondicionado; sala de juegos para niños, pileta de natación, etc., fueron concebidos para que constituyeran motivos de gran esparcimiento y agradable recuerdo.

RIO DE LA PLATA

RIO JACHAL

RIO TUNUYAN

ESCALAS: SANTOS - RIO - TRINIDAD



MINISTERIO DE TRANSPORTES DE LA NACION

FLOTA MERCANTE DEL ESTADO

CORRIENTES 389 — T. E. 32-8111

O EN SU AGENCIA DE VIAJES





El hoyo 19 por SAN PEDRO

EL GOLF Y LOS NERVIOS



BOBBY JONES

Es interesante el hecho de que un deporte aparentemente tan lento y descansado como el golf exija tan grande concentración, que afecta los nervios del jugador. Pero la explicación es simple: además del billar, en realidad el golf es el único deporte importante en donde el jugador tiene que enfrentarse con una bola estacionaria, inmóvil.

Es muy distinto en el béisbol, el tenis, el polo y otros deportes, en donde el deportista tiene ante sí un blanco móvil. Lo mismo que en el boxeo. Porque el movimiento es la mejor cura para la tensión nerviosa, que constituye una de las principales dificultades del golf.

"El golf sería muy fácil si no fuera por la tensión nerviosa que produce —nos dijo un día un gran campeón—. Uno ve la pelota: está allí, tan pequeña y quieta... ¡Parece tan simple! Pero la mente comienza a trabajar, imaginando obstáculos que hay por delante, y se produce una situación agotadora."



T. H COTTON

Los buenos golfistas piensan sólo en lo fundamental, manteniendo la cabeza en su lugar. La tendencia general es pensar en los resultados, no en las causas que los producen.

¿Quiénes son los mejores y los verdaderos campeones? Ciertamente hay que encabezar la lista con el formidable Ben Hogan, Walter Hagen, Byron Nelson, Gener Sarazen, y entre nuestros profesionales, Roberto de Vicenzo, Antonio Cerdá y otros maestros.

Según los críticos de este deporte, Hagen tenía una facultad extraordinaria de concentración, manteniendo su calma en los momentos en que era necesario. Evitaba la tensión nerviosa distrayéndose con el público, con sus oponentes, con los "caddies". Lo mismo hacía Cotton cuando se entrenaba en Chiberta en Biarritz, para ganar su título de campeón máximo en el Open; además, este extraordinario jugador cantaba y hacía cantar y hablar a los pocos que jugaban con él en esa cancha cuando efectuaban sus tiros, y encontrándose en el "green" pedía a los "caddies" que continuaran su charla y se movieran.



BEN HOGAN

Ben Hogan, el formidable jugador de la actualidad que se permite pedir hasta cinco mil dólares para participar en un torneo, y que cobra a cualquier aficionado por jugar con él mil dólares, con Bobby Jones han sido los que han trabajado más intensamente en los torneos (tanto en su entrenamiento como en su concentración) que cualquiera otro de los grandes golfistas, aunque Jones reconoce que Hogan es el número uno en esta "línea" de los privilegiados, dedicando el máximo de concentración a cada uno de sus movimientos.

En cuanto a Sammy Snead, otro gran campeón, dicen las crónicas que tiene inclinación a dejar vagar sus pensamientos cuando participa en un torneo. Lo cual es un lujo que un campeón verdadero no puede permitirse.

Los que fueron amigos del famoso Erry Travers se resentían porque muchas veces le hablaban durante su juego sin que él les contestara. Es que, en realidad, no los oía. No prestaba atención a nada que no fuera su propio juego. "Sólo hay una cosa verdaderamente importante en el golf: es la próxima jugada —acostumbraba decir—. Cuando juego estoy pensando en el tiro que tengo que hacer; no pienso jamás en el que efectué, cualquiera que sea su resultado. Es inútil, porque no puede repetirse. Muchos jugadores, inclusive los campeones, pierden tiempo y energía pensando en las jugadas anteriores. Este es un terrible error. Nadie puede concentrarse en el siguiente tiro si piensa en lo que ya hizo. He visto a muchos campeones sufrir derrotas por esa causa."

¿Cuál es el golfista que no ha sido dominado por los nervios en la cancha? Conocí a un destacado aficionado español que, cuando le "entraban los nervios" al colocarse en "postura" para efectuar el tiro, no podía levantar el palo, y después de inauditos esfuerzos le pegaba a la esferita blanca. Otro, en Francia, en los "links" de Saint-Germain, cuando llegaba a un determinado "tee" que estaba colocado al lado de una línea férrea, no podía jugar hasta que el tren hubiera pasado. Por suerte para sus compañeros de juego, los trenes eran allí muy frecuentes. ¿Y qué me dicen ustedes de esos campeones que erran un tiro de cincuenta o menos centímetros en el "green"? El saber dominar sus nervios en los momentos críticos de un partido es muchas veces importante factor que da la victoria.



Un golfista argentino de mediana fuerza, y muy popular en nuestros "links" por su carácter alegre, una vez tuvo que jugar con un amateur campeón. Este, en el tee de salida le dijo: "¿Cuántos tantos quiere usted de ventaja?" "El negro" Cullen, que así se llama el "perro" que jugaba con el destacado golfista, agregó: "Yo no quiero ningún tanto, solamente le pido que me dé ustedes tres "ladridos" para los 18 hoyos." El otro aceptó un tanto extrañado, sin contar con el factor nervios, y en el momento de realizar su drive (el tiro de salida) Cullen le aplicó un sonoro y rotundo ¡guaó! En el transcurso del match solamente tuvo que emplear otro ¡guao! para ganar fácilmente al campeonísimo.

"El negro" Cullen, que cuando fué golfista tuvo gran éxito imitando el ladrar de los perros.

Como se puede comprobar, los factores nervios, como el psicológico, son el verdadero complemento de un buen golf.

SAMPIEDRITAS

- El deseo de jugar y pegarle bien a la pelotita es más fecundo que la virtud de llegar a campeón.
- El ser campeón, para muchos es el punto de llegada; para otros, "llegar" es "parar" en sus ambiciones.
- Dar muchas, pero muchas lecciones, trabajar constantemente en un entrenamiento severo, es mantener viva esa chispa celestial llamada deseo de ser un buen golfista.

UN POCO DE BUEN HUMOR

EN LA ESCUELA

MAESTRA: ¿Qué es eso?

ALUMNO: El dibujo que usted me mandó hacer.

MAESTRA: Yo no veo ningún dibujo. Eso es un papel en blanco.

ALUMNO: Es que es el retrato de un oso polar sentado sobre un iceberg.

MAESTRA: ¿Y dónde está el oso?

ALUMNO: Como hacía mucho frío se fué a su casa.

MAESTRA: ¿Y el iceberg?

ALUMNO: Al cabo de un rato se lo llevó la corriente.

Y después está el caso de aquel pibe que al descubrir su pulso exclamó:

—¡Mamita, mi sangre tiene hipo!

DIJO UNA: —Ayer entraron ladrones a casa y se llevaron todo, menos el jabón.

DIJO OTRA: —¡Cochinos!

Díjole ella a él:

—¿Así que ya no me vas a ayudar más a lavar los platos? Entonces, ¿es que nuestra luna de miel ha terminado?

ASI VA EL MUNDO... POR RAFAEL MARTINEZ



En este mundo el único que está seguro de que su mujer tiene un auténtico tapado de visón es el visón.

UNO: —¿Vos siempre le mentís a tu mujer?

OTRO: —No. A veces no me pregunta nada.

¡TODOS SUCIOS!

En plena calle los pibes iban a jugar un partido de fútbol cuando alguien que los observaba preguntó a una cómo se llamaban los equipos.

—Tenemos un equipo de "sucios" y otro de "limpios" —contestó el chico.

—Eso quiere decir que los que están limpios tendrán que ensuciarse para diferenciarse... —le preguntaron.

—¡No! —dijo el pibe—. Los que tienen que jugar para los "limpios" tienen que limpiarse. Los otros se quedan como están...



—¡Claro que le concedo la mano de mi hija! ¿Quién habla?

Despertó el matrimonio por la mañana. Y en respuesta a una reconvención de ella, dijo él:

—¿Y qué hay de malo en el hecho de que yo haya hablado de Marlene Dietrich mientras dormía? ¡Todo el mundo sabe que es abuela!

POR ESO NO SE LO DIJO

Hacía cuarenta años que estaban casados y un buen día se metieron en el teatrillo de una kermese. En el escenario había un prestidigitador que en cierto momento, dirigiéndose al público, preguntó si alguno de los presentes se animaba a hipnotizar a una serpiente que tenía en la mano. Con gran sorpresa del hombre, su mujer se puso de pie, fué al escenario y en menos que canta un gallo hipnotizó a la serpiente. De vuelta a su casa, el marido no pudo más y le dijo:

—¡Qué raro! ¡Hace cuarenta años que estamos casados y recién ahora me entero de que sos capaz de hipnotizar serpientes! ¿Cómo es que nunca me lo dijiste?

Y ella, muy humildemente, va y le contesta:

—Y... vos nunca me lo preguntaste...

El asunto fué en un circo donde había media docena de elefantes. Un día uno de los elefantes amaneció con mucha tos y el veterinario le recetó un balde de agua mezclado con una botella de whisky. Poco después el veterinario volvió al circo y preguntó cómo estaba el elefante.

—Ese está muy bien —le dijeron—. Pero los que se pasan el día tosiendo son los otros cinco.

Alguien me preguntó una vez si pensaba escribir algo que viviese aun después de haber muerto yo. Y le contesté:

—Por ahora lo que pienso es en escribir algo que me permita seguir viviendo...

ENTRE AMIGOS

—¿Que te pasa que estás tan triste?

—Le dije algo a mi mujer y no me habló durante una semana.

—¡Qué macana! ¿Y cuándo pasó eso?

—Hace un mes.

—¿Y por qué estás triste ahora?

—Porque no recuerdo lo que le dije.

El asunto fué en la comisaría donde la señora hablaba con el comisario.

—¡Es una vergüenza, comisario! —le dijo—. Mi marido me tiró con una maceta, y no conforme con eso me quiso pegar y me amenazó con irse de casa.

—¿Y no se arrepintió después y le pidió perdón? —preguntó el comisario.

—¡No tuvo tiempo, comisario! —terminó la señora—. Antes de que recobrase el conocimiento se lo llevó la ambulancia.



—No se ponga detrás del mostrador...

Detalles de maquillaje



COMO COLOCAR EL ROUGE

El empleo del rouge en el arreglo del rostro tiene dos finalidades: la primera es la de dar un aspecto más vivaz a la cara al colorear las mejillas y realzar el brillo de los ojos; la segunda es la de ayudar a modelar el rostro y modificar aparentemente el contorno.

Es decir, que empleando el rouge con verdadero conocimiento de la forma, como debe usárselo, sabiendo dónde debe aplicarse con más intensidad y dónde conviene esfumarlo, podremos variar la apariencia del rostro, poniendo en realce las líneas que convengan y disimulando los defectos.

Si no es perfecto, debemos estudiar el tipo de cara y, de acuerdo con eso, distribuir el rouge en forma adecuada. Para eso busquemos determinar exactamente cuál es nuestro tipo de rostro.

MEJILLAS REDONDAS

Son esas caras que, por lo llenas, hacen pensar en una manzana. El problema consiste en hacer aparecer el rostro más alargado que lo que es y en dar mayor énfasis a la línea de los carrillos. Para esto hay que poner el color bien a los lados de las mejillas, esfumando hacia abajo.

MEJILLAS APLANADAS

Si la nariz es ancha y los pómulos poco pronunciados, la cara resultará chata y representará muy poco modelado. El problema es buscar que las mejillas den la impresión de una leve curva hacia arriba. Hay que cuidar para eso que el color no se aproxime demasiado a la nariz y que se esfume hacia las sienes.

MEJILLAS CAIDAS

Aquí, nuevamente el sitio para aplicar el rouge son los pómulos y los lados. Debe comenzarse a extender el color, como en el caso de las "mejillas de manzana", curvando en el centro de la cara para llegar a la mandíbula a una línea completamente esfumada.

PARA LOGRAR UN DORADO SUAVE

Desde luego el maquillaje varía fundamentalmente en sus resultados, según cuál sea el color de la piel sobre la que se aplique.

En esta época, con el cutis dorado, el maquillaje logra una tonalidad más vívida, natural y bonita que en invierno, cuando encierro, falta de deportes, a menudo sobrealimentación mal elegida, dan a nuestro cutis un tono terroso y opaco.

Pero, desde luego, con el cutis dorado es como realmente quedaremos bien, sin necesidad de tener una epidermis curtida y de un color tan pronunciado de "capitán de ultramar".

Para que la exposición al sol y al viento no modifiquen la textura fina de la piel, no olvide el empleo de todos estos productos:

1º — El clásico aceite o crema, que a la vez protege y ayuda a broncear. Exija que tenga cualidades filtrantes.

2º — Una crema suave para masaje antes de irnos a dormir. La finalidad de su empleo es hacer que no se modifique la calidad fina de la epidermis.

3º — Una crema nutritiva, en el caso de epidermis no tan jóvenes. Es muy eficaz su empleo para evitar las arrugas que fácilmente se forman en la frente, en el entrecejo y bajo los ojos, cuando estamos largas horas bajo el sol y procuramos evitar la intensa claridad que daña la vista.

SUAVIZANDO LOS RASGOS

Alguna vez el maquillaje resulta ordinario, agresivo o de apariencia demasiado recargada, y ello no porque no se usen buenos productos en cantidad medida y tonos favorecedores, sino porque el conjunto de los rasgos parece unirse para dar como resultado una expresión nada fina.

Se impone entonces buscar la forma de modificar ese aspecto en los posibles detalles de línea y en los de color. Para los primeros, el depilado de las cejas, cambiando su forma y completando con algún trazado fino con el lápiz para cejas llega a obrar milagros y debe complementarse con la línea del peinado, buscando que encuadre el rostro en forma que lo suavice.

Dado que las cejas son uno de los detalles que más expresividad dan al rostro debe buscarse para ellas una línea graciosa. Como quizá necesite más de un ensayo, limite en cada ocasión el depilado a lo imprescindible, buscando modificar su línea como trazo antes de preocuparse por obtenerlas más finas. Generalmente, beneficia el realizar la depilación desde la línea de abajo en la ceja y no de la superior.

Lograda la línea más suave, consideraremos el elemento color. Muchas veces el tipo de belleza mejora, cambiando el tono del cabello, por ejemplo, del muy obscuro al caoba. Sólo con determinados tonos pálidos del cutis puede admitirse la cabellera muy obscura; de lo contrario, favorece más en los tonos castaños, particularmente en los que ofrecen reflejos y aun tonalidades ligeramente doradas.

Si no quiere aclarar el cabello y sí el cutis, son siempre favorables los lavados con infusión de saúco.





Por la ruta del viajero



El pasajero de El Inter Americano viaja con la tranquilidad de saberse conducido por los veteranos pilotos de Panagra.

feliz...



El Inter Americano

Unico servicio
DIARIO
a todo EE.UU.
¡y el más rápido!

Escalas diarias en Lima y Panamá. Seis veces por semana en Santiago y tres en Guayaquil

...¡Todas las ventajas para usted!

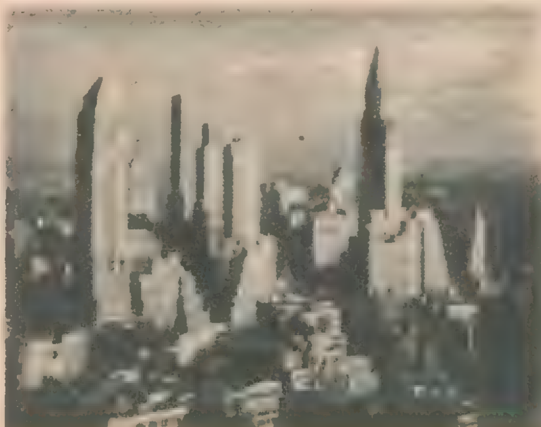
- Magníficos y cómodos aviones DC-6 con cabina "altimática".
- Servicio "Gourmet" de comidas. Cócteles, finos vinos, café... todo sin cargo alguno.
- Asientos reclinables. Mullidas camas.
- ¡Exclusivo!... Salón "Fiesta Lounge" con servicio de bar americano.
- Conexiones en Miami a Nueva York, Chicago, Los Angeles y todas las principales ciudades de EE. UU.

¡Más paisajes... y menos kilómetros!

Volando por la ruta incomparable del Pacífico - la ruta más corta - los veloces DC-6 de El Inter Americano llegan a EE. UU. más rápido que los de cualquier otra línea aérea... ¡y van y vienen todos los días! Su viaje vía El Inter Americano le resulta así doblemente breve y placentero: porque se ahorra muchos kilómetros y porque los hermosos panoramas de la ruta y el grato ambiente que lo rodea, hacen que el tiempo vuele...



El cruce de los Andes es de tan imponen belleza que a los labios del viajero sur sola la exclamación: ¡Parece un sueño!



Si Ud. parte hoy, puede ver mañana los rascacielos de Nueva York.



Lima sorprende al viajero con su doble en to de ciudad colonial y moderna. Solda de la guardia del Palacio de Gobierno

¡Y 3 veces por semana!
EL ESPECIAL - Clase Turista -

El servicio turista entre Buenos Aires y EE.UU. más rápido, por la ruta de EL INTER AMERICANO y a tarifas reducidas.

Consulte a su Agente de Viajes. Sin cargo alguno para Ud., él le ayudará a planear su próximo viaje vía Panagra.

Nadie puede competir con la experiencia de Panagra.

PANAGRA — PAA

PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS — **PAN AMERICAN WORLD AIRWAYS**

Cía. de Aviación Pan American Argentina, S. A. - Avda. Pte. R. S. Peña 788 - T. E. 32-4046.

ANDRE GIDE

(Continuación de la página 26)

la Providencia nos ha indicado este encuentro. El señor Claudel me ha confesado que su paz sería perfecta si la sombra de los sentimientos que le profesa no constituyeran para él un permanente pecado. A pesar de que éstos, el de la cólera no es el más grave, dicha sombra podría desaparecer de su cielo. En una palabra, temeroso de volver a tropezar con usted, desearía poder conocerlo mejor. Pero —me ha dicho Claudel— es al autor de las sombrías "Cuevas" a quien le toca dar el primer paso, ya que soy mayor que él, en edad.

Creo que usted me habrá comprendido. Es para tratar este asunto, que me permitiré visitarlo en su hotel, esta noche, alrededor de las ocho. Si usted cree que no es conveniente concederme esta entrevista, tendré por lo menos el consuelo de asegurar al Señor Embajador que, por mi intermedio, todo ha sido intentado. De este modo, esta nube habrá sido disipada no por usted, sino por la Providencia.

Quiera aceptar, Maestro, la expresión de mi devoto reconocimiento.

P. LAFARIO."

Gide leyó esta carta, y la guardó en el bolsillo, aparentemente confuso. Pero enseguida la volvió a tomar: —"¡No! **Es necesario que les lea esta carta... Es insensata. Escuchen primero. La firma está garabateada. "Parece decir Lafcadio".**

Ni le pasó por la cabeza la idea de que pudiera ser una broma. Se retira a su habitación, y comienza a escribir pequeñas notas, preparándose para la entrevista.

—Lo recibiré —dice—. Es necesario que le haga frente.

Al advertir su intensa preocupación, Richard Heyd busca la manera de hacerle comprender la inocentada, y le hace llegar por el repostero un enorme "gateau" en firma de "poisson d'avril", al que adjunta esta carta: "De parte de Paul Claudel. La Crepe-Flambey".

Esta firma evocaba el trozo de "crepe" en llamas que, a los postres de una comida, Paul Claudel blandía en la punta de un tenedor, bajo la nariz de su ahijado, el hijo de Francis Jammes, exclamando:

—Así arderá Gide en el infierno...

Durante la cena, Gide ensaya con sus contertulios el discurso que tiene preparado para el supuesto enviado de Claudel.

—Le diré: Padre, por su intermedio, es Claudel que se confiesa. Lo que él desea es ir al paraíso en "pullman".

Y en el momento de la despedida, dejaré caer un:

—Perdón, Padre, que lo deje... el placer me llama.

Al ver el "pescado de abril", encuentra la farsa divertida, pero no establece ninguna relación entre el regalo y la carta del clérigo, y se dirige a la cita. A su vuelta, Richard Hayd se decide a confesarse culpable de la broma y autor de la carta. Gide, aturdido, palidece. Después estalla en una carcajada... pero con las mejillas enrojecidas...

En realidad, siempre fué muy sensible a las cartas que recibía. Conservaba religiosamente un billete cubierto por una tosca escritura, donde se le injuriaba en forma vulgar: **"Si no te decides a reventar, la primera bala será para ti..."**.



Sólo muy contados amigos asistieron a los funerales del gran escritor francés. Aquí los vemos ante su tumba recién cubierta en el cementerio de Cuverville, en Normandía.

En cambio, detestaba los elogios. No conservaba jamás las cartas ditirámbicas, donde era tratado de "el más grande escritor de todos los tiempos", de "dios", o pretendían tenerle una "veneración mística". Gide las arrojaba al canasto, rezongando: *—¡Asqueroso! ¡Asqueroso!".*

En los últimos tiempos de su vida, como si entreviera algo, abandonaba a veces su inquieto vibrar, para decir, un poco tristemente:

—Estoy viejo... fatigado... casi fuera de uso.

Y era grandemente conmovedor —se evoca en uno de "los recuerdos"— escuchar a este octogenario cardíaco recitar con una ferocidad casi gozoza, el poema de Norge:

Monsieur est vieux.
. . . .
Je vous dis de prier,
Monsieur est mort.

—No soy más que una pequeña cosa —repetía, con pena—. *Yo me entiendo. Bastaría un papirotazo...*

El papirotazo fué una congestión pulmonar. El 10 de febrero de 1951 tuvo lugar la última consulta de los médicos: el corazón estaba en derrota, el hígado dolorido, los pulmones obstaculizados, las piernas hinchadas. El 16 a la mañana ya no quiso comer ni beber. Sobre la mesa de luz, media botella de champaña permanecía intacta, junto con las "Geórgicas" de Virgilio y un atado apenas abierto de cigarrillos Camel. Gide, con la boca seca, se inquietaba por el hecho de no poder pronunciar bien las palabras.

—Tengo miedo —susurraba— de que mis frases resulten gramaticalmente inexactas.

Una de sus últimas frases fué ésta:

—Es siempre la misma lucha... entre lo razonable y lo que no lo es. Sobre su escritorio se hallaba su última página, sus últimas líneas, escritas por una mano a la cual la muerte cercana hacía rendir trazos difícilmente legibles:

"Mi posición en el cielo con relación al sol no debe hacerme considerar la aurora menos bella...

En realidad, decir "André Gide ha muerto" suena a falso. Su inteligencia permanece viva: flota en el aire, con sensación de auténtica presencia; lo único que ha desaparecido es su envoltura humana, lo que menos tomaba en cuenta él, en su paso por la Tierra.



LA PAJA EN EL OJO AJENO...

DESDE que los muchachos de Hollywood le perdieron el miedo a los libros y entraron a adaptar novelas al celuloide, ya no hubo tranquilidad en el mundo para los escritores. Los escritores han quedado en manos de los magnates del cinema, y necesitan una reputación muy sólidamente afirmada para poder resistir las tremendas pruebas a que son sometidos. Porque una vez "llevados a la pantalla", su obra no es su obra, sino una película en busca de público. Es cierto que las películas lanzan los nombres de los novelistas a los ojos de numerosísimos no-lectores, pero también ocurre que los periódicos "del ambiente" se hagan un lío...

En la revista *Antena* del 15 de enero, en una sección titulada imprudentemente "Pregunte lo que quiera y nuestra secretaria le contestará", publican lo siguiente:

Esther, de Lanús, desea saber quiénes fueron los intérpretes principales de la película *"El jugador"*, y a quién pertenece el libro de donde fué sacado su tema.

En dicha película, inspirada en la famosa novela de *Stefan Sweig*, tienen la responsabilidad protagónica la actriz Judit Sulián y el galán Roberto Escalada.

Bueno, ¡la verdad!, y sin que esto signifique preferencia alguna de nuestra parte, la "Secretaria" de *Antena* está macaneando... *El jugador* fué escrita por Fedor Dostoiewsky, que había acumulado enorme y variada experiencia sobre el aleatorio tema, y no hay por qué tirarle al alma y despojarlo de su obra para tratar de quedar bien con los, acaso, más abundantes admiradores del escritor austríaco, que, por cierto, fué un resuelto apologista del atormentado hijo de Moscú. No queremos meternos en honduras políticas, pero mucho nos tememos que la propaganda antirrusa esté exagerando...

•

DICE *El Norte* de San Nicolás, del 8 de enero:

En el asunto del asesinato del ciudadano..., se nos informa que se sigue trabajando activamente en la pista, y a pesar de que *el extinto no quisiera dar a conocer el nombre de su matador o matadores*, éstas se encontrarían avanzadas estando el sumario...

Y bueno; alguna razón tendrá el extinto para no querer dar a conocer el nombre de su matador o matadores, y acaso no convenga insistir, ya que siempre se ha respetado, en lo posible, la voluntad de los muertos. ¡Oh, el uso, supuesto literario, del pretérito imperfecto del subjuntivo por el pretérito indefinido del indicativo!...

•

A propósito del problema de los perros, escriben en *Clarín* del 16 de enero:

En muchas oportunidades nos hemos ocupado del mal que se hace a sí misma la gente que convive con perros; de la necesidad de dar en la casa al perro un sitio apropiado para él; de lo útil que es hacer vacunar a los perros. Eso ha hecho que algunos lectores nos consideren enemigos de los perros, que son los clásicos amigos del hombre.

Errónea imputación. Somos amigos del perro, del caballo, del pájaro, del lobo. Pero creemos que el perro, el caballo, el pájaro y el *lobo deben tener en nuestra casa y dentro de nuestra familia el lugar que les corresponde* y la atención preventiva que no los convierta, en determinado momento, en un peligro.

Sin la menor duda, ¡pues no faltaba más! Ignoramos si el autor del artículo escribe con segunda —¡hay cada pariente político!—, pero la mejor atención preventiva para impedir que un lobo —¡animalito!— se convierta en un peligro es negarse rotundamente a hospedar a ninguno, por alta que sea la renta que esté dispuesto a pagar.

•

EL *Pueblo* del 22 de enero publica este despachito:

Renunció el embajador de *Inglaterra* en España

WASHINGTON, 21 (AFP). — La *Casa Blanca* anunció oficialmente que el señor Stanton Griffis renunció a su cargo de embajador de los *Estados Unidos* en España.

Se lo explica cualquiera. Del mismo modo que no sorprendería a nadie que, cualquier día de éstos, renunciara Stalin a su cargo de embajador de Polonia en Rusia... ¡Estos agentes provocadores!... ¡Siempre están tratando de sembrar la desconfianza entre John Bull y el tío Sam!

•

A todos nos entusiasma que nuestros futbolistas demuestren su superioridad en el extranjero ganando todos los partidos que jueguen, pero, en realidad, hay que procurar ser un poco objetivos y dejar el *hinchismo* para menesteres más frívolos, como la guerra fría o las candidaturas al premio Nobel.

En *La Nación* del 26 de enero nos ofrecen esta bien concertada noticia:

MEXICO, 25 (AP). — Un nuevo triunfo se anotó Independiente en su

Semanalmente se premiará con cincuenta nacionales a los que remitan las dos mejores perlas. No se admiten perlas anónimas, es decir, sin documentación. Todo envío debe acompañarse con el recorte del diario, revista o libro donde se hizo el hallazgo. Y a fines del cobro, los premiados presentarán una copia de la carta con que se acompañaba el envío de la perla.

PREMIADOS ESTA SEMANA:

SILVIA ARGOTA — Córdoba
MARCELO N. — Capital

excursión por canchas mexicanas, al derrotar por 2 a 1 al fuerte conjunto de Guadalajara, subcampeón nacional. En esa forma el equipo argentino se ha acreditado *cuatro victorias y un empate en los cuatro partidos disputados.*

Con lo que queda demostrado el equilibrio crítico de los cronistas deportivos de *La Nación.* Nada les hubiera impedido decir que los "diablos rojos" ganaron cinco de los cuatro partidos que jugaron, y, sin embargo, ¡qué lección de prudencia nos han dado!

•

¡OH, el circo! ¡El circo no muere! Siempre habrá hombres y mujeres dispuestos a continuar la tradición de la carpa trashumante...

En *Noticias* de Cosquín del 27 de enero hacen vibrar dormidas sensaciones de nuestra más tierna infancia al publicar este suelto:

CIRCO TONY TACHUELA

Con el mayor de los éxitos ha debutado el viernes 25, en nuestra ciudad, el afamado Circo Tony Tachuela.

En las funciones del día de su presentación y del sábado, en los terrenos de la calle Rioja y P. Carranza, la gran cantidad de espectadores, que llenaba las graderías aplaudió con entusiasmo las felices interpretaciones de los artistas.

Fueron presentados *malabaristas, acróbatas, y demás animales amaestrados.*

¡Caramba con las críticas elogiosas!

•

GUIA DE PESCADORES

César Prozzi (Tres Arroyos). — ***Tal vez tenga usted razón; pero la ortografía es más importante que la geografía; sobre todo cuando se escribe.***

Arturo Adriano Marfort (Capital). — ***¿Qué quiere decir "aliviante"?***

Juan Matz (Capital). — ***Agradecemos sus cordiales palabras. En cuanto al error que usted denuncia, no es tal. Está bien como dice*** La Razón.

Con el disfraz de Hamlet

CUENTO DE
ALEJANDRO DE ISUSI

ILUSTRACION
DE LEMOS

HABIA que celebrar el Carnaval de cualquier manera. Su espíritu jocundo lo llevaba hacia el Palacio de Momo, donde había un gran baile de máscaras.

Pero él ni siquiera pensó en el disfraz, y éste era obligatorio. En la casa de los disfraces a esa hora ya no quedaba más que uno melancólico, de raído terciopelo negro, con una gran cadena de falso oro.

—Es de Hamlet, príncipe de Dinamarca. Lo único que tenemos —le explicó el vendedor.

Miró un poco desilusionado Jorge Landin este traje que conservaba entre sus negros tornasoles el esplendor de la tragedia antigua.

—Tendría que resolverme; si no, me quedo sin Carnaval —se dijo a sí mismo. — Mi alegría me salvará. Además, no creo en eso de que el "hábito hace al monje".

Se vistió alegremente el fúnebre disfraz, teniendo buen cuidado de que todo fuera en su sitio. Y así, esbelto y fantasmal, llegó al Palacio de Momo, rebullente de máscaras de mil disfraces. Todo ondulaba en la clarividencia del enorme salón, y las máscaras locas se le acercaron con sus aspavientos:

—Se os saluda, don Melancólico...

—Regrese en hora feliz, Vuestra Alteza...

—¿Creerán por cierto que soy el príncipe? Es que ahora el cinematógrafo me ha puesto de moda... ¡Adelante! Tendré que hacerme el loco para pasarlo bien.

Y empezó a decirles a unos y a otros, manifestando extraordinaria agitación:

—Mi razón está un poco achacosa... Esta es la hora de la noche apta para los maleficios. En mis palabras está el puñal que ha de herirla, no en mi mano. Ella debe estar en su cuarto...

Va abriéndose paso con una larga espada de luz. Da dos o tres estocadas al aire.

—¡Guárdala! —le dijo un soldado de lanza y escudo. Y él la envaina, diciendo:

—Vuelva al cinto y espera ocasión de ejercitar más tremendo golpe.

En la noche carnavalesca algo venía por las terrazas y él salió a la noche, entre las luces y sombras de la luna.

Allí estaba, sola, una adolescente de mirada de gacela, apoyada en las barandas, soñando.

—Dios os guarde.

—Y a vos también.

—No puedes imaginarte, muchacha, qué angustia siento aquí, en el corazón. ¿No crees que la luna es una Ofelia muerta que vaga por las corrientes del cielo? Voy a decirte un secreto: mi locura no es cierta, todo es artificio.

—Lo sospeché siempre. Podríais haber sido un excelente monarca.

El empezó a insistir con frases de amor.

—Ya me habéis declarado el amor con mucha ternura, Alteza.

Miró sus cabellos rubios, le pareció que le habían crecido sobre sus hombros dos trenzas como espigas.

—¡Oh, ídolo celestial de mi alma, mi sin par Ofelia, cómo me lo anunció el corazón!

—Hamlet mío: te presentas ante mí como si salieras del infierno...

Suspiró triste, y comenzó a andar por la terraza lunada, mirándola como un sonámbulo, como si no se valiera de sus ojos:

—Porque soy piadoso debo ser cruel contigo. ¿Nadie me aliviará?

—¿El rey sabe nuestro amor? —quiso preguntarle ella. Todos han notado tu transformación...— Y añadía para sí misma: —Está rematadamente loco.

Quedóse la niña pensando en las palabras de su padre, el chambelán del reino: "Hija, el señor Hamlet es un príncipe muy superior a la esfera en que tú vives... Esto no debe pasar adelante."

Más delgado que un fantasma, penetró nuevamente en el gran salón deslumbrante. De vez en cuando se apagaban las luces y sólo brillaban los ojos, fosforescentes bajo las caretas. y un espolvoreo de lentejuelas y chiribitas.

Por ahí se topó con un hombre más triste y solitario que él, que le contestó así a una pregunta suya:

—¿Batirme con usted, caballero? Yo soy Wherter y estoy destinado al suicidio.

Unas máscaras errantes dejaron de bailar y se le acercaron. El entró en seguida en agudas digresiones, que esas damas no le escucharon, porque ellas sólo querían hablar de amor. Estaba reflexionando en lo que había dicho el poeta E. S. Eliot en eso de "yo soy la Mona Lisa de la literatura", cuando pasó a su lado un anciano de barbas rispidas.

—Tú tienes una hija —le dijo el mozo.

—Sí, señor, una tengo: Ofelia.

—Pues id a buscarla para que baile conmigo, no la dejéis pasear al sol.

La danza redonda lo quería agarrar, pero él se resistía. Los claros azules del salón se iban convirtiendo en azules profundos. Trajeron unos reflectores, que iluminaron las viejas y poderosas columnas.

En asientos en forma de semicírculo se van sentando los reyes, con su acompañamiento de damas, caballeros, pajes y guardias.

—¿Quiénes son estos fantasmas?

—Son el rey, tu tío, y la reina, tu madre.

—¡Ah!

Llegó Ofelia a sentarse; él se sienta en el suelo a sus pies, como una galantería a su dama. Ya se ha oído la marcha, suenan trompetas y comienza la escena muda. El duque se sienta en un lecho de flores. Un cómico se acerca, y después de quitarle la corona, vierte en su oído —no hay burla en ello— el licor mortal.

—¿Qué significa esta pantomima, Hamlet mío?

—¿No lo sabéis? Es el asesinato oculto.

—Por eso, de un tiempo a esta parte estáis muy triste...

—Ved a mi madre qué contenta está, y mi padre murió ayer.

—¡Qué breve ha sido todo, Hamlet mío!

—Como amor de mujer. Ahora comenzará la farsa: un drama moderno, más cierto, una tragedia. Todos morirán envenenados y el rey dirá que echó en el vino una perla más preciosa que su corona. Pero esto es la pauta... No sigamos la pauta. Bailemos...

Y la joven pareja se perdió bailando en tanta confusión.

Pasan luces, luces y más luces. Tras las antorchas va el rey indignado.

—Estas comedias que se parecen demasiado a la vida, me aburren mortalmente —dijo Jorge Landin, cada vez más en su papel. — Pero ¿no lo he urdido todo yo mismo? ¿Y Ofelia? ¿Dónde se ha extraviado Ofelia?

—Es perfume de un momento, como la violeta, mi venerado príncipe.

Le dijo al oído un cortesano:

—Ya sé que matasteis a su padre —añadió.

—Quisiera poner un espejo delante de mi madre, caballero, para que ella vea lo oculto de su propia conciencia.

Cómo brillaban sus ojos debajo del antifaz, cada vez más demacrado.

—Habéis reflexionado sin ayuda de la calavera, señor del Ser o no Ser.

Ya estaba harto de que no lo hubieran echado al olvido, cuando alguien dijo al ver pasar su misteriosa figura:

—Hamlet es el actor.

—Es cierto —recapacitó como igno-

rante de su desgracia—. Tengo que cumplir mi cometido.

Apoyada en un piano dorado, todo brillante de guirnaldas, de pastores y rosas, estaba la dulce Ofelia rodeada de mucha soledad. Vestía de blanco, con el cabello suelto y flores silvestres en la cabeza. Lo mira con mirada extraviada y ríe, ríe, ríe, ríe.

"Blancos pañales lo vestían..."

Canta bajito.

—Cántame, graciosa niña, viejas canciones de mi país —le dice el príncipe con voz desmayada.

—Dicen que la lechuza fué antes una doncella, hija de un panadero... ¡Ja! ¡Ja! ¡Ja! Voy a cantarte esto:

"Su barba era cual la nieve;
su cabello, como el lino.
Se ha marchado, se ha marchado;
son vanos nuestros suspiros.
Dios se apiade de su alma.
Así lo pido a Dios."

La canción cesa como un temblor.

—¿Es a tu padre? ¿Cantas a tu padre muerto? ¡Otra vez la pauta!



Hay un breve silencio de infinito desconsuelo. La desdichada niña baja la cabeza, locamente dolorida y rompe a llorar.

Todo se va complicando oscuramente en el salón, en ese escenario único que, como en tiempos de Shakespeare, sirve mejor para el vuelo de la imaginación.

Allá va él, desafiante y heroico, solo entre la multitud chillona, un poco cansado de todo y de todos.

—¡Viva el rey! —le gritan a su paso.

—¿Quién es este moscón?

—Yo no soy el rey, que el rey era mi padre.

Pasa entonces Ofelia, despidiéndose encantadoramente:

—Muchas gracias por vuestros buenos consejos. ¡Que venga mi coche! Buenas noches, señoras; buenas noches, amigas mías; buenas noches, buenas noches.

Un frío sutil ha penetrado en la sala. Largas listas de plata van naciendo en el azul profundo y todo se ve a medias en el filo de la medianoche. Entre sombras misteriosas va la mitad de Hamlet hacia el jardín invocando al espíritu. Un grupo de soldados se le acercan amenazantes:

—¿Todavía aquí?

—¡Puros fantasmas por todas partes!

—¡Tú eres el único fantasma, tú, Hamlet!

—No no... Silencio... ¿Veis allí? Otra vez vuelve mi padre...

Quiere salir a su encuentro, pero lo detienen con sus floretes antes de llegar al pórtico. Sobre la mesa se ven copas de oro y jarros colmados de vino. ¿Y esos largos caballeros que parecen ascender por los tapices? ¿Y esas larguísimas escaleras? Hamlet levanta la chisporroteante, delirante antorcha:

—¡No, no finjo locura! ¡Os haré saltar hasta la luna!

—¡Ya es demasiada extravagancia!

Cruzan todos los floretes y empieza el asalto.

—Batallad. batallad con ahinco... ¡Me basta un puñal! Espíritus celestes, cubridme con vuestras alas. Mucho temo que os burléis de mí... Daos ánimo, que a mí me lo estoy dando. ¡Todavía soy Hamlet!

Se hieren enfurecidos, tratan de separarlos... Y él grita, en medio del terror y la confusión, con los cabellos rubios erizados:

—¡Buscad al traidor! ¡Cerrad todas las puertas! ¡Tiene veneno la punta de esta espada!

—¡Al manicomio, generoso Hamlet!

—¡Al manicomio! ¡Al manicomio!

Lo encierran en un automóvil y Jorge Landin se sacude furiosamente entre los brazos de sus enemigos. Pronto se encuentra en su propia casa. Lentamente se va desembarazando de su traje, como si se librara de sombras misteriosas. De sus ropas cae un precioso puñal, que él levanta con mano aun vacilante:

—¿Y para qué quiero yo ya este puñal? —pregúntase sonriente, alegre. —Todos mis sueños se han desvanecido: son quimeras, cenizas... Además, las representaciones modernas deben terminar alegremente...

CERRADO DESDE EL 21 DE FEBRERO AL 1º DE MARZO DE 1952 INCLUSIVE

Con el fin de dar vacaciones al personal, la casa permanecerá cerrada en las fechas arriba indicadas.



FIGURINES CON MOLDES

Para talles del 42 al 54

4447 Juvenil vestido de seda o hilo color azul claro; cuellito pequeño. Lleva bonitos detalles de recortes que forman ondas, y mangas cortas con botitas. La falda lleva dos bolsillos, con vueltas y costuras.

Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54

4445 De línea moderna es este vestido realizado en lanilla muy fina, rayada. El "corsage", de cuellito levantado atrás, lleva una pieza que forma canesú, con doble hilera de botones, de donde salen las mangas con grandes puños. La falda es envolvente y lleva pinzas adelante y una costura atrás.

Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54

4444 Para este bonito vestido se ha empleado una seda o lanilla muy fina, rayada Es abierto adelante, con solapas y cuello clásico, y tiene recortes que siguen hasta la falda, formando bolsillos y terminando en tablas. Detalles de botones.

Precio del molde: $ 7.—

Para talles del 42 al 54

4446 Gracioso vestido de gabardina color verde, de corte japonés, sin cuello; abotona en la espalda y lleva recortes subrayados por pespuntes. El mismo detalle de recortes y pespuntes en la falda, que es de corte derecho.

Precio del molde: $ 7.—

CREACIONES PORTEÑAS DE "EL HOGAR"

INSTRUCCIONES La lectora podrá mandar pedir un molde de cualquier modelo que aparezca en esta página, aun después de varios meses de su aparición, mencionando simplemente el número del modelo. Cada molde será acompañado de las instrucciones, pero se recomienda guardar el figurín publicado en EL HOGAR para servir de guía al confeccionarse el vestido. Para obtener moldes llene los detalles del cupón que va al pie, y mándelo por correo certificado, junto con un **giro postal o bancario a la orden de R. C. de Martín, S. R. L.** cubriendo su importe, a esta dirección:

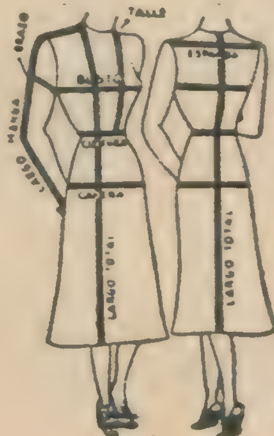
Agregar 0.80 para gastos de envío.

MOLDES "EL HOGAR"

CANGALLO 962, Bs. Aires - T. E. Libert. 35-4408

Los precios de cada molde por talle los encontrará la lectora al pie de cada grabado.

Los pedidos de moldes serán despachados en el día. A las personas que los soliciten personalmente les serán entregados en el acto.



CUPON PARA SOLICITAR MOLDES

Sírvase remitirme, a la brevedad posible, los moldes de los modelos Nos. .... publicados en EL HOGAR de fecha .... de acuerdo con las siguientes medidas:

MEDIDAS PARA TALLE

Busto ..... Cintura ..... Cadera ..... Largo total de frente ..... Largo de manga ..... Talle ..... Brazo .... Espalda .... Largo total de espalda ....

Nombre de la solicitante ....

Calle .... Nº ....

Localidad .... F. C. ....

Provincia ....

.... (FIRMA)

Las medidas se tomarán en la forma como indican las figuras, pasando la cinta de medir en los contornos alrededor del cuerpo y por la parte más saliente.

Historia de Buenos Aires

¿QUIEN ES QUIEN EN LAS CALLES PORTEÑAS?

POR DOMINGO HECTOR OLIVA

LXXXV

BAHIA
(Continuación)

El suelo es de formación montañosa, surcado por grandes ríos: Carinhanda, Sao Francisco, Real e Itapicuru. Posee extensos bosques con gran riqueza y diversidad de flora y fauna. A su riqueza agrícola se une la prodigalidad de las minas de oro, manganeso, diamantes, antracita, etc.

El territorio es cruzado por innumerables vías férreas, de las cuales cabe señalar la de Bahía a Alagoinhas, Alagoinhas a Soazeiros, Alagoinhas a Timbó, etc.

La capital es Bahía o Sao Salvador, cuya población alcanza a unos 398.000 habitantes. Asiento del gobierno local, es, asimismo, importante centro comercial dotado de un excelente puerto marítimo. Esta ciudad fué fundada por Thomé de Souza, primer gobernador del Brasil, en el año 1549.

BAHIA BLANCA: Situada en Vélez Sársfield, nace en Rivadavia 8299 y termina en Av. Gral. Paz al 6400. Del 2 al 5100 corre su numeración. Su denominación actual corresponde por Ordenanza del 27 de noviembre de 1893, según Libro de Ordenanzas y Resoluciones, páginas 91/92, que dice: "Al Norte de Primera Junta y entre la calle conocida por Mendoza (Orán de la Ordenanza) y el camino Monte Castro existen siete calles sin designación, para las cuales se fija los siguientes nombres: 3 ... BAHIA BLANCA."

Anteriormente fué conocida por: "De la Iglesia"; "93 D"; "París"; 3ª o Nº 3.

Bahía Blanca. — En el mes de diciembre de 1824, el Poder Ejecutivo designó una comisión para explorar la costa sur, integrada por José Valentín García, Jaime Montoro, Martiniano Chilavert y Fortunato Lemoine. Esta informó que Bahía Blanca era "quizás el punto más interesante de la Provincia por su extensión, y su seguro canal para embarcaciones, siendo fácil posesionarse de aquel punto, llamando la atención de los salvajes que se ven flanqueados en la precisión de repasar el Colorado alejándolos de nuestros campos".

En 1824 fracasa la primera tentativa de colonizar Bahía Blanca, pues el general Rondeau, ya sobre el terreno, desiste de ese propósito dada la ineptitud e inconveniencia del paraje.

Posteriormente, el 16 de agosto de 1827, el gobierno de la provincia encarga a Juan Manuel de Rosas la extensión de la frontera al Sur y el fomento del puerto de Bahía Blanca. Ese mismo año, el 13 de noviembre, se destinan cuatrocientos mil pesos para establecer la nueva línea de fronteras, facilitar el tránsito hasta Bahía Blanca y habilitar su puerto. Por esa misma época —noviembre de 1827— el coronel Ramón Estomba, jefe del Regimiento 7 de Caballería, es designado como comandante en jefe de las fuerzas expedicionarias del Sur.

El 1º de enero de ese mismo año había partido una expedición de carácter técnico que encabezaba el ingeniero militar don Narciso Parchappe. El coronel Estomba convocó a una conferencia a dicho funcionario el día 21 de febrero de 1828, y algunos días más tarde, el 7 de marzo de 1828, el ministro de Guerra, Juan Ramón Balcarce, comisiona a aquel jefe para realizar la fundación urbana.

Poco después, el ingeniero Parchappe y el teniente coronel Morel, de las fuerzas expedicionarias, junto con veinticinco coraceros y treinta indios amigos inician la marcha hacia Bahía Blanca, llegando el 21 de marzo a orillas del Sauce Grande. Entretanto, una goleta entraba en la bahía con los elementos necesarios.

El 9 de abril arribó el coronel Estomba, que aprobó la elección del lugar. Ordena, entonces, la redacción del acta respectiva, estableciendo el 11 de abril de 1828 el trazado del pueblo.

Lleva fecha 3 de mayo de 1828 el decreto aprobatorio de aquella fundación, a la que denominan Fortaleza Protectora Argentina, en sus instalaciones defensivas, y Puerto de la Esperanza a las obras marítimas. El ministro Balcarce dispone, además, que la población se denomine Nueva Buenos Aires.

Su organización se rigió hasta el año 1834 por una administración militar, creándose, entonces, autoridades civiles para su gobierno. La Parroquia de Nuestra Señora de la Merced comenzó su existencia en 1835.

Si bien es cierto que su característica de ciudad comenzó mucho antes, la oficialización de tal carácter sólo se realizó el 22 de octubre de 1895.

El nombre actual es debido al "genio popular de los vecinos y comarcanos", y resulta interesante consignar lo que Groussac apunta sobre el motivo determinante de tal designación: "El nombre de Bahía procede, evidentemente, de las eflorescencias salinas visibles a gran distancia, cuyas capas blanquecinas revestían sus barrancas, así como el suelo de las inmediaciones."

Es en la actualidad una de las principales ciudades de la República Argentina, que cuenta con una población superior a los 110.000 habitantes. Su importancia comercial aumenta diariamente, ya que a ella converge todo el tráfico de una vasta zona sur del país. Se destaca en su estructura el perfecto trazado de sus calles, magníficamente pavimentadas, y su moderna edificación. Es, además, asiento de los tribunales de la costa sur y cabecera del partido de su nombre. Posee tres importantes puertos: nacional o militar, Ingeniero Whie y Galván y tres estaciones de ferrocarril, con varias vías o ramales.

...QUE COMER CUALQUIERA COME

PROPIEDADES DE DIFERENTES ENSALADAS

Cada ensalada, o mejor dicho cada verdura con la que se preparan las ensaladas, tiene una propiedad diferente. Para mantener el organismo en perfecto estado bastaría cada día de la semana gustar una ensalada de virtud distinta y eficaz. El apio es estimulante; el berro, tónico y depurativo; la salvia, antiespasmódica; rapónchigo, astringente; la lechuga, calmante; pepino, refrescante; achicoria, laxante.

SARDINAS AL PARMESANO

(Cocina piamontesa.)

Tomar una lata de sardinas al aceite, retirar con cuidado las sardinas y en su mismo aceite calentarlas en una pequeña sartén agregándoles jugo de limón, una pizca de cayena y sal. Cuando las sardinas estén calientes acomodarlas una por una sobre pequeñas rebanadas de pan espolvoreándolas con queso parmesano rallado. En el aceite que ha quedado en la sartén agregar una yema de huevo, una pequeña cantidad de harina, revolviendo rápidamente sobre el fuego hasta que la salsa se prenda. Volcarla entonces sobre las sardinas y servir bien caliente.

¿POR QUE SE LLAMA ANFITRION AL QUE OFRECE O PRESIDE UNA COMIDA?

Según la mitología griega, Anfitrión fué un rey de Tebas, muy magnífico, de quien se dice que jamás se sentó solo a la mesa. Su mesa era la preferida de los dioses por los ricos manjares que en ella se servían. He aquí por qué se le llama anfitrión.

UNA COMIDA COMPUESTA..

...de un huevo, una costilla de carnero, ciento cincuenta gramos de papas, uvas y pan se encuentra todavía en el estómago después de cuatro horas. Sólo después de este tiempo comienza a dirigirse lentamente al intestino. La radioscopia nos permite asegurarlo de un modo indiscutible. Por consiguiente, la sensación de hambre que algunas personas experimentan después de una comida es una simple cuestión patológica, un síntoma de dispepsia. No debe combatirse esta molestia fatigando nuevamente el estómago, porque esto, lejos de disminuir la sensación de hambre, la aumentaría. Con una simple taza de tilo, manzanilla o azahar se calmará esta angustia.

SEGUN INFORMACIONES...

...recogidas por Brillat-Savarín sobre los habitantes de varios departamentos de Francia, un banquete de diez personas, hacia el año 1740, se componía como sigue: primer servicio: un cocido o puchero, una entrada de ternera cocida en su jugo, un entremés; segundo servicio: un pavo, un plato de legumbres, una ensalada, una crema (algunas veces); postres: queso, frutas, un tarro de confitura. Sólo se cambiaba tres veces el plato, después de la sopa, al segundo servicio y al postre. Rara vez se servía café, pero sí muchas veces licor de cerezas o de adormideras que se conocía desde hacía poco tiempo.

EL CUCHARON...

...fué inventado por el duque de Montauser, que pasaba por refinado original de una delicadeza excesiva.

EN TIEMPOS DE PLINIO...

...existían quesos que pesaban quinientos kilos cada uno, y que eran fabricados indiscutiblemente en el valle del Po, de donde se remitían a Roma por barco desde el puerto de Luna en los límites de Liguria y de Etruria; por ello se les estampaba el sello de la luna, y este queso se conocía con el nombre de "queso de la luna".

POMMES DE TERRE SAVOYARDE

Dorar ligeramente en manteca cebollas cortadas en rodajas, mezclarlas con papas crudas trituradas y queso gruyere cortado en láminas. Colocar todo en una fuente que pueda ir al horno, remojar con tres cuartos de litro de caldo y colocar en horno caliente hasta que las papas se cuezan y doren.

RES LA CLAVE

...QUE BEBER CUALQUIERA BEBE

SAN MARTIN, EL LIBERTADOR

"A las doce del día comía solo: un asado y uno que otro plato sencillo, su botella de vino Burdeos y un poco de dulce... Era gran conocedor de vinos de Europa; pero particularmente los de España, que nombraba, uno por uno, los lugares en que se producían y sus diferencias por la calidad del terreno en que se cultivan las viñas."

(Manuel A. Pueyrredón *Memorias.)*

AFINIDAD

Una parte de vermut francés.
Otra de italiano.
Otra de Scotch.
Y dos golpes de angostura.
Hielo. Batido a fondo. Y una rodaja de limón.

ESTADISTICA

Hace quince años escasos, nuestro país todavía importaba abundante cantidad de vinos franceses, italianos y españoles. De Francia llegaron 204.056 litros; de Italia, 278.927, y casi un millón de España. Pero estalló la guerra y... En 1942, casi milagrosamente, llegaron a la Argentina 486 litros. En cambio, de Italia, ¡no llegó ni una botella!

EWING COCKTAIL

Tres chorros de angostura en el fondo del vaso.
Llenarlo con whisky de centeno.
Batir.

NORMA:

Lo que salió de la heladera o del balde no debe volver.

HUMORISMO

— Dígame, doctor..., ¿por qué interroga usted tan minuciosamente a sus clientes sobre los vinos que beben?

— Para enterarme de su situación pecuniaria y, en consecuencia, establecer mis honorarios.

CON LA LICUADORA

Hielo picado.
Un huevo, con clara y todo.
Ua vaso de jerez, o marsala u oporto.
Unas gotas de jarabe según el paladar.
Dos o tres de limón.
Batido a fondo. Presentar en copas anchas.

¿SABE USTED?...

...que los Estados Unidos sólo compraron, en 1939, cuarenta y una docenas de botellas de vinos argentinos?

PLATEADO

Llenar medio vaso con hielo picado.
Un chorro de jarabe.
Dos chorros de amargante de naranja.
Un chorro de angostura.
Dos chorros de marrasquino.
Mitad de vermut corriente.
Mitad de ginebra seca.
Batido a fondo. Presentar en copas de cocktail con una corteza de limón estrujada.

COSTUMBRE

Según vemos en *Hamlet*, en la antigua Dinamarca, cada brindis real era acompañado por un disparo de cañón. Pólvora y bebidas corrían por igual y en abundancia.

SLOE GIN COCKTAIL

Tres partes de ginebra de endrina.
Una de vermut corriente.
Llénese el vaso con hielo.
Cuélese en copas de cocktail.

MUY PINTORESCO

Comienza a generalizarse el uso de jarros de madera para servir la cerveza en cantidad abundante. Pero... ¿se higienizarán debidamente los bordes de los enormes recipientes?...

SLOME COCKTAIL

Un tercio de whisky.
Otro de coñac.
Uno final de quinquina.
Hielo. Batir.

PARA EL VERANO

Llénese una copa de boca estrecha con hielo bien rallado. Luego, lentamente, viértase anís dulce o seco, según el gusto. Déjelo reposar un instante y preséntelo con pajitas.

REFRANERO

Gran sabor es beber y no escotar.

QUE DECIA HITLER MIENTRAS ENGULLIA ENSALADA



El cardenal Innitzer. Con ira, pero al mismo tiempo con admiración, recordaba Hitler la visita del valiente príncipe de la Iglesia en Austria.

POR NORMAN GREY

TODA conversación con Hitler se convertía rápidamente en un largo monólogo del Fuehrer. Eso lo llegaron a saber Chamberlain, Schuschnigg, Daladier, Mussolini, Laval, Antonescu...

Era un charlatán que se emborrachaba con el sonido de su propia voz, para quien hablar fué una necesidad vital. Hasta ahora conocíamos la parte oficial de su retórica: sus discursos pronunciados en el parlamento y en las reuniones del partido nacionalsocialista. Ahora, merced a un libro muy interesante, editado por el "Deutches Institut fuer Geschichte der Nationalsozialistischen Zeit" (Instituto Alemán de Investigación de la historia del período nacionalsocialista), conocemos las charlas confidenciales de Hitler, mantenidas en la mesa, durante las comidas diarias. Lo que dijo en compañía de sus colaboradores más íntimos, mientras engullía ensalada, en su cuartel de comandante en jefe en Prusia Oriental. Estas palabras suyas las sacamos del cuaderno de apuntes del doctor Picker. Las ordenó dándoles una introducción el profesor de historia de la universidad de Freiburg, Gerhard Ritter.

Los almuerzos y las cenas en el cuartel de Hitler eran poco atrayentes desde el punto de vista culinario. El menú contenía por lo general sólo un plato vegetariano: legumbres y manzanas. En presencia del Fuehrer no se permitía fumar. Los participantes de la comida debían contentarse con un vaso de cerveza aguada. Hitler bebía agua mineral.

Un documento auténtico

Sus declaraciones impresionan como si fueran verdaderas. No son enteramente sinceras porque Hitler, en esta compañía que se componía en su mayoría de militares, también se comportaba como actor, dejando sin revelar algunos de sus pensamientos y propósitos. Durante casi todo el tiempo hablaba sobre la necesidad de trasladar a los judíos hacia el este. Después de agosto de 1942 dejaron de realizarse aquellas comidas en compañía de militares por haberse suscitado querellas entre el general Jodl y Hitler, en relación con la batalla de Stalingrado. Desde ese momento Hitler debió comer en soledad, sin la compañía de los miembros de su estado mayor.

El tenor de las frases de Hitler concordaba enteramente con sus conversaciones, mencionadas en las memorias de Goebbels. Este detalle constituye un poderoso argumento en favor de la autenticidad de ambos documentos. Ambos en conjunto nos proporcionan probablemente la mejor manera de conocer la mentalidad de Hitler, quizás la única auténtica de que dispondrá la historia. Estas conversaciones en torno de la mesa estaban siendo taquigrafiadas, preferentemente para uso de Martín Borgmann, quien se encargaba de la tarea de llevar a la práctica todo pensamiento de Hitler.

Obsesión racial

Hitler, de acuerdo con los apuntes, no parece ser un hombre normal. Padece, desde el punto de vista racial, de obsesión. Una vez dice que va a poblar a Prusia con sus soldados SS para que ellos contribuyan a elevar el nivel de vida de los esclavos allí radicados, y otra vez expresa con palabras tonantes que debe evitarse una incorporación de la sangre nórdica a otras razas porque esto no haría sino reforzar la clase alta de los supuestos enemigos del Reich. Una vez clama que todos los checos son de procedencia mongólica, lo que se haría en seguida evidente si ellos gastaran bigotes, y otra vez se extraña de que los niños ucranianos revistan un aspecto tan nórdico. A los búlgaros los desprecia por ser de procedencia mongólica, y elogia a los finlandeses que tienen sangre mongólica. Los croatas le parecen representar un factor altamente valioso pero imposible desde el punto de vista político. Elogia como ejemplar el comportamiento de los húngaros ucrofinlandeses por haber sido los únicos capaces de asimilar a sus alemanes, y sin embargo los desprecia en la mayoría de los casos. Tiene palabras elogiosas para la aristocracia británica, afirmando que todo el imperio británico se creó debido a su selección racial, y al mismo tiempo no escatima expresiones injuriosas para la nobleza alemana, como asimismo para las dinastías alemanas. Una vez dice que después de la guerra habrá de prohibir la emigración de los suecos, daneses, noruegos y holandeses a los Estados Unidos para evitar la dispersión de la sangre nórdica, y al día siguiente califica a los suecos de burgueses impertinentes que se dejan gobernar por una "delgada capa de judíos".

El sarcasmo de Hitler

Hasta tratándose de los judíos dista de ser lógico. Por una parte presenta a los Estados Unidos como un país gobernado por hordas de judíos, al lado de los cuales los negros desempeñan el papel de los destacamentos de la NKWD (policía secreta de los bolcheviques), y por otra siente entusiasmo por el bolcheviquismo. Dice una y otra vez que Stalin es un "genialer kerl" (hombre genial), que sus planes quinquenales son excelentes, y pasado un corto rato grita que el bolcheviquismo representa un peligro mortal para Europa por constituir una máscara que facilita a los judíos la tarea de gobernar.

El sarcasmo es el "leitmotiv" de sus apreciaciones. Sus declaraciones contienen a veces algunas frases de encomio, pero eso sola-

Después de agosto de 1942 dejaron de realizarse las comidas en compañía de militares por haberse suscitado diversas querellas entre el generales Jodl y Adolfo Hitler, en relación con la batalla de Stalingrado.



mente cuando habla de Mussolini o se refiere a los gauleiters (gobernador de partido) o a uno u otro de los dignatarios hitleristas. El pueblo alemán es en la mayoría de los casos calificado de idiota. En cada página se repiten al respecto palabras amenazantes, injurias que involucran castigo. Con inmenso placer relata Hitler qué cara asustada tenía Hacha cuando lo llamó, después de haberse asesinado a Heydrich, espetándole que procedería a trasladar a todos los checos hacia el este, en caso de repetirse algo semejante. Clama con énfasis que se debe asesinar, en las localidades en que ocurrieron actos de sabotaje, a todos los hombres y enviar a todas las mujeres a campos de concentración. Se queja de que la gente que lo rodea no cesa en aconsejarle medidas suaves con respecto a los franceses.



El Fuehrer con el Kronprinz. Hitler odiaba a la dinastía de los Hohenzollern, para la que no escatimaba expresiones injuriosas al igual que para otros reyes.

No le gustaban los reyes

Habla de los generales con cierto recelo. Cuando en su presencia elogian las actividades del mariscal Rommel, expresa que a él le hacen publicidad preferentemente los ingleses. Odia a los diplomáticos, se pone furioso cuando se refiere a los monarcas. Despedazaría con gusto a V ctor Manuel y toda la dinastía italiana sin vacilar un momento. De Leopoldo de Bélgica dice que sería mejor si huyera a Inglaterra por ser un hombre peligroso que gusta de las intrigas. Maldice a los reyes de Dinamarca y Suecia por impedir el triunfo del nazismo en sus países. A Miguel de Rumania lo califica de mocoso insolente.

Pero aquí también peca de falta de consecuencia. De repente le gusta mucho el rey Boris de Bulgaria, y asimismo elogia a su padre, el zar Fernando, quien siendo emigrante vivió en Weimar, llamándolo "viejo zorro" y por poco un hombre genial. Afirma que probablemente nadie anhela tanto la victoria de los alemanes como el shah persa, impartiendo asimismo instrucciones al mariscal Rommel en el sentido de que inmediatamente después de la entrada de sus tropas en El Cairo ponga a disposición de Faruk el trono y le otorgue todos los honores correspondientes a un rey, olvidando que pocos días antes había afirmado que Alemania no tiene intereses algunos en Egipto y que los italianos pueden hacer en aquel país lo que les plazca.

El Islam lo atrae

Dentro de los sentimientos de odio de Hitler había que distinguir dos variantes: odia y desprecia, u odia y envidia. Este complejo de inferioridad se pone más de manifiesto cuando se refiere a los ingleses y la Iglesia Católica.

Hitler hablaba en muchas ocasiones de la religión haciéndolo con una malicia increíble. Hasta decía que la única religión que podría atraerlo sería la mahometana. Pero siguió siendo un ateo completo. Mientras para los protestantes no tuvo sino desprecio, admiraba la Iglesia Católica como organización. Dice, por ejemplo, que en ocasión de la recepción de Año Nuevo el Nuncio Apostólico se presentaba realmente en forma magnífica, mientras que los clérigos protestantes lucían cuellos sucios y trajes manchados. Con evidente ira, pero al mismo tiempo con admiración, recuerda que después del "Anschluss" el cardenal Innitzer al hacerle la visita de cortesía se comportaba de un modo tan orgulloso como si jamás hubiera combatido a los nazistas. Empero el odio prevalece sobre la admiración. Por eso la apasionada antipatía de Hitler a España y a Franco, llegando tan lejos que hasta lamenta haber prestado ayuda a los blancos durante la guerra civil porque de otro modo los rojos habrían acabado con estos "clérigos despreciables".

Hitler era por su naturaleza un revolucionario, no teniendo nada de lo que distingue a un hombre de derecha. Y fué esta la paradoja más grande de la historia, puesto que él, durante ciertos momentos, podía ser considerado como defensor y pregonero de la derecha. Resultó sin embargo el creador de la variante alemana del bolcheviquismo. Odiaba el orden judicial, la clase burguesa, la tradición y la alegría de la vida. Ya Mussolini aparece en las memorias del conde Ciano como "rojo", pero este su color rojo resulta el rosa más desteñido en comparación con el radicalismo de Hitler.

Guerra por el clima

Hitler es un hombre incapaz de contraer cualquier compromiso, de realizar cualquier colaboración, como se pone de manifiesto a través de sus propias palabras. La guerra es para él un objeto en sí mismo, sin revestir realmente fines políticos. Hay momentos en que se lamenta no haber emprendido la marcha sobre Rusia de acuerdo con Inglaterra, añadiendo que la aviación y la marina de Gran Bretaña podrían haberle prestado una gran ayuda. Otra vez afirma que ya no presenciará en vida tal colaboración, pero al mismo tiempo se consuela con la posibilidad de que en el futuro Alemania y Gran Bretaña harán una guerra común contra los Estados Unidos. En otra ocasión clama que probablemente Alemania dentro de unos cien años se verá obligada a combatir contra Italia. ¿Y por qué? Es que Mussolini mandó forestar a Italia, y cuando este país deje de ser una bola ardiente de la que se desprenden vientos cálidos soplando hacia Alemania, el clima de Alemania se hará húmedo y frío, por lo que será necesaria una guerra para impedir tal catástrofe climática.

Es posible encontrar muchas otras cosas interesantes porque Hitler poseía una mentalidad muy despierta, llegándole muchas informaciones, aunque siempre superficiales y a menudo fraguadas. Tuvo una memoria excelente y trató inconscientemente de lograr la originalidad. Y seguía cayendo en contradicciones. Una vez afirmaba que Lutero era un hombre genial y que su traducción de la Biblia había virtualmente creado el idioma alemán. Otra vez decía que Lutero era un idiota acabado, por ser la Biblia una serie de cuentos judíos que no resultaban dañinos mientras existieran solamente en una versión latina. Hitler siempre pregonaba el mito de la superioridad de la raza nórdica, y de repente empezaba a afirmar que únicamente las naciones mediterráneas habían creado cosas hermosas, sabiendo asimismo aprovecharse de los placeres de la vida.

El ex zar Fernando de Bulgaria, a quien Hitler llamaba "viejo zorro" y admiraba mucho.



Todo el mundo en...

CONFIDENCIAS



En la armoniosa Florencia, cuna del arte universal, se ha suscitado una vieja disputa en torno de una estatua: la del inmortal Pinocho.

La aldea toscana de Collodi decidió, hace algún tiempo, levantar un monumento en homenaje a Lorenzini, la gloria local, creador de Pinocho, el muñeco de renombre universal.

Pero resulta que actualmente el nombre de Lorenzini como su seudónimo de Carlo Collodi están ya casi olvidados; en cambio, Pinocho es una figura popular, conocida desde Noruega a Nueva Zelandia y de Buenos Aires a Tokio.

Esta es justamente la causa de la disputa que está retrasando la erección del monumento de la gratitud toscana a uno de sus hijos más famosos.

Unos dicen que la estatua debe estar dedicada a Lorenzini; otros alegan que Pinocho es más famoso que su creador y que, en consecuencia, el monumento debe representar la figura del muñeco.

No faltan quienes propongan una solución transaccional: una bella estatua de Lorenzini tomado de la mano de Pinocho.

Tampoco faltan argumentos en una y otra parte: en Londres existe, en efecto, una estatua de Peter Pan, el niño que no podía crecer, en tanto que James Barrie, su creador, no tiene ninguna.

Hay otras dificultades: hace algunos años Pinocho era un muchachito muy flaco, desmañado, con una larguísima y afilada nariz. Pero otro artista genial, Walt Disney, lo convirtió en astro de Hollywood, con línea más elegante y un hermoso sombrerito tirolés, que Pinocho no tenía en sus primeros tiempos.

Y aquí surge el problema: ¿cuál de los dos debe ser representado en la estatua: el legendario Pinocho, creado por Lorenzini en los primeros cartones de sus dibujos, o el modelo "corregido" por Walt Disney?

Esta disputa entre "pinochistas" está presidida por el profesor Rolando Anziliotti, alcalde de Pescia. Entretanto debe esperar la aldea de Collodi el pronunciamiento popular. Mientras, los fondos reunidos para el monumento siguen acumulando intereses en la banca toscana.

●



Montecarlo tiene la presencia significativa de Colette, la ilustre escritora francesa que en aquel diminuto principado acaba de cumplir 80 años.

Todos sus amigos — que son más numerosos que la Legión Extranjera destacada en Africa — la fueron a cumplimentar, interrumpiendo la temporada de descanso que se impuso huyendo de su tan amado París.

Colette — cuyo ingenio sigue siendo extraordinario — asombró a sus amigos con esta declaración:

— El francés es una lengua muy difícil. En cuanto uno escribe sesenta años seguidos recién comienza a darse cuenta.

●



Corren tiempos muy difíciles para los artistas encargados de distraer al público británico, poco dispuesto a divertirse.

Quince mil actores, actrices, artistas de variedades y músicos mantienen en Londres un prolongado paro forzoso. La mayor parte de estos "talentos" desocupados merodean en busca de trabajo por el West End, el famoso distrito londinense de los teatros y centros de diversión.

Y lo que es más triste aún: todos los viernes, hombres y mujeres, vestidos con natural elegancia, acostumbrados a ganar sueldos de más de cincuenta libras esterlinas por semana, deben hacer cola ante las bolsas de trabajo para cobrar el subsidio forzoso, que es de dos libras y media por semana para los casados y de una libra y seis chelines para los solteros.

He aquí el "drama" de esos artistas: muchos han resuelto cambiar de profesión. Algunas fábricas tienen entre sus obreros a destacadas figuras del "music hall". Algunas mujeres que soñaron con títulos rutilantes anunciando sus nombres en el West End envasan alimentos desecados, y todas las tardes al salir de su trabajo corren desesperadas a las agencias teatrales a solicitar "un papelito" en cualquier drama o comedia.

Esta crisis es parte de la campaña de "austeridad" y continencia impuesta al pueblo inglés, que sólo puede ir al teatro o al "varieté" muy de tarde en tarde.

●



El secretario del Ministerio de Defensa Nacional le dijo días pasados a Curzio Malaparte, en Roma:

—¿Sabe usted de dónde saca Italia sus armas? ¡Asómbrese! De su subsuelo.

—Italia no es una excepción — respondió el discutido autor de "La Piel" —. A todos los demás países les pasa lo mismo. Al hierro hay que extraerlo de las minas.

— Sí; pero nuestro caso es diferente — acotó triunfante el funcionario romano —. Nosotros encontramos en el subsuelo las armas ya fabricadas. En tres años se extrajeron de cuevas y canteras abandonadas 160.000 fusiles, 34.000 revólveres, 35.000 fusiles ametralladoras, 5.000 ametralladoras, 700 obuses y 170 cañones, además de toneladas de municiones. ¿Qué me cuenta usted de todo esto?

— Que el subsuelo italiano fué siempre muy volcánico — repuso Curzio, que se precia siempre de sus agudas réplicas.

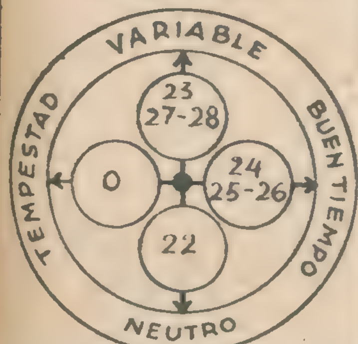
Cuadrante astrológico

por Stanley Garrick

LA LUNA Y LOS DIAS

☽ EN	DIA	FAVORECE A LOS NACIDOS ENTRE:
♑ 20°–28°	22	el 11 y el 19 de enero el 11 y el 19 de mayo. el 13 y el 21 de septiembre
♒ 5°–13°	23	el 26 enero y el 3 febrero; el 26 mayo y el 3 junio, el 28 setiembre y el 6 octubre.
♒ 20°–28°	24	el 10 y el 18 de febrero; el 11 y el 19 de junio; el 13 y el 21 de octubre.
♓ 5°–13°	25	el 24 de febrero y el 3 marzo; el 26 junio y el 5 julio; el 28 octubre y el 5 noviembre.
♓ 20°–28°	26	el 10 y el 18 de marzo; el 12 y el 21 de julio; el 12 y el 20 de noviembre.
♈ 4°–12°	27	el 25 de marzo y el 2 abril; el 27 julio y el 4 agosto; el 26 noviembre y el 4 diciembre.
♈ 13°–16°	28	el 8 y el 16 de abril; el 11 y el 19 de agosto; el 10 y el 18 de diciembre

BAROMETRO ASTRAL



PIEDRAS Y COLORES

El ónix y los tonos marrones oscuros serán la piedra y el color propicios para el viernes 22 de febrero; el zafiro y los grises nos serán favorables los días sábado 23 y domingo 24; para el lunes 25 y el martes 26, la piedra de la suerte será el coral, y el color favorable, el azul en sus tonalidades oscuras, y para el miércoles 27 y el jueves 28, la amatista será la piedra, y el rojo vivo el color.

AMOR, SUERTE Y NEGOCIOS

DIA		22	23	24	25	26	27	28
AMOR	m -	⊕	☆	☆	⊕	⊕	☆	⊕
	t -	⊕	●	☆	☆	⊕	⊕	☆
SUERTE	m -	⊕	⊕	⊕	⊕	☆	⊕	☆
	t -	⊕	☆	☆	☆	☆	●	⊕
NEGOCIOS	m -	⊕	⊕	⊕	☆	☆	☆	☆
	t -	⊕	☆	☆	☆	☆	●	☆

REFERENCIAS: (☆) — armonioso
m — mañana (●) — inarmónico
t — tarde (⊕). — indiferente

SEMANA DEL 22 AL 28 DE FEBRERO DE 1952

REY BEBE

Si la actividad útil, práctica, puede apoyarse en la intuición, los niños nacidos en esta semana que va del 22 al 28 de febrero de 1952 poseerán esta clase de actividad poco común. Dueños de una inteligencia que se desdobla en múltiples facetas, todos los caminos les serán accesibles, excepto, quizá, los de las artes plásticas. Pero podrán sobresalir en las ciencias y en las letras, sobre todo en la literatura llamada de imaginación, cuento y novela. Estas naturalezas llegarán muy lejos.

SINTESIS SEMANAL

Esta semana, entre el 22 y el 28 de febrero de 1952, es favorable.

1º Para ejecutar trabajos que exijan gran actividad.

2º Para todo aquello en que el juicio seguro entre en juego

3º Para comenzar una empresa novedosa

DEBEMOS CUIDARNOS:

1º De las desconfianzas, del pesimismo y de las depresiones.

2º De intentar especulaciones comerciales arriesgadas.

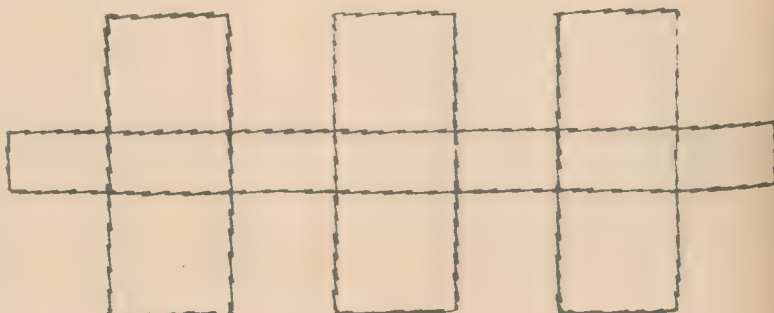
3º De las entrevistas con los poderosos

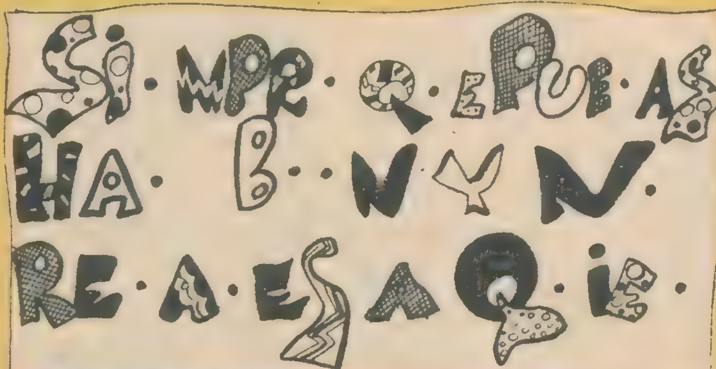
Para la Gente Menuda

(Dibujos exclusivos de "El Hogar")

EJERCICIO DE DIBUJO

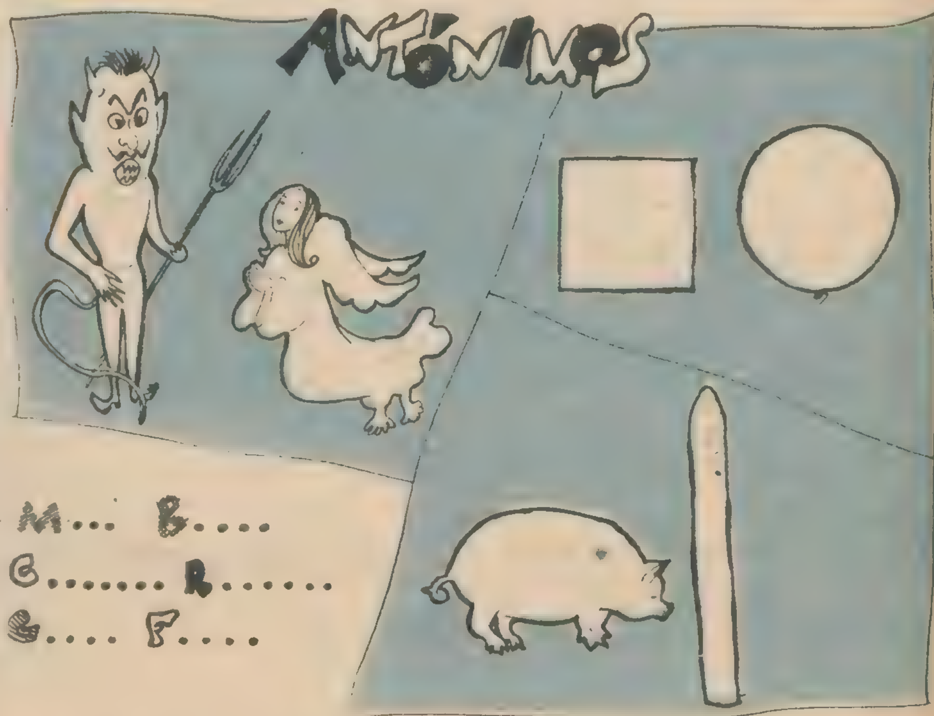
Copien en un papel aparte un dibujo similar a éste, pero tienen que trazarlo con una sola línea, es decir, sin levantar el lápiz y sin que la línea se corte a sí misma en punto alguno. No les resultará ya muy difícil, por cuanto hemos publicado muchos entretenimientos similares. Además, al pie de esta página reproducimos la forma en que debe trazarse el dibujo.





COMPLETEN LA FRASE

Reemplazando los puntos por las letras que faltan podrán formar ustedes una frase aleccionadora, que aparece íntegramente en las "Soluciones". Manos a la obra, pues, amigos lectorcitos.



ANTONIMOS

En cada recuadro hay dos dibujos que simbolizan palabras de significado opuesto entre sí, es decir, que son palabras antónimas. Traten de descubrir ustedes qué palabras son y escríbanlas en el ángulo inferior izquierdo del grabado, donde ya se anotan las iniciales de esas palabras. Luego consulten la solución al pie de esta página.



SOLUCIONES

● A la izquierda tienen la forma de realizar el ejercicio de dibujo. ● De "Completen la frase".: "Siempre que puedas haz bien y no repares a quién." ● De "Antónimos": Malo, bueno; cuadrado, redondo; gordo, flaco.

Valores argentinos que surgen

POR BRIGIDA FRIAS DE LOPEZ BUCHARDO



Luis Eduardo Gorkin

LUIS Eduardo Gorkin nació en la provincia de Catamarca en 1932, educado en un hogar donde la práctica de la música muy rápidamente le sirvió para formar su personalidad artística, que tantos elogios recibió en repetidas ocasiones.

A los seis años de edad inició sus estudios musicales con la eximia pianista argentina Lía Cimaglia Espinosa, quien lo formó musicalmente.

En el Conservatorio Nacional de Música y Arte Escénico "Carlos López Buchardo" obtuvo el título de profesor superior de piano y armonía, y paralelamente a estos estudios prosiguió los cursos del bachillerato en el Colegio Nacional Mariano Moreno.

La práctica en el estudio del piano la prosiguió luego con el maestro Vicente Scaramuzza, y sus recitales efectuados por radiotelefonía o públicos sirvieron para dar a conocer en el medio musical de nuestra capital a uno de los más talentosos intérpretes del interior del país. La crítica siempre no sólo le fué favorable, sino también altamente elogiosa, que unánime reconoció, a pesar de su juventud, la posesión de notables medios técnicos, firmes y seguros y de un temperamento musical de alto valor.

En el concurso efectuado por la prestigiosa entidad de la ciudad de La Plata, la Biblioteca Musical Verdi, para pianistas jóvenes, se clasificó finalista, siendo él el competidor más joven de los aspirantes presentados.

En las ciudades del interior, en Santa Fe y Paraná, dió a mediados del año próximo pasado dos conciertos que obtuvieron notable éxito, como así también el efectuado en esta capital en el salón de actos de la Biblioteca del Consejo de Mujeres.

Si su actuación como solista fué notable en la serie de conciertos más arriba enunciados, no lo fué menos cuando se presentó con orquesta en el concierto efectuado en L R A Radio del Estado, bajo la dirección del maestro Bruno Bandini, interpretando el Concierto Nº 1 para piano y orquesta de Beethoven.

Para el corriente año ha preparado varios recitales, uno de ellos dedicado exclusivamente a la interpretación de obras del Genio de Bonn, por el que siente particular inclinación.

LA TEMPORADA MUSICAL DE 1952

(Continuación de la pág. 55)

chos. Y lo que es igualmente importante, regresarán casi todos.

Es que los grandes directores, los famosos "divos" y los artistas jóvenes y consagrados que han probado "las mieles" de este Buenos Aires culto y musical no quieren perder contacto con el público argentino.

No es el provecho material lo que les interesa, sino el estímulo que representa para los artistas la honda vibración de nuestras salas.

Los concertistas saben que existe aquí un agudo sentido de la valoración musical. Nuestros auditorios no prodigan su aplauso por cortesía, sino que exaltan en su justa medida el valor de los intérpretes. En estos casos el aplauso es cálido y espontáneo; justamente lo que necesitan los artistas para certificar su propia capacidad y confianza. O, como diría un psicoanalista: para "disipar sus complejos".

Muchas y buenas batutas

Buenos Aires tiene una característica distintiva en materia musical: su vocación ferviente por los conciertos sinfónicos.

Tres calificados conjuntos sonoros dan amplia satisfacción a esa "voracidad sinfónica". Son las orquestas sinfónicas del Estado, de la Ciudad de Buenos Aires y de Radio del Estado, que merced a una extensa campaña de difusión de la gran música (hecha con certero espíritu popular) complace la apetencia musical de grandes masas del pueblo.

Pues bien, este año vendrá una legión de grandes directores sinfónicos, muchos de ellos para actuar en los magníficos conciertos gratuitos que transmite Radio del Estado desde la imponente sala de la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales (que el pueblo califica como "templo dórico de la música popular argentina").

Otros actuarán en las demás salas consagradas a esta culta y completa expresión musical. Y si sumamos unos y otros comprobaremos un hecho notable: los directores sinfónicos superarán este año el número de los pianistas, que en todas las temporadas anteriores formaron una abrumadora legión.

La lista de las batutas que tendremos este año es singularmente calificada. No es nuestro propósito establecer en esta mención un orden calificado de valores, citándolos por su importancia. Nos complace sí, en cambio, anunciar el retorno de maestros de la talla de Erich Kleiber, tan unido a nuestra música sinfónica; Arthur Rodzinsky, un austero intérprete de los clásicos y un dinámico y juvenil difusor de los compositores modernos; sir Malcolm Sargent, el apolíneo conductor inglés, de señorial prestigio en la música contemporánea; Manuel Rosenthal, el culto e inagotable director francés que lo "dirige todo y bien", y el rumano Sergiu Celibidache, de formación germana, pero de una singularidad expresiva propia de su ascendencia gitana.

Tendremos, asimismo, algunas "visitas nuevas". Entre ellas se anuncia la del gran maestro inglés sir Thomas Beecham, un nombre de prestigio difundido con generosa presencia en el disco y las transmisiones de la B.B.C. Se completa la extensa lista de los "nuevos" con Enrique Jordá, un calificado maestro que actúa con éxito en Africa del Sur; Karl Elmendorff, un recio conductor alemán, actual director de la Opera de Wiesbaden, y Alceo Galliera, reputado como el más sobresaliente de los directores jóvenes italianos y famoso profesor de la Academia Chigiana de Siena, un templo de insobornable austeridad musical.

Vendrá también una gran batuta checa: Enrique Swoboda, de justo renombre en Europa y últimamente en Viena, donde dirigió magistralmente su orquesta sinfónica; Fabien Sevitzky, director de la Orquesta Sinfónica de Indianápolis, donde, además del célebre autódromo, hay calificados auditorios; Hans Rosbaud, un director de quien se adelantan gratas referencias; Paul Klecki, una de las primeras batutas europeas, y Hans Schmidt-Isserstedt, director de amplio renombre en Hamburgo y celebrado intérpre de los grandes sinfonistas.

De esta somera mención queda la certidumbre de que tendremos mucha música

sinfónica y de que no nos faltarán este año batutas para todos los gustos y estilos.

Los pianistas siempre numerosos

Los pianistas, tan abundantes e inevitables en todas las grandes capitales de la música, vendrán en numerosa legión.

Tampoco deseamos, en este caso, hacer un orden de precedencia, colocando a los números "1" primero. Pero no podemos substraernos a la emoción de anunciar la visita del gran maestro francés Alfred Cortot, "señor del teclado", que vendrá a despedirse de este gran centro musical. Al hablar de despedida no queremos significar que Cortot deja sus actividades musicales. Las proseguirá; pero no ya como concertista brillante, sino como académico y gran maestro en el Conservatorio de París.

Habrá también felices retornos: Claudio Arrau, el finísimo artista chileno; Firkursny, el apolíneo artista checo en fructuosa madurez; Solomon, el correcto intérprete inglés de línea sobria y envidiable aplomo en los más difíciles compromisos, y Uninsky, el virtuoso pianista nacido en Kiew, que no nos visita desde 1948.

Los "jóvenes", es decir, la brillante generación de los "nuevos", estarán representados en forma notable. Volverá Friedrich Gulda, que acaba de tener un éxito sensacional en los Estados Unidos (donde miles de pianistas quieren interesar todos los días), y vendrá por vez primera Paolo Spagnolo, el "benjamín italiano del piano", ganador del Concurso Internacional de Ginebra.

Conoceremos también algunos artistas nuevos, altamente cotizados. Vendrá, por ejemplo, Karl Ulrich Schnabel, hijo del famoso Arthur Schnabel, el gran maestro alemán desaparecido recientemente. También oiremos a otros pianistas singulares que renovarán un poco el cuadro de nuestros artistas conocidos. Hablo de Rudolf Serkin, Aldo Ciccolini, W. Yankoff y Eliane Richepin.

Violines, "cellos" y música de cámara

Tendremos, asimismo, una singular representación de los mejores arcos de la actualidad.

Citemos entre los violinistas a tres viejos y calificados artistas (decimos "viejos", porque son largamente conocidos entre nosotros). Son: Zino Francescatti, señorial intérprete de las páginas tradicionales; Isaac Stern, un arco de primera línea, y Henryk Szeryng, fino y dúctil artista que retorna después de dos años de ausencia.

Retornará también Ruggero Ricci, el violinista italoamericano que conocimos en la temporada anterior. Oiremos, en cambio, por vez primera, a Renato de Barbieri, que actuó recientemente en la pantalla italiana en el papel protagónico de "La vida de Paganini" (en la cual usó el Stradivarius que perteneció al genial violinista, facilitado en préstamo por la Municipalidad de Génova).

Dos arcos "nuevos" para nosotros serán también Christian Ferraz, cuyo sonido cristalino despierta justa admiración, y Louis Kaufman, un artista americano que alcanzó gran notoriedad por haber descubierto recientemente dos conciertos de Vivaldi, que los tienen como su más notable intérprete.

Ausentes Kuntz y Fournier, representará esta temporada a la notable generación de "cellistas" Antonio Janigro, que el año anterior acreditó armoniosa personalidad musical.

En cambio, será una gratísima novedad para muchos (puesto que no todos pudieron escucharla en 1947) la presencia de Eva Heinitz, la famosa intérprete de la viola da gamba y el violoncelo, también en un proceso de notable superación artística.

Nos visitará, asimismo, el gran arpista Nicanor Zabaleta, consagrado como el "número 1" de la actualidad, y otro artista singular, que marcha también a la vanguardia: hablamos del notable guitarrista Andrés Segovia, caballero andante que prolonga la brillante tradición de los vihuelistas españoles.

La música de cámara tendrá, por su parte, dos brillantes embajadas: el Quinteto Chigiano, una de las más perfectas agrupaciones del mundo, y la orquesta de cámara de Stuttgart, célebre cuna musical de ese género.

Dos brillantes cantantes pondrán en este denso panorama musical la emoción humana hecha sonido: Victoria de los Angeles, la exquisita soprano española que ya conoce nuestro público a través de magníficos conciertos, y Gerard Souzay, un barítono francés que figura entre los más destacados cantantes de cámara de la actualidad.

Y ahora díganos el lector: este año 1952 ¿no es también bisiesto, musicalmente hablando?...

LAS NOVIAS



En la iglesia de Nuestra Señora del Carmelo fué consagrado recientemente el enlace de **Carmen Sofía** con **Federico N. Barlesi**. La fotografía reproduce el momento de la ceremonia



Los novios se retiran del templo luego de ser bendecida la unión.



María del Carmen Bergallo, que acaba de concertar su compromiso matrimonial con **Ricardo Orwa Arturo Hempe**.



Lucrecia Reyes Dorr Mansilla, cuyo enlace con **Horacio Enrique Aldao** fué bendecido en la iglesia de San Miguel.



En la basílica de Santa Rosa de Lima se realizó recientemente el enlace de **Graciela Beatriz Lo Valvo** con el teniente **Emilio Díaz.** La novia se dirige al altar del brazo de su padre y padrino, **Angel Agustín Lo Valvo.**



Un momento de la ceremonia nupcial.



Juana R. Villafañe y el teniente primero **Albano E. Harguindeguy**, cuyo enlace fué bendecido en la basílica de San José de Flores.

QUINCE AÑOS



Ana María Ferrando, en cuyo honor se realizó una recepción con motivo de cumplir quince años.

CRITICA DE MUSICA

POR ENRIQUE LARROQUE

JERARQUIA DE VALORES

De la estadística establecida por una revista inglesa se desprende que los compositores más frecuentemente interpretados son Beethoven, Mozart, Tchaikowsky, Brahms, Wagner, Bach, Schubert y Haendel. Semejantes estadísticas suelen ser muy sugestivas, pero es imprudente sacar de ellas deducciones por demás estrictas; sería dudar del porvenir de la música y preguntarse si, realmente, el público se muestra tan reacio a la música contemporánea.

Las razones profundas del mal que afecta a la música moderna en casi todos los países aparecen tanto más misteriosas cuanto que no pocas obras contemporáneas, cuando por casualidad se las ejecuta, logran éxito brillante. Pero, ¿a qué se debe que no se las interprete? Además, cuando destacadísimos creadores como Honegger, Strawinsky, Schoenberg, Bartok, etcétera, son a tal punto relegados, ¿qué pueden esperar los compositores jóvenes?

Esto plantea dos problemas completamente distintos: el problema nacional y el problema artístico. El primero abarca los intercambios que, sin duda alguna, son muy útiles a la vida musical. El segundo es netamente internacional, o, mejor dicho, extranacional. Se trata, en efecto, de honrar, de propagar, de defender las obras de maestros que, sea cual fuere el país al cual pertenecen, dieron a la civilización un lenguaje nuevo, una manera novedosa de pensar y expresarse musicalmente.

Piénsese lo que se piense, ámeselos o no, desde Wagner, en primerísimo lugar, son Debussy, Ravel, Strawinsky, Prokofieff, Schoenberg, Hindemith, Honegger, Berg, Falla, Bartok y algunos otros quienes trazaron nuevos senderos y dotaron a la música de obras de consecuencias fecundas.

Si tales novadores —independientemente del valor intrínseco de su producción y del atractivo por ella ejercido en nuestra sensibilidad— son poco familiares al espíritu de los melómanos, toda la evolución por ellos originada resulta ininteligible o, por lo menos, la óptica de nuestro criterio queda falseada y propende a hacernos imputar a imitadores secundarios los méritos correspondientes a los verdaderos maestros.

No se trata únicamente de una cuestión de prioridad relacionada con la musicología y que el público tiene su excusa de ignorar, sino de una jerarquía de valores. Cuando estimamos que Strawinsky, Ravel, Falla y Schoenberg deben ser conocidos por todos los públicos melómanos, no es debido, en modo alguno, a lo que su arte pueda entrañar de específicamente ruso, francés, español o austríaco, ni, incluso, a causa del valor intrínseco de sus obras, sino porque las obras de dichos creadores son indispensables a la inteligencia de la evolución del lenguaje musical, porque su influencia es universal y —quiérase o no, sintamos o no admiración, imitémoslos o recusémoslos— no podemos hacer abe-

tracción de cuanto dieron a toda la humanidad música.

No ignoramos que, para nosotros o para un alemán, Debussy es algo bien distinto de lo que significa para sus compatriotas, que lo aman y admiran por razones mucho más numerosas, más intensas, más profundas. Cada pueblo tiene no sólo el derecho, sino también el deber de percibir en el artista de su tierra los acentos propiamente nacionales de su mensaje, dentro de lo que su sensibilidad, su estética, su lenguaje le pertenece. Desde cierto punto de vista, Moussorgsky para un ruso, Chopin para un polaco, Smetana para un checo, Falla para un español, Rossini para un italiano, Elgar para un inglés, Schubert para un austríaco, Bartok para un húngaro, etc., siempre poseerán un encanto misterioso, un poder emotivo que ningún extranjero podrá plenamente comprender y gustar. Sin embargo, bajo cierto ángulo, su mensaje novador y revolucionario es exactamente el mismo para nosotros que para sus connacionales. Por ello es que ningún pueblo tiene derecho a ignorarlos, fuera de todo atractivo o repulsa racial que pudiera experimentar.

Tal es el fundamento esencial del concepto nacionalista del arte. Pero existe otro punto de vista que no contradice en forma alguna dicho concepto, que no lo disminuye ni lo altera: es aquel bajo el cual nos situamos frente a novadores que remozaron la técnica y los medios de expresión del arte musical. Estas consideraciones entrañan un problema muy vasto, a la vez que complejo, que sólo hemos esbozado a propósito de una estadística fértil en enseñanzas y fecunda en observaciones críticas. Pueda este escueto y quizá superficial epílogo servir de punto de partida a reflexiones más profundas sobre uno de los tópicos esenciales de la vida musical.

COMO HABLA

(Continuación de la pág. 6)

suerte pasó de moda, porque realmente el vocablo era simplemente *zonzo.*

¿Recuerdan ustedes aquello de: "¡Ay que *amor* de cartera!" o si no: "¡Qué *amor* de libro!" También: "¡Qué *amor* esa casa con pileta!" "¡Qué *amor* de atardecer!" Y finalmente lo más inaudito. Al salir de un acto inaugural de una biblioteca hemos oído algo que fué dicho con una divina inconsciencia "¡Qué *amor* el presidente de curso!"

Pero aliviémonos de esta pesada carga amorosa... porque esta moda pasó y pasó felizmente con la rapidez que se introdujo su trivial liviandad.

Finalmente debemos reconocer que en cuanto a respetar este idioma nuestro, heredad magnífica e invalorable, no hemos dado pruebas de ello. Hijos ingratos de la madre España que nos lo legó limpio y puro. Estamos por transformarnos en ramas —hasta ayer sanamente vigorosas— del tronco milenariamente añoso de honda raigambre hispánica, en ramas un tanto resquebradizas.

Estamos a tiempo de reaccionar limpiando las malezas del camino recorrido. Saquemos los guijarros que son estas palabrejas mal aplicadas, fruto de una culpable dejadez. Y honremos nuestro idioma. Bueno será recordar que debemos contribuir a su maravilloso esplendor. *Para eso somos argentinos.*

RESURGE EL CINE JAPONES CON NUEVO ALIENTO BAJO EL ACTUAL DESPERTAR DE SU SISTEMA DEMOCRATICO

ENTRE los pueblos abatidos por la guerra, el Japón, que fué uno de los que sufrió más hondamente las terribles consecuencias de la hecatombe, experimentando los tremendos efectos de la bomba atómica, constituye en la actualidad uno de los ejemplos más asombrosos de vitalidad y energía, tanto por la capacidad de reacción con que ha logrado reponerse de la destrucción y el caos como por la rapidez con que

POR NESTOR

CON UN TOTAL DE 52 COMPAÑIAS EN ACTIVIDAD, LOS JAPONESES YA FILMAN DOSCIENTAS PELICULAS POR AÑO



ha sabido asimilarse a los nuevos cánones de la moderna vida democrática.

Uno de los síntomas que más clara y elocuentemente revelan esa notable recuperación del pueblo japonés es el que pone de manifiesto su actividad cinematográfica, que por su doble condición de arte e industria condensa un valor altamente significativo como índice de caracter material y espiritual simultáneamente.

Es cierto que ya antes de la guerra el Japón poseía una industria cinematográfica tan vastamente desarrollada que alcanzaba a realizar un promedio de 300 películas anuales. Pero no es menos exacto que, a pesar de ese crecido desarrollo cuantitativo, el progreso cualitativo del cine nipón no se eleva a un nivel muy alto, ya que sus películas, tanto por su realización técnica como por su contenido artístico, y también por el estilo anticuado de sus argumentos, estaban muy lejos de poder competir con el cine occidental.

Después, como es notorio, la guerra impuso su paréntesis inexorable.

Desde luego, no era nada fácil que los estudios japoneses lograran sobreponerse a los efectos destructivos causados por la lucha en un período inmediato al armisticio. Pero, aun así, lo que nunca habría podido imaginarse era que la reanudación intensiva de su actividad en el cine evidenciara una transformación tan profunda y tan radical como la que caracteriza a las actuales películas niponas, cuya técnica y cuyo espíritu se han modernizado a tal punto, que ya figuran honrosamente entre las mejores muestras del mundo cinematográfico contemporáneo. En este sentido, el adelanto conseguido por la cinematografía japonesa es francamente admirable.

Buena prueba de ello es la que nos brinda el hecho de que una de sus películas, "Rasho-Mon", producida en el año 1950, se haya impuesto en el Certamen Bienal de Venecia, donde fué laureada con el "Gran Premio Internacional del León de San Marco", consagrando así los excepcionales valores del cine japonés en el torneo de mayor importancia del séptimo arte mundial.

Esta distinción, acordada a "Rasho-Mon" en Europa, ha sido confirmada también en América: la "Junta Nacional de la Crítica Cinematográfica", de Estados Unidos, y la "Comisión Norteamericana de Críticos de Cine", designaron a esa película como "el

HISAKO YAMANE,

luciendo un kimono legítimo y... con un sahumador contra los mosquitos en la mano derecha y una pantalla de Tokio en la izquierda.



JUN USAMI Y MIKI SANJYO,
dos figuras prestigiosas del actual cine japonés.

mejor film extranjero exhibido en la Unión en 1951".

En contraste con el espíritu simplista del viejo cine del Imperio del Sol Naciente, aferrado a tradiciones milenarias, con sus temas anticuados de leyendas y ritos atávicos o con épicas aventuras de samurais en guerra contra los genios del bien y del mal..., las películas de la moderna democracia japonesa despiertan a la luz del nuevo sistema con una concepción más realista y más actual de los problemas humanos.

Ya no se trata solamente de un mero cambio de formas. La transformación no consiste tan sólo en sustituir la vestimenta típica de sus guerreros o de sus geishas, cambiándolas por la indumentaria de la moda occidental. Esta vez se ha ido más allá de los elementos exteriores y superficiales para reformar los elementos psicológicos más profundos, los que componen la esencia y el fondo mismo del arte, encarándolos con un concepto y una interpretación que expresan perfectamente las ideas y sentimientos del mundo actual en sus formas más complejas y universales.

Tal lo que ocurre, por ejemplo, en el caso de la película ya citada: "Rasho-Mon", que plantea un problema de indudable raíz filosófica, como es el de la apreciación de la verdad y de los hechos reales a través de la visión subjetiva de cada individuo.

Otro tema insólito dentro del cine japonés es el que trata la película "Yukiwari-So", en donde aparece un motivo pasional de auténtico y clásico cuño occidental, como es el de los celos conyugales. En verdad, nunca hubiéramos concebido que pudieran ni siquiera existir celos en un regimen hogareño como el que suele atribuirse a los orientales, donde la autoridad dictatorial del marido parecía anular en absoluto toda posibilidad de "jalousie"...



YOSHIKO KUGA,
una de las más gráciles "estrellas" del cine japonés.



Jun Usami, Tervo Iba y Miki Sanjyo en una escena de "Yukinari-So".

TERURO IBA,
intérprete de "Yukinari-So".

De más está decir que, junto a la innovación que suponen los temas anotados, hay que contar mil pequeños y significativos detalles, que demuestran el cambio experimentado en las costumbres del pueblo nipón. Uno de esos "detalles", por ejemplo, es la aparición del beso en la pantalla, que antes era casi prohibido y hoy ya es frecuente en las películas niponas. (Con sus consecuencias de incremento en la vida real...)

Ha llegado a tal extremo la audacia de los filmadores japoneses al arrasar con sus antiguos prejuicios, que hasta se ha dado el caso de una película de intenciones antimilitaristas... como lo es "Cinco carabineros", film producido por la Compañía Daiei, de Kioto y Tokio, y lanzado por el productor Hideo Matuyama.

Por lo demás, abundan también en la actual producción japonesa los temas románticos y musicales, como lo revelan ciertos títulos muy sugestivos: "Muchachita que canta", "Rapsodia de Tokio", "Familia en flor", etc.

Al mismo tiempo que se renueva el cine japonés con la incorporación de temas modernos, resulta muy interesante comprobar que se está interiorizando también en un terreno que antes le estaba completamente vedado, como ocurría con el de su propio mundo del Imperio del Sol Naciente, en aspectos referentes a la vida de la Corte Imperial en edades pretéritas. La corte dinástica de hace mil años es, precisamente, el motivo que inspira a "Gengi Monogatari", una película interpretada por la actriz Machiko Kyo y el actor Kozuo Hasekawa. Estos temas, considerados como verdaderos "tabú" hasta ahora, han sido llevados por primera vez a la pantalla nipona con gran interés por parte del público de su país.

Pero el género que más popularidad está alcanzando en estos momentos entre los japoneses es el melodrama, cuyos temas de fácil emoción son los más susceptibles de impresionar la sensibilidad de las masas.

Finalmente, vale la pena anotar la considerable preferencia de cierto público japonés por las películas extranjeras, tanto de origen norteamericano como europeo. Y hay que anotar también, como rasgo simpático, el marcado interés despertado por algunas películas argentinas "con tangos", cuya música disfruta de señalada predilección entre la juventud nipona.

UN LAUREADO FILM NIPON: "RASHOMON", FUE CONSAGRADO EN ESTADOS UNIDOS COMO "EL MEJOR FILM EXTRANJERO VISTO EN 1951".

CASOS Y COSAS DE Mr. CHURCHILL, EL VIEJO TORY QUE NO SE DA TREGUA

POR ALVARO FERNANDEZ LARA

EN el amanecer de sus setenta y ocho años, Winston Churchill figura en la historia como uno de los líderes más poderosos que ha conocido la humanidad. Actualmente cuenta los días, estos días sin descanso, tratando de rearmar a Inglaterra hasta los límites de lo posible, conjuntamente con los Estados Unidos y las naciones libres de Occidente, a fin de que, estando preparados para cualquier emergencia, haya más seguridades de mantener la paz frente a la Unión Soviética y sus satélites.

La impaciencia de Mr. Churchill por llegar nuevamente al poder nacía de sus temores de que sus grandes objetivos no llegaran a realizarse mientras los laboristas estuvieran en el gobierno. Privada y públicamente ha dicho en muchas ocasiones que no le inspiraban suficiente confianzas las promesas del gobierno en lo que respecta a la ejecución del programa de rearme.

Por otra parte, Mr. Churchill desea ardientemente dejar otro legado. Estima que desde la jefatura del gobierno podrá dar gran impulso a los planes de unificación de Europa, cuya realización ya se ha iniciado, aunque de manera muy tímida, en el Consejo que tiene su sede en Estraburgo, junto al Rin. Cree firmemente que una Europa unida detendrá a los agresores comunistas.

LOS SOCIALISTAS LO IMPULSAN

Los enemigos de Mr. Churchill suelen decir: "No es más que un ambicioso que siente hambre de gobernar." Sus amigos se apresuran a responder: "Efectivamente, Mr. Churchill es ambicioso y deseaba ser nuevamente primer ministro. Pero ¿qué inglés que quiera a su país no desearía ser jefe del gobierno?"...

En esencia, tales son los motivos que mantienen a Mr. Churchill activo en el mundo de la política, pese a sus años.

Sus opositores afirman que su época ya ha pasado, y que es partidario de la guerra. A estas manifestaciones contesta lord Woolton, secretario del partido Conservador, asegurando que los socialistas parecen empeñados en satisfacer una venganza personal contra Mr. Churchill, que es el blanco número uno frente a sus disparos.

Realmente, Mr. Churchill no se muestra sorprendido de los duros ataques de que lo hacen objeto. Por el contrario, se diría que todavía espera algunos peores. Por su parte, nunca ha tratado de disimular sus aspiraciones, y con mayor firmeza cada día va guiando su política hacia la victoria. La edad no lo preocupa. Con frecuencia le recuerda a sus colegas que Gladstone, una de las figuras señeras de la política británica, organizó y presidió un gobierno a los ochenta y tres años.

Los colaboradores de Mr. Churchill son jóvenes en su mayoría. Los líderes del partido en la Cámara de los Comunes son casi todos menores de cincuenta años. El propio Anthony Eden, que fué ministro de Relaciones Exteriores a los treinta y cinco años, tiene en la actualidad cincuenta y cuatro.

La resistencia física de Mr. Churchill, su larga permanencia en la política y en el Parlamento, causan verdadera sorpresa a sus enemigos y hacen las delicias de sus amigos. A pesar de que el 30 de noviembre cumplió setenta y ocho años, muy poco ha cambiado desde los días de la última guerra mundial, cuando hizo frecuentes viajes a los Estados Unidos y vivió en una constante actividad. Sus cabellos, empero, lucen más blancos y más escasos; pero conserva rosadas las mejillas y sigue



En el revés de la solapa, siempre que viste de etiqueta, míster Churchill tiene prendida la medalla militar francesa.

fumando con la misma constancia sus enormes tabacos. En no pocas ocasiones los redactores de las secciones de medicina en los periódicos británicos han aludido a la extraordinaria salud de Mr. Churchill, y, en un cuestionario reciente para medir la energía y la disposición de ánimo de sus lectores, cierto escritor hizo esta singular pregunta: "¿Podría usted trabajar toda la noche como Mr. Churchill a los setenta y ocho años, sin sentirse al otro día extenuado?"

Cuando le hablan de su salud y de su fortaleza física, Mr. Churchill se limita a sonreír. Se siente bien, y desde hace varios años, cuando sufrió un ataque de neumonía que lo puso a las puertas de la muerte, no ha vuelto a padecer enfermedad seria. Algunos miembros de su partido opinan que todavía conservará durante muchos años su espléndida salud, que contrasta con la de los principales jefes del laborismo, especialmente los ex ministros que, en su mayoría en una época o en otra, en los meses en que más intensa ha sido la crisis, han tenido que abandonar sus labores a causa del precario estado de su salud.

TRABAJO Y DESCANSO

Mr. Churchill le hace muy pocas concesiones a sus edad; pero su esposa, que hace un tiempo fué

En ocasión de uno de sus recientes viajes a París, míster Churchill y míster Eden, su ministro de Relaciones Exteriores, se vieron imposibilitados de viajar en avión debido a la niebla. Tomaron, pues, el tren, y, muy gentiles, se asomaron a la ventanilla para despedirse de sus amigos franceses. Es evidente que la crisis del tabaco no reza para ellos, ya que estos cigarros que gustan aquí con tanta fruición son de los muchos que el "premier" inglés llevó a la Ciudad Luz para no interrumpir su inveterada costumbre de fumador de puros.

sometida a una difícil intervención quirúrgica, procura por todos los medios que las pocas horas de que dispone para descansar las aproveche hasta el máximo. Cuando los Churchill están en su casa de Londres, insiste para que su marido se quede en la cama hasta el mediodía. Pero aún así el descanso no es completo, porque tan pronto como se despierta, Mr. Churchill comienza a leer los periódicos y correspondencia, y trabaja más que la mayoría de los hombres que van a una oficina. Luego, con una bata azul sobre el pijama azul, el jefe conservador recibe algunas visitas. El número de personas que atiende en tal intimidad es muy reducido, limitándose a los miembros de lo que pudiéramos llamar su estado mayor, la familia y algunos amigos de todos los tiempos. Su hijo Randolph, que le dice siempre "Pop", es el encargado de introducir a los visitantes, y tiene buen cuidado de que siempre sean de la más grande intimidad del insigne hombre público.

Cinco secretarios, de los cuales siempre tres están trabajando, auxilian a Mr. Churchill en sus labores, tomando voluminosas notas, pasando en limpio extensos informes y contestando su correspondencia, que cada día es mayor, dada la variedad de actividades a las que presta su atención, puesto que Churchill no es solamente un político, sino también historiador, pintor, propietario de una cuadra de caballos de carreras, estadista de primera categoría y uno de los hombres que concurren a mayor número de ceremonias y actos públicos en la Gran Bretaña.

Cuando los problemas políticos le dejan un margen para su propio entretenimiento, Churchill encuentra una gran distracción atendiendo a su cuadra, en la que figura el famoso corredor Colonis II, o cultivando el jardín de su casa de campo en Westerham, a cincuenta y cinco minutos de Londres.

Hace cuatro años aproximadamente Churchill organizó su cuadra de caballos de carrera, adquiriendo por esa fecha a Colonist II en la cantidad de 6.000 dólares, que le ha sido resarcida con creces, puesto que el famoso caballo ha ganado en los últimos tiempos más de 35.000 dólares y algunos de los trofeos más preciados en el turf inglés.

Chartwell, la casa de campo de Mr. Churchill, que, como decimos, se encuentra a menos de una hora de distancia de Londres, es un lugar apacible, donde el ilustre estadista se recrea y descansa de sus enormes actividades. Adquirió esta propiedad hace unos treinta y nueve años, y gradualmente ha ido ampliando los jardines que la rodean, que en un principio sólo tenían 180 acres y hoy cuentan con unos quinientos; pero no los mantiene para su exclusivo disfrute, sino que, con mucha frecuencia, los cede para la celebración de fiestas benéficas, y no pone dificultades a los que en cualquier época desean visitarlos. En cuanto a la casa, cuando se trató de ampliarla, con sus propias manos levantó una pared, ocurrencia que le valió un diploma de albañil honorario y el ingreso en el sindicato de albañiles.

En Chartwell es el único lugar en toda Inglaterra donde Mr. Churchill descansa verdaderamente, y sus amigos aseguran que si no fuera por las breves temporadas que pasa en esta residencia, difícilmente podría hacerle frente al cúmulo de responsabilidades que pesan sobre sus hombros. Al abrigo de su casa de campo, tiene Churchill las mejores oportunidades de disfrutar de la compañía de sus nietos y de hablar largamente con su esposa, Clementina, que siempre espera estos días para tratar sobre los asuntos personales. A veces saca al jardín su caballete y sus pinceles; pero generalmente deja la pintura para las vacaciones, especialmente cuando las pasa en el sur, bañado por la brisa del Mediterráneo.



Los alumnos trabajan en la preparación de soldados, carretas, casas y todo lo necesario para construir el escenario de acciones históricas que realizarán en la mesa-gabinete creada por el doctor Biedma.



La Revolución de Mayo magnificamente reproducida y estudiada por los alumnos sobre la mencionada mesa escolar.

ENSEÑAR JUGANDO

(Continuación de la página 14)

Otros novedosos métodos han sido puestos en práctica en la misma escuela, de los que hablaremos sumariamente. Entre ellos, como más importante, debemos nombrar a la construcción de mapas gigantes en el campo de deportes. En distintos años, los alumnos han construído en el suelo, con toda fidelidad, los mapas de la República Argentina, de América del Sur y un gran planisferio sobre el que se reconstruyeron diversos viajes en varias épocas. Montañas, ríos y llanuras pudieron ser de tal modo realizados y recorridos por los niños, y en una última lección del año, efectuar un repaso de la historia y la geografía.

Para ello, otro método fué implantado: el de dramatizar aspectos históricos. Los niños eran al mismo tiempo estudiantes, intérpretes y personajes célebres.

Ellos mismos son límites geográficos, fauna y flora, habitantes primitivos, conquistadores y fundadores de ciudades, guerreros de la independencia y expedicionarios, combatientes en las luchas libertadoras argentinas, asambleístas del año 13 y congresistas de Tucumán, presidentes y pueblo. La historia, que era presenciada por numeroso público, era para el alumnado una vivencia magnífica del tiempo y las realizaciones. Las obras con argumento histórico fueron magníficamente preparadas, con diálogos y música, bailes y canciones. Las materias de estudio no solamente son para los niños simples asignaturas, sino que ellas se transforman en un hermoso juego con el que la enseñanza cumple con la ley de "aprender jugando", que es la mejor manera de aprender y no olvidarlo más.

Es así como la pasión por la enseñanza, siguiendo las huellas trazadas por el fundador de la escuela, va formando una juventud muy bien preparada para ingresar de lleno a la vida con un bagaje de saber, logrado a través de varios años en un estudio que se hizo ameno y eficiente debido a la excelencia de los métodos pedagógicos.

LINDA LINDSAY

(Continuación de la pág. 47)

de que en la noche anterior ha estado trabajado tanto... "¡Trabajé como un loco!", afirma. Como tanta gente llega a Mar del Plata por "business", imaginamos que ha venido por lo menos para ocuparse de ventas de propiedad horizontal. No hay tal. "Trabajar" equivale a pasarse varias horas en la ruleta, tratando de atrapar con todos los dedos a la veleidosa, tan amiga de dar el esquinazo.

¡Ah, un consejo desinteresado! Cuando alguien que le pidió dinero en préstamo intente devolvérselo, no lo postergue usted por una cosa tan fútil como porque no tiene cambio. Mire que noches pasadas sucedió en la ruleta que un muchacho fué a devolver la cantidad que le habían prestado para jugar, le dijeron que luego porque en ese momento no tenía cambio y después cuando tuvieron, entonces el otro ya no tenía más con qué pagar.

Y otro consejo-observación, y es el último. Cuando en la "rula" le pregunta usted a un conocido: "¿Qué tal, cómo le va yendo?", y el otro le contesta: "¡Mal, mal!" Bueno, ése es un "miserábile" que está pensando: "¡Lo que es prestarte, ni un centavo!"

¿El Provincial? ¡Oh, magnífico! Ya lo tengo dicho de años anteriores, pero comentemos que gente extranjera que conoce cantidad de lugares veraniegos es precisamente la más entusiasta en la ponderación de este gran hotel marplatense.

Se alaba, por ejemplo, el que su cafetería permanezca abierta continuamente, de suerte que el que llega de la ruleta o de cualquier otra actividad marplatense a las tres, cuatro, cinco de la mañana, puede tomar un reconfortante té, un café con tostadas, ¡y eso no se consigue por cierto en muchos hoteles del mundo!

Después hay un jardín de infantes para los hijos de los turistas allí alojados, precioso. Los chicos, magníficamente atendidos, con profesores que le enseñan bailes folklóricos, con acompañantes que los lleven a la playa, con una dedicación maravillosa en que está espléndidamente dosificado lo didáctico. Han hecho una exposición de dibujos en la que un pequeño egipcio, hijo del agregado de la embajada de Egipto y señora de Montaz, dibujó una casa egipcia. Notable. Luego, otro dibujó a su familia, padre, madre, hermanos, pero todos ellos bajo la forma de aves de corral. Un gallinero divino. Chicos brasileños dibujan barcos. Hay una confraternidad estupenda, y lo que quizá fuera más difícil, congenian chicos grandes con los más pequeños. Milagros de Mar del Plata y milagros del Provincial.

Hablábamos en el comentario anterior sobre bailes folklóricos. ¡Ah, lo que son las chicas y muchachos de provincias sienten tan profundamente esa música y esos bailes de tierra adentro, que puede decirse que llevan el folklore adonde vayan! En rincones de Playa Grande, en el camino al Faro, no es improbable verlos adueñarse de un lugar y comenzar allí a bailar esas tan bonitas cosas nuestras, mientras algunos tocan la guitarra o acompañan simplemente cantando y golpeando las manos.

DON PIERNUCHO

POR TOÑO GALLO







taño—. El sábado lo hemos pasado en Playa Grande. Con verdadera satisfacción vi sobre muchos "sweaters" y vestidos, los preciosos clips de cerámica, ejecutados por mi amiga Zosia Blachdziewicz. ¿Nunca les hablé de ella? Es una escultora polaca, bella y muy talentosa, que hace de la arcilla cosas maravillosas. Ciervos, perritos y medallas. Hago mención de ella porque lo merece. El domingo nos bañamos en la playa de Chapadmalal. En verdad, nos bañamos Pat y yo. Isabel se mantenía a una prudente distancia del "gran lago" y Lionel dormía. Este sí que batió en aquellos dos días el récord mundial de dormir. Se despertaba solamente cuando llamaban a comer. Al engullir el último langostino ya se le cerraba un ojo y pasados unos pocos segundos dormía como si lo hubiera picado una mosca tse tse. No encontré en Chapadmalal a Betty Jaspar, quien hace un mes llegó procedente de Río de Janeiro, donde su esposo desempeña funciones de ministro de Bélgica. El bañero, a quien le formulé una pregunta al respecto, me dijo que no la conocía. Como Betty no es una persona que pueda pasar inadvertida, supongo que este año se mostró esquiva con respecto a Chapadmalal y eligió otra playa.

EL MUNDO DE LA DIPLOMACIA

(Continuación de la pág. 20)

Después de regresar a Buenos Aires encontré sobre mi escritorio una invitación de la embajada francesa y una carta de Gladys, a quien no conozco —para sus amigos Buby Schauman—. Y debo decirle aquí: "Mi querida, me escribiste de una manera verdaderamente simpática. El secretario te recuerda perfectamente. Me dijo: "Es una chica talentosa. Escribe a la edad de quince años unos versos muy bellos. Tiene una admirable capacidad de síntesis. Por medio de muy pocas palabras, sabe presentar un cuadro plástico." ¿Estás satisfecha? Mándame tu libro, estoy muy curiosa. Con una dedicatoria simpática y chispeante. Cuidaré de que el crítico bibliográfico escriba sobre ti en su crítica literaria. Espero que dentro de poco trabemos relaciones de amistad...

El embajador de Francia, Guy de Girard de Charbonnières ofreció una recepción "pour recontrer les vedettes du cinema française en visite a Buenos Aires". Estuvo presente, también, George Carpentier. En este lugar una observación que acaso resulte algo maliciosa. Todas las damas, sin excepción alguna, al mirar su simpática silueta decían: "Así que éste es Carpentier... Leí en los diarios que él ya era célebre cuando yo todavía no había visto la luz del mundo..."

Llegué a conocer al embajador. Simpático, llano en el trato con la gente, un "causeur" muy inteligente, interesante. Un reflejo de la Francia que siempre añoramos. Me relató pormenores de su estada en Copenhague donde actuó seis años. Conoce al conde Winterfeld, ministro de Dinamarca en Buenos Aires. Estuvo en calidad de huésped en su estancia. El embajador se casó con la condesa austríaca Marianne de Rumerskirch, a quien conoció en París. Ella vendrá a Buenos Aires cuando pase la ola de calor. Está emparentada con los príncipes de Dietrichstein y Fuerstenberg. El embajador, cuyas recepciones en Copenhague gozaron de merecida fama, no se muestra satisfecho —tal impresión llevé yo de la charla con él— de su residencia en Buenos Aires. Dice que es fría —eso no se refiere a la temperatura sino al ambiente—, que habrá que realizar muchos trabajos, que habrá que cambiar muchas cosas para que adquiera el aspecto que incumbe a la representación de Francia, una representación que, según el parecer del embajador, debe ser digna de Francia.

SOLUCIONES

(Continuación de la pág. 22)

COCKTAIL DE LETRAS

(Para cubrir o proteger la cabeza)

1. Chambergo	11. Bonete
2. Casco	12. Solideo
3. Panamá	13. Fez
4. Turbante	14. Velo
5. Birrete	15. Tiara
6. Gorra	16. Rancho
7. Bicornio	17. Kepí
8. Toca	18. Capelo
9. Galeras	19. Sombrero
10. Chistera	20. Mantilla

PRUEBE SU MEMORIA

Las veinte palabras que figuran en el recuadro son las siguientes:

(No se guarda ningún orden)

1. Carey	11. Pantera
2. Espacio	12. Ballena
3. Diente	13. Caramelo
4. Espalda	14. Tambor
5. Ojo	15. Desierto
6. Río	16. Balanza
7. Lotería	17. Pañuelo
8. Huracán	18. Catarata
9. Zanahoria	19. Ventilador
10. Caracol	20. Sonrisa

De la vida y del corazón

POR SILVIA WATTEAU

Palabra breve. ¡El hijo! ¡Qué breve es la palabra y qué inmensidad lo que abarca y representa!

¡Acaba de llegar el hijo! Es tan pequeño y tan breve como la palabra...

¡Y qué grande, qué inmenso es, sin embargo! ¡Ahí está ahora tu vida toda!

¡Hijo!... Esplendorosa palabra, llena de grandeza, deslumbrante de luz, formada del misterio de Dios, del amor y de la vida! ¡La más dulce y bella, la más grande e importante del universo! ¡Palabra mágica, la que encarna mayor ternura, la que representa mayor responsabilidad!

Ahí le tienes, madre, al hijo frente a ti y tú frente a la vida con él entre los brazos.

Ampárale, defiéndele, porque para eso eres tú madre, porque para eso es tu hijo y tú eres su escudo, su fortaleza, su estandarte y su espada.

Tú, en cambio, gracias a él, posees lo más grande y lo más bello.

Ya tienes horizonte, y tienes destino, y tienes puerto. Sí..., un puerto en la vida, el mejor y el más seguro. Ya no podrá naufragar tu alma. Cada vez que una tempestad la agite, allí estará el puerto para refugiarte, ampararte y salvarte.

De hoy en adelante tu vida será otra totalmente diferente. Conocerás alegrías insospechadas, felicidades jamás soñadas. Inquietudes desconocidas llenarán tus horas. Responsabilidades nuevas te harán más fuerte, más consciente, más previsora.

De hoy en adelante sabrás agradecerle a la vida cuanto la vida te da: hogar cálido, ventana soleada, cama alba para tu niño...

De hoy en adelante sabrás agradecer mejor a tu dueño cuanto te da: sus afanes, que se traducen en abrigo y alimento para tu pequeño; su ternura, que se reparte entre dos; su protección, que a los dos ampara...

¡Tu hijo! Quien tiene un hijo sabe que su vida será por siempre útil, sabe que el dolor y el esfuerzo de vivir no fueron estériles, sabe que su existencia no tiene término, que en él se prolonga, que en él continúa más allá de la vida, más allá de la muerte...

•

La confianza. Desde siempre, desde que se comienza a discernir, se debe confiar en la propia capacidad y en las propias fuerzas, se deben tener anhelos que la perseverancia y la tenacidad puedan realizar.

Para vencer en la vida es necesario poseer, desarrollar, acrecentar la propia confianza, que es la fe que da seguridad, que destruye las vacilaciones, que suprime las dudas, que afirma los deseos y crea el empuje para realizarlos.

No hay hombres ni mujeres de poca o de mala suerte; lo que existe, sí, ¡y en qué abundancia!, es el ser carente de confianza; el que no emprende con firmeza las empresas, el que cambia sin lógica de camino, el que retrocede al primer obstáculo, el que abandona la obra comenzada ante la primera dificultad.

En nuestro interior está siempre la causa del éxito o del fracaso.

¿Quién podrá vencer al hombre que cuando tropieza y cae se vuelve a erguir, diciendo: "Yo puedo, yo soy capaz, yo he de realizar mi propósito"?

Es la confianza la que da fuerza para allanar un camino, para reducir un obstáculo; es como mago brujo que da al hombre la facultad de demoler montañas, atravesar mares, remontarse a las nubes...

Cuando alguien llega, dice el vulgo: "La suerte le favorece". No es verdad; es que el vencedor posee un maravilloso talismán: fe para emprender la empresa, perseverancia para continuarla, convencimiento de la propia capacidad, estímulo para conquistar deseos y para ganar realidades.

Fijar el pensamiento en lo que anhelamos, fijarlo resueltamente, vigorosamente, y poner toda nuestra acción en su ejecución es el único medio de lograr que la buena suerte acompañe nuestros pasos.

Quien dude de su capacidad, quien crea que otros le superan y son más aptos, quien nada haga por superar a esos que admira, quien tema tentar la suerte, quien tenga timideces, temores, vacilaciones, no podrá nunca realizar cosa de provecho.

El temor, la duda y la timidez son lastre inútil, grillo que se hinca en la carne y paraliza la acción.

¡Hay que tirar el lastre por la borda, hay que limar el grillo, liberarse de él, dejarlo en el camino!

NOTAS y COMENTARIOS

Preparando el asalto

"Bueno, Pocha, vamos a ver la lista de las chicas que invitaste. Yo tengo aquí la de los muchachos". "¡Ay!, hermanito. No la he escrito, pero si quieres te la dicto. ¿Listo para anotar? Empiezo: Beatriz, Zulema, Irene, Magda, Susi, Mechita, Tota, Aída, Meneca, Teresita... ¿Cuál otra?... Dora y Ester". "¿Y las demás?". "Es que no hay más. Esas son todas las chicas". "¿Cómo? Si no son más que doce, trece contigo, y me has hecho invitar a veinte muchachos"'. "Y... como ustedes suelen fallar, pensé que a lo mejor faltaban muchachos; y para no hacer planchar a las chicas"...

En otra casa, preparando otro asalto: "Ya está todo arreglado: sabemos quiénes vienen, hemos encargado lo necesario en la confitería, hemos comprado adornos y papel picado, tenemos listos los disfraces... Ya podemos descansar. Está todo pronto". "¡Qué esperanza! Todavía nos falta algo muy importante: los discos. No te olvides que, aunque hay en casa, necesitamos algunos más. ¿Quién tendrá mambos y sambas?" "Ya sé: Horacio". "Que los traiga, entonces". "¿Y algunos fox más?". "De eso se encarga José. No hay más que llamarlo por teléfono". "Entonces sí que está todo pronto".

Niños y pumas

En nuestro país más de una vez se han dado casos de pumas que han atacado, y a veces muerto, a algún niño. Pero también ha sucedido que los niños se defendieran valerosamente. En Ongamira (Córdoba) una vez un hombre y un menor que regresaban a su casa a caballo, oyeron ladridos de varios perros. Se apearon. Frente a los perros había un puma amenazante. El hombre y el menor no tenían más arma que sus rebenques. El hombre le arrojó una piedra al puma, pero no dió en el blanco. El animal lo atacó; él se defendió con el rebenque, pero pronto quedó desarmado. Fué entonces que intervino el menor, que con su rebenque castigó al puma hasta matarlo. Recientemente en la zona boscosa de Salta un niño dió prueba de extraordinario valor frente a un puma hembra que iba con su cachorro. El niño, de sólo trece años, estaba cumpliendo sus tareas en el campo, cuando se le apareció la fiera, dispuesta a atacarlo. Pero él no se asustó, y consiguió poner en fuga al animal sin otras armas que su cuchillo de monte y un lazo.

Prefieren el avión

En el aeropuerto. Un grupo familiar: una señora anciana, un matrimonio, un joven, una jovencita y un chico travieso a quien todos vigilan y reprenden: "Juancito, quédate quieto"; "Juancito, no toques". De todo el grupo, ¿quién o quiénes parten en el avión que está próximo a despegar? "Cuídate mucho, mamá", dice la señora más joven. "Que te diviertas, abuelita", le desean los dos jovencitos. "¡Buena suerte, mamá Luisa!", dice el señor. Y Juancito: "Abuela, tráeme algo lindo de Bariloche". Es, indudablemente, la señora mayor la que parte en avión. En los aeropuertos es muy común ver subir o bajar de los aviones a personas de edad, y esto atrae un poco la atención, ya que es fácil imaginarlas refractarias a los adelantos de la época moderna. Una señora mayor, que viaja muy a menudo en avión, explicaba: "Es que el avión nos resuelve el problema de los viajes a lugares distantes. Si a una le proponen un paseo a Mendoza o a Misiones, se acobarda pensando en las molestias de un viaje tan largo en tren o en auto. En cambio, en avión, en pocas horas llega a destino, lo más descansada".

Las patotas

Un suceso reprobable que ocurre con lamentable frecuencia en la vía pública: una patota de muchachones ataca a una jovencita que regresa por la noche a su casa. Otras veces es un grupo de muchachos que sorpresivamente aparece en una calle solitaria, y rodea y maltrata a un matrimonio o a una pareja que pasa por allí. Hasta se han dado casos de muchachones que han atacado a familias enteras que regresaban de una función teatral o cinematográfica o de una fiesta. Estas patotas de muchachones aparecen en los barrios más apartados de la ciudad, pero desgraciadamente no son un mal local, porque en las capitales de provincias también existen estos grupos, dedicados a cometer desmanes contra los peatones y contra la propiedad privada y pública, destrozando focos de luz y apedreando viviendas. La policía de la ciudad de Tucumán se ha visto en la necesidad de tomar disposiciones para reprimir estos excesos. Una enérgica campaña policial contra ellos daría seguridad a la gente que se ve obligada a andar a pie de noche por barrios apartados, con la amenaza de ser agredida por estos inconscientes muchachones.

El hogar
ILUSTRACION SEMANAL ARGENTINA

REDACCION, ADMINISTRACION Y TALLERES: RIO DE JANEIRO 262-300. T. E. 88-1021. OFICINA DE AVISOS: DIAGONAL ROQUE SAENZ PEÑA 655. T. E. 33-5515. PRECIO DE LAS SUSCRIPCIONES: CAPITAL, INTERIOR, TODA AMERICA Y ESPAÑA, UN AÑO, $ 104; SEIS MESES, $ 52. DEMAS PAISES, UN AÑO, $ 156; SEIS MESES, $ 78. CORREO ARGENTINO. TARIFA REDUCIDA. CONCESION 20. FRANQUEO A PAGAR. CUENTA 20.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 312.534.

Así es Buenos Aires...

Señor Director de "EL HOGAR":

UNA incontenible vocación periodística me impone la necesidad de escribirle estas líneas, destinadas a la popular página que cada semana hace justicia a Buenos Aires, la majestuosa capital del Plata.

Si de algo ha de pecar esta carta, es de brusca espontaneidad. Le escribo, señor Director, desde mi mesa ubicada en el señorial comedor de un tradicional hotel marplatense. Estamos reunidas, a la luz mortecina de unos discretos veladores, medio millar de personas. Los cigarrillos marcan la suave iniciación de la sobremesa. Algunas parejas bailan lánguidamente al compás de una de esas melodías fuertes y espesas del Caribe.

El espectáculo es suave y agradable. Todas las noches distraigo aquí, como jefa de una familia poco numerosa pero muy activa, mi aburguesado espíritu de veraneante. Aquí transcurren estos "ocios gustosos" — como diría Juan Ramón Giménez — que creo merecer después de un año de "dirigir" un hogar (porque yo también, señor Director, me siento su colega, pues dirijo también "El Hogar"; sólo que en vez de ser el de todos, como el suyo, es el nuestro).

Hay en torno de mi mesa una discreta algarabía. Los mozos traen humeantes tazas de café. Muchas mujeres descotadas lucen los esbeltos hombros bronceados cada mañana en Playa Grande. Los hombres sonríen ufanos. Hablan de sus negocios, de sus amores y de sus ganancias, mientras se deleitan gustosos con el humo de sus cigarros... (Porque sabrá, señor Director, que en éste, como en muchos otros hoteles del balneario, viven estos señores la fiesta mayor de la "opulencia nacional.)

En medio del bullicio que me rodea, y a pesar del interés siempre renovado que despiertan en mí las amables parejas juveniles (entre las que están mis propios hijos), no puedo sustraerme a un recuerdo que con frecuencia acude a mi memoria.

¿Algún ser querido que quedó en Buenos Aires? — diréis—. ¿O acaso algún acreedor "pendiente" hasta nuestro regreso?

Nada de eso. Mi recuerdo va a un humilde y harto modesto agente de policía, a quien deseo rendirle, por estas líneas, mi emocionado homenaje. Deseo al mismo tiempo (y no tengo otro recurso que esta página popular) expresarle mi público reconocimiento por la simpatía que siempre despiertan quienes, como él, saben unir en el desempeño de la función pública el concepto del deber y los más nobles sentimientos de humana comprensión.

He aquí los hechos, señor Director.

Eran las 6 de la mañana y debíamos tomar el tren que sale para este hermoso balneario a las 7 en punto. (Debo aclararle que mi esposo, que es ingeniero, debió llevarse el automóvil a Salta, donde dirige unas obras.)

Junto a mis hijos, y con la debida anticipación, me acomodé en un moderno taxímetro y despedí con una tierna mirada a nuestra casa, que cobijan unas enormes tipas de generoso follaje en el barrio de Belgrano.

No le oculto que viajamos con la inevitable excitación nerviosa que se acumula después del intenso trajín que precede a una familia en marcha. Vestidos, pasajes, baúles, valijas que no cierran bien a último momento, recomendaciones a los caseros, advertencias a los que se van, adioses, etc.

Pero, en fin, íbamos gozosos a disfrutar de un descanso en la enorme perspectiva del mar, las brisas salobres y el sol.

Los recuerdos y emociones de las últimas jornadas iban quedando atrás a medida que avanzábamos a Constitución, a través de las familiares calles porteñas.

¡Pero... justo a la mitad de nuestro trayecto revienta un neumático de nuestro coche de alquiler!... A medida que se expandía en el espacio el ruido seco del estallido, invadió súbitamente nuestro espíritu el más hondo desaliento.

—Hay que cambiar la goma —sentencia calmosamente el chofer, para quien parecen no correr ciertas prisas.

Nos sometemos con paciencia y resignación a este evento, calculando que aun tenemos tiempo suficiente para alcanzar nuestro tren.

Pero pasan los minutos y el inconveniente no se subsana..., ni se subsanará, porque después de varias tentativas infructuosas, el conductor se declara incapaz de cambiar la goma, exclamando:

—Este coche no lo entiendo —dice—. Sólo soy un peón. Salí con él esta mañana para reemplazar a un compañero enfermo. No me han instruído de ciertos detalles. Tendré que hablar al "garage" para que me manden "auxilio".

La desesperación nos invade: ¿Qué hacer?

A esa hora no hay habitualmente coches desocupados. Tomar un subterráneo próximo es la única solución. Y, decididos, cargamos las pesadas valijas. El trecho hasta la próxima estación es largo; sin embargo, es preciso llegar, y pronto. El tren no espera a... los turistas retrasados.

En esos instantes un agente de policía que ha presenciado la escena se acerca solícito y, con toda amabilidad, inquiere:

—¿Qué van a hacer?

—Tomaremos el subterráneo —le contestamos desfallecientes bajo el peso de nuestro equipaje.

—Esperen un momento —nos dice.

—¿Que debemos esperar? — le preguntamos con acento pleno de extraños presentimientos.

Pero este agente de policía es un hombre de recursos explícitos. En esos momentos pasa un taxímetro ocupado. Dos pitadas sonoras detienen el vehículo. Al enterarse de que el pasajero lleva un destino próximo pide al chofer —en tono amable y circunspecto— que vuelva en seguida con la bandera baja a recogernos.

Instantes después vuelve el coche vacío. El propio agente nos ayuda sonriente a acomodar nuestras valijas. Me ayuda a ascender al vehículo, y cuando todos estamos ubicados nos mira satisfecho. Le agradecemos efusivamente su intervención, sin hallar la palabra decuada para decirle lo que quisiéramos. Entonces nos pregunta:

—¿Adónde van?

—A Mar del Plata — le contestamos.

—Dichosos ustedes —nos dice cordial y sonriente—. A mí también me gustaría ir; pero mi mujer tiene dolores reumáticos y el médico le ha recomendado otro clima más apacible. Cuando mejore iremos con mi familia allá, a conocer ese gran balneario, que pondera todo el mundo.

Como su intervención ha sido providencial, le tiendo la mano. El agente me la estrecha y se cuadra militarmente, con firme gallardía. Siento en ese momento el aleteo censurable de una superstición. Y con puerilidad irrefrenable le pido que me diga algún número para jugar a la ruleta.

Y con presteza responde el agente:

—Juéguele al 65, señora. Es la edad de mi madre. No puede fallarle. (Parecía desconocer esta alma cándida que la ruleta sólo tiene 36 números.)

Nos restituimos a nuestro tren, al que llegamos por fin con tiempo suficiente. No podemos dejar de pensar en este servidor público, depositario de bellos atributos del espíritu: bondad, pureza, inocencia y fuerte sentido de la solidaridad.

Así es Buenos Aires, señor Director. Así es esta gran urbe, en cuyo vasto confín hay mucha gente que conserva los firmes valores de su personalidad, a despecho de ciertas presunciones de absurdo "snobismo".

Lo saluda muy cordialmente UNA LECTORA